



LEY y EVANGELIO

Instituto Teológico “Juan de Frías”

Venezuela, 1972

CoExtensión

Panamá, 2006

St. Louis, 2010



Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas
por Extensión en América Latina
(*CoExtensión*)

Fundado 1970 – cierre 2009

Toda honra y gloria sean dadas a nuestro Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Copyright © 2006 por CoExtensión



Este curso fue aprobado para su publicación en formato digital con distribución gratuita a programas de educación teológica durante la Asamblea General de CoExtensión, realizada en Bogotá, Colombia, en mayo del año 2006. CoExtensión otorga el derecho de utilizar este formato electrónico para distribuir y reproducir esta obra bajo las siguientes condiciones:

- a. Los derechos de este texto son exclusivos de CoExtensión, de toda edición publicada, actualizada, reeditada o traducida.
- b. El curso podrá ser distribuido libremente a instituciones de educación teológica; su texto puede ser reproducido y utilizado con libertad, siempre y cuando su uso sea exclusivo para programas de educación teológica o directamente en el ministerio de la iglesia cristiana. Cada institución de educación teológica deberá hacer saber por escrito sus intenciones sobre el uso del curso.
- c. No se permitirá ningún fin lucrativo con este material, aparte de cobrar el costo real de la reproducción y la distribución del mismo. No está permitido ningún fin lucrativo de este material, convirtiéndolo en un libro impreso ni vendiéndolo en cualquier forma o método.
- d. Este curso ha sido producido en formato digital para PC y MAC, a fin de facilitar la impresión y reproducción del material exclusivamente para fines educativos.
- e. Se autorizarán adaptaciones al texto que permitan una mejor comprensión y enseñanza del material, tanto para educandos como docentes, reconociendo que hay importantes diferencias de lenguaje entre nuestras realidades latinoamericanas y países de habla español.
- f. Se autorizarán traducciones del texto a otros idiomas, bajo las mismas condiciones arriba mencionadas.
- g. Cualquier solicitud para publicar, cambiar, modificar, actualizar o traducir el texto, deberán hacerse por escrito.

Toda honra y gloria sean dadas a Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Copyright © 2006 por CoExtensión



Iglesia Evangélica Luterana
de Colombia

Los derechos de este texto han sido entregados a la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO) como garante único y exclusivo de todos los derechos de CoExtensión, permiso otorgado en la ciudad de Bogotá, el 8 de febrero del año 2010.

A partir de esta fecha, la IELCO recibe todos los Derechos Reservados © 2010 de CoExtensión.

Toda comunicación relacionada con el uso de este curso ha de hacerse a:

Iglesia Evangélica Luterana de Colombia - IELCO

Apartado Aéreo 53-005

Bogotá, Colombia

Esta publicación digitalizada pertenecía al Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas por Extensión en América Latina (CoExtensión), que oficialmente dejó de existir en el año 2009. La Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO), uno de los miembros fundadores de CoExtensión, fue nombrada como garante de los derechos de todas las publicaciones de CoExtensión. Una condición de ser garante de estos derechos incluye la responsabilidad de autorizar el libre uso, la impresión y la distribución, sin fines lucrativos, de este curso a instituciones de educación teológica.

Esta publicación digitalizada es considerada “una obra huérfana” y será preservada en la Biblioteca “Kristine Kay Hasse Memorial” Library del Seminario Concordia, St. Louis, Missouri, EE.UU. de A. según las normas que rigen la naturaleza y los deberes de tan prestigiosa y reconocida biblioteca. Documentación de este proceso queda depositada en los archivos de esta biblioteca.

Cualquier información adicional, favor comunicarse con el Director de la Biblioteca del Seminario Concordia.

+ + +

This publication was produced by the Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas por Extensión en América Latina (CoExtensión), which officially ceased to exist in 2009. The Evangelical Lutheran Church of Colombia (IELCO) and a former founding member of CoExtensión, was named guarantor of the rights of all of CoExtensión’s publications. Included in being guarantor is the responsibility of authorizing the free use (including printing and distribution) of this publication, and all other CoExtension resources, to any interested theological education institution. This resource, along with all the rest, must never be used for financial profit.

This digitized publication is considered “an orphan work” and will be preserved in the “Kristine Kay Hasse Memorial” Library at Concordia Seminary, St. Louis, Missouri, USA, in accordance with the standards governing the nature and duties of this prestigious and recognized library. Documentation of this process is on file with this library.

For any additional information, please communicate with the Director of the Library, Concordia Seminary.



*Seminario Concordia
801 Seminary Place
Saint Louis, Missouri 63105-3196
1-314-505-7000
<https://www.csl.edu>
<https://scholar.csl.edu>
<https://concordiatheology.org>*



LEY y EVANGELIO

*Perspectiva teológica de la distinción y el uso correcto
entre Ley y Evangelio en las Sagradas Escrituras*

Textos utilizados:

Ley y Evangelio, C.F.W. Walther, Buenos Aires: Editorial Aurora, 1972.
St. Louis: Editorial Concordia (segunda edición), 1981.
Como luz brillante, Carl Wisløff, Buenos Aires:
LOGOS-Biblioteca de Teología Luterana, 2000.

Manual de estudio:

Rev. Rodolfo Blank
Instituto Teológico “Juan de Frías”
Ciudad Guayana, Venezuela, 1972

Revisiones y actualizaciones:

Ciudad Guayana, 1982
Caracas, 1988, 1999
Panamá, 2005, 2006

CoExtensión:

Formato electrónico
Panamá, 2007
Revisado - St. Louis, 2010

Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis:
Revisado - St. Louis, 2018, 2020, 2022

Nombre completo _____

Nombre del instructor _____

Lugar y fecha _____

Nota final _____



INTRODUCCIÓN

Nuestro texto de estudio en nuestro curso es el libro LEY y EVANGELIO, el cual contiene 39 conferencias pronunciadas por el Dr. C.F.W. Walther, durante los años 1884 y 1885. En estas conferencias, encontramos 25 tesis sobre el uso correcto de la Ley y el Evangelio. Han pasado muchos años desde que estas conferencias fueron dadas. Hoy en día, las iglesias de América Latina se encuentran en un mundo sumamente complejo, con un sin fin de nuevos problemas, desafíos y oportunidades. Las tesis del Dr. Walther aún cobran vigencia.

Nuestras iglesias de hoy se ven obligadas a definirse en cuanto al movimiento ecuménico, el movimiento carismático, la crisis ecológica, la concientización social y política, así como toda la problemática del Tercer Mundo. Nuestro texto fue escrito en otra época – hace más de un siglo – y por lo tanto no se dirige a los problemas especiales del siglo XX. Sin embargo, este libro de doctrina nos habla hoy, porque más bien una obra que trata de cómo interpretar las Sagradas Escrituras y aplicarlas a los problemas del ser humano.

Por lo tanto, el libro LEY y EVANGELIO es un libro importantísimo para el ministerio de la Iglesia en América Latina y debe ser leído y releído por cada obrero que está involucrado en la interpretación y la proclamación de la Palabra de Dios en el mundo de hoy. Tal vez no estaremos de acuerdo con todas las postulaciones del Dr. Walther, pero aún cuando estamos en desacuerdo, el texto nos servirá como base de una fructífera discusión y reflexión teológica.

¡Qué el Señor le bendiga en el estudio del libro LEY y EVANGELIO!

Rev. Rodolfo Blank
Cuerpo docente del Instituto Teológico “Juan de Frías”
Ciudad Guayana, Venezuela, 1972

Cuarta revisión y edición

El Dr. Rodolfo Blank, autor de este manual de estudio que acompaña el libro de Ley y Evangelio, es, entre nosotros que lo conocemos y apreciamos, un erudito, teólogo, escritor, amigo, padre confesor y excelente profesor. Hoy, 33 años desde que se publicó por primera vez, sigue siendo un material de alta calidad. Este curso nos lleva hacia una profunda reflexión bíblica y hacia una formación teológica Luterana que nos permite proclamar la Ley y el Evangelio con humildad y claridad, siempre movidos y capacitados por el Espíritu Santo.

Nuestro desafío como siervos Luteranos del Señor Jesucristo, sigue siendo el de proclamar el Evangelio con denuedo, amor y confianza. Aceptemos el reto de “ir a todas las naciones” y de “hacer discípulos”. Este curso ofrece la preparación que este llamado y esta labor requieren.

¡Que el Señor le bendiga en el estudio de este curso!

Prof. Marcos Kempff
Facilitador para Educación Teológica en América Latina
Coordinador de CoExtensión
Panamá, 2005

PROPÓSITO Y OBJETIVOS DEL CURSO

La apropiada distinción del uso de Ley y Evangelio es fundamental en la teología Luterana. Este curso fue diseñado originalmente para ser estudiado por el sistema de instrucción por extensión. Este material fue desarrollado por el Instituto Teológico “Juan de Frías”. Su primera edición para CoExtensión fue producida en el año 2006, luego de amplias y extensas adaptaciones a las realidades en América Latina. La edición actual, versión del año 2007 (revisada y editada, años 2010 y 2020), es el resultado de varias revisiones y actualizaciones para uso en formato electrónico. Se recomienda no cambiar el diseño de página, ya que descuadrará todo el formateo.

Propósito:

El diseño de este curso ofrece las siguientes oportunidades para:

1. Conocer a fondo la temática del uso apropiado de la Ley y el Evangelio.
2. Hacer una reflexión personal y colectivo del significado del ministerio de la enseñanza de la Palabra de Dios y su predicación.
3. Hacer el ejercicio de aplicar el mensaje Bíblico (Ley y Evangelio) a las realidades de la iglesia y la congregación.

Objetivos:

Después de haber terminado el estudio de este material, el educando deberá haber logrado los siguientes objetivos:

1. Delinear el propósito de Dios al darnos Su revelación en la Biblia a través de Su Ley y Su Evangelio.
2. Distinguir apropiadamente el propósito de la Ley y el Evangelio en la Biblia.
3. Conocer y explicar las veinticinco tesis del Dr. Walther sobre el uso correcto de la Ley y el Evangelio.
4. Conocer el contexto histórico de algunas de las tesis del Dr. Walther.
5. Aplicar apropiadamente la distinción entre la Ley y el Evangelio en la enseñanza, la predicación y en el aconsejamiento.
6. Aprender a manejar la correcta distinción entre la Ley y el Evangelio en la elaboración de mensajes Bíblicos, ya sea en sermones y estudios Bíblicos.
7. Adquirir las herramientas para manejar este fundamento teológico Luterano (la debida distinción entre Ley y Evangelio) en otras áreas de estudios y aplicaciones teológicas.

Versiones de la Biblia:

Para este curso, se recomienda usar La Santa Biblia, versión Reina-Valera, edición de estudio, 1995, ya que las citas y referencias utilizan esta versión. Es importante destacar la Reina-Valera Contemporánea (RVC-2009) y se recomienda su uso. Además se sugiere que cada educando utilice otras versiones, como la Dios Habla Hoy (versión popular), para hacer estudios comparativos. Este tema deber ser conversado al inicio del curso con el profesor / tutor.

Versiones del texto de Walther, Ley y Evangelio:

Este Manual de trabajo requiere el uso del libro, **Ley y Evangelio** por Walther. La enumeración de páginas que aparece en cada Lección, se refiere al libro impreso, publicado por Editorial Concordia (1981). Ante la realidad del ebook y la versión en Kindle, es necesario tomar nota de una posible diferencia en la enumeración de páginas en esta versiones digitalizadas. Favor notar, a continuación, en la página **viii** - el Índice - el espacio para anotar esta enumeración de páginas.

Otras recomendaciones:

Se recomienda estudiar cada lección completando todas las tareas *antes* de asistir a la clase. De esta forma se aprovechará mejor la clase y permitirá dedicar más tiempo a la discusión organizada y dirigida por el profesor/tutor del curso. Se recomienda usar un resaltador de color transparente para destacar puntos de interés mientras se lee el texto de cada lección; y anotar ideas y preguntas que surgen al leer el texto, ya que éstos puedan servir como puntos de discusión con el profesor/tutor y el resto de la clase.

Plan de estudio:

Quienes van a enseñar este curso, están en la libertad de distribuir las 16 lecciones según el tiempo disponible. Normalmente, para un curso con este, se dividen en 10 o 15 unidades. En las siguientes páginas, **ix** y **x**, se ha diseñado el espacio para programar la distribución de las lecciones.

Para 10 unidades (sugerida distribución):

Primera unidad: Lecciones 1 y 2

Segunda unidad: Lecciones 3 y 4

Tercera unidad: Lecciones 5 y 6

Cuarta unidad: Lecciones 7 y 8

Quinta unidad: Lecciones 9 y 10

Sexta unidad: Lecciones 11 y 12

Séptima unidad: Lección 13

Octava unidad: Lección 14

Novena unidad: Lección 15

Décima unidad: Lección 16

Para 15 unidades (sugerida distribución):

Primera unidad: Lecciones 1 y 2

Segunda unidad: Lección 3

Tercera unidad: Lección 4

Cuarta unidad: Lección 5

Quinta unidad: Lección 6

Sexta unidad: Lección 7

Séptima unidad: Lección 8

Octava unidad: Lección 9

Novena unidad: Lección 10

Décima unidad: Lección 11

Décima primera unidad: Lección 12

Duodécima unidad: Lección 13

Décima tercera unidad: Lección 14

Décima cuarta unidad: Lección 15

Décima quinta unidad: Lección 16

Evaluación:

Cada lección cuenta con un breve examen (prueba) a fin de evaluar el proceso cognoscitivo del material presentado.

Finalmente...

Muchas bendiciones de nuestro Señor Jesucristo al estudiar juntos este curso.

En el caso de querer hacer sugerencias en relación al texto, favor escríbame con toda libertad y confianza: Marcos Kempff - kempffmr@gmail.com



ÍNDICE

<i>Lección</i>	<i>Conferencias de Walther</i>	<i>Tesis de Walther</i>	<i>Páginas texto impreso</i>	<i>Página Manual</i>	<i>Páginas en versión Kindle</i>
1.	1 al 3	I	11-29	1	___
2.	4 al 8	II al IV	30-57	6	___
3.	9 al 11	V al VII	58-81	10	___
4.	12 al 13	VIII	82-102	16	___
5.	14 al 15	IX	103-123	21	___
6.	16 al 17	IX	124-141	25	___
7.	18 al 19	IX	142-167	31	___
8.	20 al 21	X	168-187	35	___
9.	22 al 23	XI al XII	188-207	40	___
10.	24 al 25	XIII al XIV	208-220	45	___
11.	26 al 27	XV	221-238	50	___
12.	28 al 30	XVI al XVIII	239-259	55	___
13.	31 al 32	XIX al XX	260-278	62	___
14.	33 al 34	XXI	279-295	69	___
15.	35 al 37	XXII al XXIII	296-323	75	___
16.	38 al 39	XXIV al XXV	324-343	83	___
Anexos:				92	
La lista de las 25 tesis de Walther					
Texto por C. Wisløff					
Texto como recurso adicional por R. Hoferkamp					

PLANIFICACIÓN DE CLASES

Dado que el curso tiene dieciséis lecciones, se recomienda agruparlas a fin de poder estudiarlas en el lapso de un semestre, o sea, entre 10 y 15 semanas. Sin embargo, el tutor con sus educandos puede hacer el arreglo de acuerdo a sus posibilidades y dinámicas del curso.

<i>Lección</i>	<i>Fecha</i>	<i>Lugar</i>	<i>Tarea/examen</i>
1.	_____	_____	_____ _____
2.	_____	_____	_____ _____
3.	_____	_____	_____ _____
4.	_____	_____	_____ _____
5.	_____	_____	_____ _____
6.	_____	_____	_____ _____
7.	_____	_____	_____ _____
8.	_____	_____	_____ _____
9.	_____	_____	_____ _____
10.	_____	_____	_____ _____

LECCIÓN 1

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio**, por C. F. W. Walther, lea las conferencias 1 al 3, páginas 11-29.

PREGUNTAS:

1.1 _____ (*Seleccione la respuesta correcta.*) Según nuestro texto, la primera y principal doctrina de las Sagradas Escrituras es:

- | | |
|---------------------|--------------------------------------|
| a. la Trinidad | c. la inspiración de la Santa Biblia |
| b. la justificación | d. la Segunda Venida de Cristo |

1.2 (*Supla las palabras que faltan.*) Después de esta doctrina principal de la Biblia, la segunda en importancia es cómo se ha de distinguir entre _____ y _____.

1.3 _____ (*Verdadera/Falsa*) Las aparentes contradicciones que se encuentran en la Biblia se encuentran sólo en asuntos de importancia secundaria.

1.4 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pase a la pregunta 1.5. _____

1.5 Escriba aquí la primera tesis (Tesis I) del Dr. Walther: _____

1.6 (*Delante de cada declaración escriba SÍ o NO.*)

- a. _____ La Ley es la doctrina del Antiguo Testamento mientras que el Evangelio es la doctrina del Nuevo Testamento.
- b. _____ La finalidad de la Ley y del Evangelio es la salvación del hombre.
- c. _____ La Ley es una doctrina humana mientras que el Evangelio es una doctrina divina.
- d. _____ El Evangelio está escrito en el corazón de los hombres.
- e. _____ Los paganos llevan la ley moral en sus corazones y conciencias.
- f. _____ Al Evangelio se le conoce solamente por revelación del Espíritu Santo.

1.7 _____ (*Seleccione las respuestas correctas.*)

- a. Todas las religiones contienen algo del Evangelio.
- b. Todas las religiones contienen algo de la Ley.
- c. Solamente la religión cristiana contiene el Evangelio.
- d. Solamente la religión cristiana contiene la Ley.

1.8 _____ (*Verdadera/Falsa*) En el Evangelio no hay ninguna clase de exigencias.

1.9 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pase a la pregunta 1.10. _____

1.10 ¿Con qué condiciones nos promete la Ley la salvación?

1.11 ¿Con qué condiciones nos promete el Evangelio la salvación?

1.12 _____ (*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. Todas las amenazas de la Biblia pertenecen a la Ley.
- b. Todas las amenazas de la Biblia pertenecen al Evangelio.
- c. Las amenazas de la Biblia pertenecen tanto a la Ley como al Evangelio.
- d. La Ley no contiene absolutamente ninguna amenaza.

1.13 (*Después de leer los siguientes versículos, escriba delante de cada uno o la palabra “Ley” o la palabra “Evangelio”.*)

- a. _____ 1 Timoteo 1:15
- b. _____ Levítico 18:5
- c. _____ “Haz esto, y vivirás.”
- d. _____ Lucas 23:43
- e. _____ Mateo 25:45
- f. _____ Mateo 5:20
- g. _____ Isaías 61:1-3

1.14 _____ (*Verdadera/Falsa*) La predicación de los mandamientos es necesaria a fin de que recibamos de ellos las fuerzas que necesitamos para poder cumplir con la santa voluntad de Dios.

1.15 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pase a la pregunta 1.16. _____

1.16 ¿De qué “letra” habla San Pablo en 2 Corintios 3:6? _____

¿En qué sentido “mata”? _____

1.17 _____ (*Verdadera/Falsa*) Según la historia del joven rico en Mateo 19:16-23, ese joven rico realmente había guardado todos los mandamientos desde su juventud.

1.18 ¿Cuál era la gran equivocación del joven rico? _____

1.19 ¿Por qué mandó Jesús que el joven rico vendiera todas sus posesiones? _____

1.20 ¿Por qué no predicó Jesús al joven rico el mensaje del Evangelio de perdón? _____

1.21 ¿Por qué no reprendió el padre al Hijo Pródigo al regresar este pecador a su propia casa?

1.22 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) La fe es producida en el corazón del hombre por medio de:

- a. un gran esfuerzo espiritual de parte del hombre
- b. la predicación de las exigencias divinas
- c. la predicación del amor de Dios para con los pecadores perdidos.
- d. la penitencia, la confesión de los pecados y el sincero deseo de no pecar más

1.23 _____ (*Verdadera/Falsa*) La Ley es como un espejo. Nos muestra nuestro pecado pero no nos muestra cómo podemos ser libertados del poder del pecado.

1.24 ¿A quiénes ha de predicarse solamente la Ley? _____

1.25 ¿A quiénes ha de predicarse solamente el Evangelio? _____

1.26 (Escriba delante de cada frase o la palabra “Ley” o la palabra “Evangelio”.)

- a. _____ produce la fe que exige
- b. _____ amenaza
- c. _____ ofrece y dona
- d. _____ es para pecadores contritos y angustiados
- e. _____ exige, ordena, demanda
- f. _____ da el Espíritu Santo y un corazón nuevo
- g. _____ despierta en nosotros el apetito por las cosas prohibidas
- h. _____ produce sed

1.27 Caso: El Sr. Alfonso no puede dormir bien. El sabe que es un pecador condenado. Su conciencia le ataca y le atormenta. El sabe que no ha cumplido con la Ley de Dios y conoce el texto que dice: “Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas” (Deuteronomio 27:26). En su angustia de corazón, el Sr. Alfonso pide consejo a la Sra. Rosa, una mujer religiosa que siempre está leyendo la Biblia. Al enterarse del problema del Sr. Alfonso, la Sra. Rosa le dice: “Alfonso, tú tienes que arrepentirte de tus pecados, pidiendo la misericordia de Dios. Tienes que decir: ‘Dios, he pecado contra ti, quebrantando todos tus mandamientos. Pero, comenzando hoy, no voy a pecar más. De hoy en adelante, cumpliré con toda tu Ley.’” Así oró don Alfonso, según las palabras de la Sra. Rosa y después sintió paz en su corazón.

¿Está Ud. de acuerdo con el consejo de la Sra. Rosa? _____ ¿Qué error cometió la Sra. Rosa

al aconsejar así, al Sr. Alfonso? _____

1.28 ¿Qué consejo le daría Ud. al Sr. Alfonso? _____

1.29 _____ (*Verdadera/Falsa*) La predicación de la Ley sin el Evangelio puede conducirnos al pecado de la desesperación.

1.30 _____ (*Verdadera/Falsa*) Todo sermón debe contener tanto la predicación de la Ley como la predicación del Evangelio.

1.31 En Juan 7:37, Jesús dice: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.” Si falta en uno la sed de Jesús, hay que predicarle _____, pues _____ produce en nosotros la sed de salvación. Si uno tiene sed de Dios hay que predicarle _____, pues _____ satisface nuestra sed espiritual.

1.32 En sus propias palabras, escriba cuál es la diferencia entre la Ley y el Evangelio.

LECCIÓN 2

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 4-8, páginas 30-57.

PREGUNTAS:

2.1 Escriba aquí la segunda tesis (Tesis II) del Dr. Walther: _____

2.2 Según Lucas 12:42, el predicador como buen mayordomo de Dios debe suministrar a cada oyente la clase de comida espiritual que necesita. Delante de cada uno de los siguientes versículos escriba la letra *A* o la letra *B*. El significado de las letras es lo siguiente:

A - pecadores confiados y despreocupados y obstinados

B - pecadores contritos y atribulados

- | | |
|-----------------------|--------------------------------|
| a. _____ Isaías 1:18 | e. _____ Sofonías 3:14-17 |
| b. _____ Romanos 1:18 | f. _____ Salmo 24:3-6 |
| c. _____ Salmo 5:8 | g. _____ Deuteronomio 27:11-26 |
| d. _____ Mateo 11:28 | h. _____ Isaías 40:1-2 |

2.3 _____ (*Verdadera/Falsa*) Es posible predicar un sermón en el cual cada una de sus proposiciones esté tomada de la Biblia y concuerde con ella y sin embargo que sea una predicación errónea.

2.4 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) Después de perdonar a David su gran pecado con la esposa de Urías heteo (Génesis 11 y 12), Dios hizo venir sobre David desgracia sobre desgracia. Amnón abusó de su hermana Tamar, Absalón se rebeló contra su padre y Seba hizo una sublevación en Israel (Génesis 13-20). Dios envió todas estas desgracias sobre David:

- porque no le había perdonado completamente
- como castigo; pues la Ley dice: “Ojo por ojo, diente por diente, etc.”
- con el objeto de preservarlo de una nueva caída
- porque todo esto era la penitencia que tenía que pagar David.

2.5 _____ (*Verdadera/Falsa*) El que siente el peso de sus pecados pasados y siente también el testimonio de su conciencia en contra de los mismos todavía no ha nacido de nuevo.

2.6 _____ (*Verdadera/Falsa*) El que nunca se siente atormentado por sus pecados pasados y que nunca siente acusado por su conciencia ha sido perfeccionado en el Evangelio.

2.7 _____ (*Verdadera/Falsa*) En el Antiguo Testamento el hombre se salva mediante las obras y en el Nuevo Testamento se salva mediante la fe.

2.8 Escriba aquí la tercera tesis (Tesis III) del Dr. Walther: _____

2.9 _____ (Seleccione la mejor respuesta.)

- a. Los cristianos no temen la muerte
- b. El que teme la muerte no es hijo de Dios
- c. Los cristianos deben temer la muerte y el Juicio Final
- d. Los cristianos no temen presentarse ante Dios en el Juicio Final

2.10 ¿Por que dijo Pedro: “Apártate de mí porque soy hombre pecador” en vez de decir: “Oh Señor, quédate conmigo, pues necesito Tu perdón para mi pecado”?

2.11 (Supla las palabras que faltan.) Según Juan Gerhard, Dios ha dada a la Iglesia dos llaves, la

llave que liga y la llave que _____. La llave que ata nos cierra el
 cielo, el nombre de esta llave es _____. La otra llave abre el cielo,
 proclamando el perdón de los pecados a los pecadores contritos; el nombre de esta llave es
 _____.

2.12 Cuando el joven rico preguntó al Señor sobre la vida eterna, Jesús le dijo: “Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”. Cuando el carcelero de Filipo hizo la misma pregunta, Pablo le dijo: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa”. Explique esta aparente contradicción en las Escrituras:

2.13 Escriba aquí la cuarta tesis (Tesis IV) del Dr. Walther: _____

2.14 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) ¿Cuál de los siguientes textos debe ser predicado al Hijo Pródigo mientras que éste está gozando en el país lejano?

- a. Isaías 53:4-5
- b. Apocalipsis 20:12-15
- c. Isaías 40:29-31
- d. Apocalipsis 21:4

2.15 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) ¿Cuál de los siguientes textos debe ser predicado al Hijo Pródigo al llegar éste nuevamente a la casa de su padre con lágrimas de arrepentimiento?

- a. Romanos 3:23
- b. Miqueas 7:18-19
- c. Deuteronomio 21:18-21
- d. Salmo 1

2.16 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) ¿Cuál de los siguientes textos debe ser predicado al hermano mayor del Hijo Pródigo?

- a. Proverbios 10:1
- b. Mateo 24:45-46
- c. Mateo 19:27-29
- d. Mateo 23:28

2.17 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) Si después de un culto de barrio nos viene una persona completamente aterrada y angustiada por la predicación que ha escuchado:

- a. debemos predicarle el mensaje de los diez mandamientos para que sepa la clase de vida que Dios espera de él.
- b. es porque la Ley de Dios ha obrado en dicha persona
- c. debemos predicarle acerca del Salvador que murió en su lugar pagando por todos sus pecados.
- d. es porque no recuerda o no sabe que puede salvarse solamente por medio del Evangelio.

2.18 ¿Por qué es tan importante que el predicador sepa distinguir entre los hipócritas y los verdaderos cristianos, entre los fariseos y los pecadores arrepentidos?

2.19 _____ (*Verdadera/Falsa*) Es más fácil distinguir entre Ley y Evangelio en teoría que en la práctica.

2.20 _____ (*Seleccione las mejores respuestas.*) En cuanto a las buenas obras:

- a. la falta de buenas obras puede llevarnos a la perdición
- b. las buenas obras no son necesarias para nuestra justificación
- c. las buenas obras no son necesarias
- d. la justificación produce las buenas obras
- e. las buenas obras producen la justificación

2.21 _____ (*Verdadera/Falsa*) Si somos culpables del pecado contra el Espíritu Santo ni el arrepentimiento nos puede salvar.

2.22 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pasa a la pregunta 2.23.

2.23 ¿Puede ser salvo el que se muere dudando de su salvación? _____ Explique su respuesta.

2.24 _____ (*Verdadera/Falsa*) El cristiano que peca conscientemente pierde su salvación.

2.25 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pasa a la pregunta 2.26.

2.26 _____ (*Verdadera/Falsa*) Muchas veces los cristianos sufren más temores, angustias y tribulaciones que los hombres mundanos.

2.27 ¿Cuáles son los resultados de mezclar Ley y Evangelio en una predicación sin distinguir claramente entre los dos?

LECCIÓN 3

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 9-11, páginas 58-81.

PREGUNTAS:

3.1 La Tesis V (página 58) del Dr. Walther trata del primer modo de confundir la Ley y el

Evangelio. Esto sucede cuando Cristo es predicado como si fuera un nuevo _____

o legislador, convirtiendo así el Evangelio en una doctrina de o _____

m_____.

3.2 Tres grupos que han convertido el Evangelio en una doctrina de obras meritorias son los:

a. _____ c. _____

b. _____

Nota histórica: Los socinianos eran los seguidores de Faustus Socinus (1539-1604), un teólogo italiano, nacido en Siena. Faustus Socinus juntamente con su tío, Laelius Socinus, fundó una secta anti-trinitaria en Polonia y Transilvania. Según el socinianismo, Jesús no fue Dios sino un ser humano quien fue autorizado por Dios para enseñar a los hombres el camino hacia Dios por medio del cumplimiento de sus enseñanzas y la imitación de su vida.

3.3 Según el socinianismo, _____. (*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. Jesucristo nos lava en su sangre, limpiándonos de todo pecado
- b. somos salvos por fe sin las obras de la Ley
- c. el Evangelio es la buena nueva de la salvación obrada por Dios en su Hijo, Jesucristo
- d. Jesús nos enseña lo que nosotros debemos hacer para salvarnos a nosotros mismos

Nota histórica: El Concilio de Trento era un concilio de la Iglesia Católica Romana, celebrado entre los años 1545-1563. Este Concilio fue convocado para refutar las enseñanzas de Lutero y los otros reformadores.

3.4 Según el Concilio de Trento, ¿quién debe ser considerado como anatema? _____

3.5 Según el Concilio de Trento, _____. (*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. la gracia y los méritos de Jesucristo nos son dados para ayudarnos a hacer buenas obras por medio de las cuales somos justificados
- b. la gracia por la que somos hechos justos es solamente el favor de Dios.

- c. las buenas obras son frutos de la justificación que es nuestra por la fe
- d. Jesús no fue dado a los hombres como legislador a quien han de obedecer.

3.6 En el Proto-Evangelio, Génesis 3:15, el Mesías es presentado como un _____. (*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. legislador
- b. libertador
- c. juez
- d. moralista

3.7 ¿Cuál es la gran diferencia entre el Viejo Pacto dado por medio de Moisés y el Nuevo Pacto profetizado en Jeremías 31:31-34?

3.8 ¿Cuál es la gran diferencia entre la religión cristiana y todas las demás religiones del mundo?

3.9 _____ (*Verdadera/Falsa*) Jesús andaba en este mundo rodeado de hombres muy virtuosos y santos, a quienes enseñaba cómo alcanzar el más alto grado de perfección.

3.10 Escriba aquí Juan 1:17. _____

3.11 La gracia de la cual leemos en Juan 1:17, es el Evangelio. La verdad mencionada en el mismo versículo quiere decir _____. (*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. la interpretación auténtica de la Ley de Moisés
- b. la sabiduría por medio de la cual el hombre llega a entender los secretos universales
- c. Cristo como la realidad de lo anticipado en el Antiguo Testamento
- d. lo que el hombre necesita saber para justificarse

3.12 _____ (*Verdadera/Falsa*) Cristo no dio nuevas leyes sino que explicó el sentido espiritual de la Ley.

3.13 Escriba aquí Mateo 11:29-30. _____

3.14 El yugo fácil y la carga ligera de los cuales habla Cristo en Mateo 11:29-30, quieren decir _____. (Seleccione la respuesta correcta.)

- a. los mandamientos dados por Cristo
- b. las persecuciones y tribulaciones que sufre el cristiano por su fe
- c. los diez mandamientos
- d. la Ley Evangélica

3.15 ¿Cuál es más fácil? _____ (Seleccione la respuesta correcta.)

- a. Cumplir con la letra de la Ley
- b. Cumplir con el sentido espiritual de la Ley

3.16 Escriba aquí la Tesis VI del Dr. Walther: _____

3.17 _____ (Verdadera/Falsa) El que ha dejado las maldiciones, las blasfemias y los falsos juramentos muestra por sus hechos que ha cumplido con el mandamiento que dice: “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano”.

3.18 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pase a la pregunta 3.19.

3.19 Las exigencias de Cristo en el capítulo cinco de Mateo _____. (Seleccione la respuesta correcta.)

- a. no son leyes sino buenos consejos evangélicos para aquellos que quieren hacer méritos especiales
- b. son obras de supererogación
- c. dan el sentido espiritual de la Ley
- d. deben ser obedecidas por los apóstoles y otros ministros del Evangelio pero no por todos los cristianos

3.20 ¿Cuál es el sentido espiritual del mandamiento que dice: “No cometerás adulterio”?

3.21 _____ (*Verdadera/Falsa*) Puesto que los niños tienen conciencias tan sensibles y delicadas, el predicador debe suavizar sus predicaciones y enseñanzas para que éstas no produzcan angustia y terror en los corderos inocentes del redil eclesiástico.

3.22 Tanto los judíos como los católicos han hablado de obras de supererogación. Según los judíos y los católicos, ¿cuál es la diferencia entre las buenas obras y las obras de supererogación?

3.23 Escriba aquí la Tesis VII del Dr. Walther: _____

3.24 Aquí están las cuatro divisiones principales de un sermón sobre “La lengua”, usando Santiago 3:1-12. (*Favor ponerlas en el orden correcto.*)

- a. Para salvarnos de los pecados de nuestra boca el Cordero de Dios se enmudeció delante de sus trasquiladores y no abrió su boca.
- b. Todos nosotros hemos ofendido a Dios y al prójimo con nuestra lengua.
- c. Movidos por el amor de Cristo, utilizaremos nuestra lengua como instrumento del Espíritu Santo para hablar palabras de vida y luz.
- d. Dios nos llama a arrepentirnos de los pecados que hemos cometido con nuestra lengua.

3.25 Favor poner en el orden correcto las siguientes palabras.

Justificación Arrepentimiento Santificación Condenación

- a. _____ b. _____
c. _____ d. _____

3.26 Favor poner en el orden correcto las siguientes divisiones principales de un sermón sobre Jesús y la tempestad, según Lucas 8:22-25.

- a. Con los ojos puestos en Jesús y no en las olas y el viento podemos salir victoriosos en todas las tempestades de la vida.
b. Señor, te pedimos que no solamente calmes la tempestad sino que también perdones nuestra débil fe.
c. Nuestros temores y dudas en la tempestad son una señal de nuestra débil fe.
d. Como sucedió en el caso de los discípulos, nosotros también somos amenazados por las tempestades de la vida.

3.27 ¿Es correcto el siguiente bosquejo? _____

- a. Como el Hijo Pródigo, hemos derrochado nuestra vida en el país lejano.
b. Por los méritos de Jesús el Padre nos perdona nuestra rebelión.
c. Dios nos da su Espíritu Santo para darnos el poder de ser hijos fieles y obedientes.
d. Cargados de pecado y afligidos, pedimos el perdón de Dios.

Nota histórica: Técnicamente, los “antinomistas” son todos aquellos que afirman: “Podemos perseverar en el pecado para que la gracia abunde (Romanos 6:1). “Cristo nos ha librado de la Ley; consecuentemente, no hay Ley para nosotros. Podemos vivir como nos da la gana, mientras que mantengamos nuestra fe en Jesús; pues la condenación viene no por las malas obras sino por la falta de fe”. Así los antinomistas son aquellos que están antinomos, es decir contra la Ley (“anti” = “contra”; “nomos” = “Ley”).

3.28 En el sentido técnico los antinomistas afirman que han sido salvos de la condenación de la Ley por Cristo y que no están bajo la Ley sino bajo la gracia. Consecuentemente, los antinomistas creen que no es necesario vivir conforme a los diez mandamientos, pues el cristiano ha sido librado de la Ley. Históricamente han surgido brotes de inmoralidad por dentro del cristianismo debido a esta interpretación de las Escrituras.

_____ (*Verdadera/Falsa*) Yo he conocido personas por dentro del seno de la iglesia las cuales pudieran ser denominadas “antinomistas”.

3.29 _____ (*Verdadera/Falsa*) La palabra “antinomista” es usada para denominar a una persona quien está en contra del Evangelio.

3.30 Juan Agrícola y sus seguidores creían que el arrepentimiento es producido _____.
(*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. por la predicación de la Ley y los mandamientos
- b. por la predicación del Evangelio
- c. por la predicación tanto de la Ley como del Evangelio
- d. por las obras de caridad que hacen los verdaderos creyentes

3.31 ¿Por qué es tan peligroso predicar la santificación primero y la justificación después?

3.32 Anote algunos conceptos que Ud. ha aprendido en estas primeras tres lecciones:

3.33 ¿Cómo piensa poner estos aprendizajes en práctica en su vida personal y en su ministerio?

LECCIÓN 4

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 12-13, páginas 82-102.

PREGUNTAS:

4.1 Escriba aquí la Tesis VIII del Dr. Walther: _____

4.2 Según 1 Timoteo 1:8-10, la Ley fue dada: *(Marque las respuestas correctas con "X".)*

- | | |
|--|--------------------------------------|
| a. _____ para los profanos | f. _____ para los secuestradores |
| b. _____ para los mentirosos | g. _____ para los inocentes |
| c. _____ para los parricidas | h. _____ para los limpios de corazón |
| d. _____ para los justificados por medio de Cristo | i. _____ para los impíos |
| e. _____ para los fornicarios | j. _____ para los mí |

4.3 _____ *(Marque las respuestas correctas con "X".)* Según Isaías 61:1-3, el Evangelio debe ser predicado a:

- | | |
|--------------------------------------|-------------------------|
| a. _____ los cautivos | e. _____ los orgullosos |
| b. _____ los quebrantados de corazón | f. _____ los enlutados |
| c. _____ los endurecidos en pecar | g. _____ los afligidos |
| d. _____ los abatidos | h. _____ hipócritas |

4.4 ¿Por qué no mencionó Jesús ni una sola palabra de amenaza y reprensión a la mujer infame de Lucas 7:36-50?

4.5 Según el Concilio de Trento, _____. *(Seleccione la respuesta correcta.)*

- la gracia y los méritos de Jesucristo nos son dados para ayudarnos a hacer buenas obras por medio de las cuales somos justificados
- la gracia por la que somos hechos justos es solamente el favor de Dios.
- las buenas obras son frutos de la justificación que es nuestra por la fe
- Jesús no fue dado a los hombres como legislador a quien han de obedecer.

4.6 _____ *(Verdadera/Falsa)* Después de dar un fuerte regaño a su Hijo Pródigo por haber derrochado su dinero, el Padre Bondadoso le abrazó y le perdonó su pecado.

4.7 ¿Qué palabras del malhechor en la cruz nos muestran que era un pobre pecador, abatido, contrito y espantado por sus pecados? _____ (*Seleccione la respuesta correcta.*)

- “Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.”
- “Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos, mas éste ningún mal hizo.”
- “¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación?”
- “Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.”

4.8 ¿Por qué había caído Jorge Spalatín en una depresión y quebrantamiento de espíritu tan grande en el año 1544?

4.9 _____ (*Verdadera/Falsa*) Yo he conocido a personas las cuales, como Spalatín, han sufrido de sobremanera debido a su mala conciencia y su tristeza por un pecado que cometieron.

4.10 (*Delante de cada declaración escriba, SÍ o NO.*)

- _____ El remordimiento y la depresión que sintió Spalatín después de su pecado fueron producidos por el diablo.
- _____ El pecado de Spalatín fue perdonado porque era un pecado pequeño e insignificante.
- _____ En mi propia vida, yo he sentido tan quebrantado de espíritu y entristecido como Spalatín.
- _____ Spalatín se equivocó en considerar únicamente los pensamientos y sentimientos de su corazón.
- _____ El pecado de Spalatín en el asunto del matrimonio entre el pastor y la madrastra de su difunta era más serio que su pecado y tristeza.
- _____ Una penitencia que rechaza el consuelo del Evangelio es una obra de Satanás.

4.11 2 Corintios 7:10 dice: “La tristeza del mundo produce muerte”. Explique en sus propias palabras lo que quiere decir este versículo.

4.12 Un remedio efectivo para una mala conciencia es _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- ocuparse en obras de caridad y benevolencia
- el ayuno y la mortificación de la carne
- pasar una hora leyendo la Biblia cada día
- ninguno de éstos

4.13 Con frecuencia nos toca aconsejar a personas que se desesperan de su salvación. Muchas veces esta desesperación es causada por el mismo error que enredó a Spalatín, el antiguo amigo

de Lutero. ¿Cuál fue el error de Spalatín? _____

4.14 ¿Cual es la única manera para lograr verdadera paz de conciencia: _____

4.15 Mateo 7:6 dice: “No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen”. *(Delante de cada término en la primera columna, escriba la letra correspondiente de la segunda columna.)*

_____ las perlas	a. los que permanecen voluntariamente en sus pecados
_____ lo santo	b. la palabra de Cristo
_____ los perros	c. el consuelo del Evangelio

4.16 Proverbios 27:7 dice: “El hombre saciado desprecia el panal de miel; pero al hambriento todo lo amargo es dulce”. *(Delante de cada término en la primera columna, escriba la letra correspondiente de la segunda columna.)*

_____ el hombre saciado	a. la Ley
_____ lo amargo	b. el consuelo del Evangelio
_____ panal de miel	c. el pecador arrepentido
_____ el hambriento	d. el pecador confiado

4.17 _____ *(Verdadera/Falsa)* El joven rico de Mateo 19, era uno de los trabajados y cargados de quienes hablaba Cristo cuando dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados”.

4.18 Cristo no predicó una sola palabra del Evangelio al joven rico _____. *(Seleccione la mejor respuesta.)*

- pues el joven rico había guardado todos los mandamientos desde su juventud
- porque primero era necesario llevarlo al conocimiento de su propia miseria espiritual
- porque el joven rico sabía el contenido del mensaje del Evangelio desde su juventud
- porque uno tiene que cumplir con la Ley antes de merecer el mensaje del Evangelio

4.19 En Hechos 2, leemos la predicación del apóstol Pedro en el Día de Pentecostés. Después de estudiar este relato, favor colocar en el orden correcto, los siguientes acontecimientos.

_____ Pedro dice: “Arrepentíos, y bautícense cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”.

- _____ 3.000 personas son bautizados en nombre de Jesús.
- _____ Pedro predica el Evangelio, declarando que hay perdón de los pecados, aun para los más horribles.
- _____ El Espíritu Santo convence a los oyentes de su pecado, haciéndoles preguntar: “Varones hermanos, ¿qué haremos?”
- _____ Pedro predica la Ley, denunciando a sus oyentes como matadores de Cristo.

4.20 En la congregación cristiana de Corinto, de la cual leemos en 2 Corintios capítulos 12 y 13, _____. *(Seleccione la respuesta correcta o las respuestas correctas.)*

- había contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes
- había homicidios, robos, fornicaciones, homosexualidad, estafadores, adulterios, orgías
- no había ninguna clase de manifestación carnal pues el Espíritu Santo había perfeccionado a todos los creyentes
- existía la necesidad de aplicar la Ley con toda su severidad

4.21 _____ *(Verdadera/Falsa)* Puesto que todos los miembros bautizados de la iglesia han sido lavados por la sangre de Cristo y ungidos por su Espíritu, no es necesario predicarles acerca de la condenación de la Ley, la ira divina y el arrepentimiento, porque tales predicaciones les corresponden a los inconversos.

4.22 _____ *(Verdadera/Falsa)* Cada verdadero cristiano tendrá que experimentar algo de la amargura del arrepentimiento y de la profunda angustia y espanto por sus pecados.

4.23 Según Lutero, no son verdaderamente cristianos aquellos _____. *(Seleccione la respuesta correcta.)*

- que se enojan al ser reprendidos por haber pecado
- que no han confesado sus pecados públicamente delante de la congregación
- que no están en constante pugna con sus pecados
- a quienes sus pecados no les remuerden
- que todavía sienten la presencia del viejo Adán en su corazón

4.24 ¿Qué quería decir Lutero cuando criticaba a los que eran excelentes predicadores de Pascua pero malísimos predicadores de Pentecostés?

4.25 ¿Qué cree Ud.? En un evento evangelístico, ¿puede una persona levantar la mano y aceptar a Cristo sin antes arrepentirse de su pecado? Explique.

4.26 _____ (*Verdadera/Falsa*) Predicar eficazmente en contra de los vicios groseros sin también condenar la falsa santidad sirve para fomentar el fariseísmo.

4.27 _____ (*Verdadera/Falsa*) Es imposible recibir a Cristo como Salvador de pecado sin recibir a la vez el Espíritu Santo quien nos transforma la vida.

4.28 Anote por lo menos un aprendizaje nuevo al concluir el estudio de esta lección:

LECCIÓN 5

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 14-15, páginas 103-123.

PREGUNTAS:

5.1 Escriba aquí la Tesis IX del Dr. Walther: _____

5.2 El sermón predicado por Pedro en el Día de Pentecostés (Hechos 2:14-37) fue un tremendo sermón de Ley por medio del cual el Espíritu Santo hizo comprender a los oyentes _____.
(*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. que habían adorado al ídolo Baal en vez de Jehová
- b. que habían crucificado a su propio Mesías
- c. que devoraban las casas de las viudas y como pretexto hacían largas oraciones
- d. que daban limosnas para ser alabados por los hombres

5.3 _____ (*Verdadera/Falsa*) El propósito de sermones de Ley como predicó Pedro en el Día de Pentecostés es llevar al hombre al punto de no confiar en sí mismo en lo más mínimo sino que reconozca su estado de miserable, condenado y perdido pecador.

5.4 _____ (*Verdadera/Falsa*) Después de recibir unas cuantas clases de instrucción en la vida cristiana, los que se arrepintieron en el Día de Pentecostés fueron bautizados.

5.5 Pedro les dijo a los judíos: “Arrepentíos, y bautícense cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo”. “Arrepentimiento” quiere decir “cambiar el modo de pensar”. ¿En qué dos sentidos se cambia el modo de pensar en el arrepentimiento verdadero?

5.6 ¿Cómo sabemos que la conversión de las más de 3.000 personas en el Día de Pentecostés fue una conversión real y no simplemente un entusiasmo pasajero? _____

5.7 En el arrepentimiento de Paulo (Hechos 9:1-19) había un cambio en su manera de pensar. (Coloque una "X" ante cada frase que indica dicho cambio.)

- a. _____ Antes Pablo no conocía los mandamientos de la Ley de Dios; ahora los conoce y los obedece.
- b. _____ Antes Pablo se consideraba a sí mismo como un hombre justo; ahora reconoce que es un perseguidor de la iglesia, un condenado pecador.
- c. _____ Antes Pablo creía que Jesús era un hereje, un falso profeta; ahora cree en Jesús como su Salvador.
- d. _____ Antes Pablo no sabía el orden de salvación; ahora sabe cumplir con todas las reglas que nos conducen a la gracia.

5.8 _____ (Verdadera/Falsa) Antes de bautizar al carcelero de Filipo, Pablo le puso un tiempo de prueba durante el cual tenía que perfeccionarse en la fe.

5.9 El carcelero de Filipo (Hechos 16:23-36), fue bautizado por Pablo y Silas _____. (Seleccione la respuesta correcta.)

- a. porque logró cumplir con la tarea de su conversión
- b. porque logró reconciliarse a Dios
- c. porque la predicación del Evangelio había producido fe en su corazón
- d. porque había vencido los pensamientos impuros y las palabras corrompidas que estorbaban la obra del Espíritu en uno

5.10 _____ (Verdadera/Falsa) El pecador arrepentido tiene que orar, ayunar y luchar hasta que oiga en su interior la voz del Espíritu diciéndole: "Tus pecados están perdonados; eres un hijo de Dios, estás convertido".

5.11 Si contestó "Falsa" la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó "Verdadera", pase a la pregunta 5.12.

5.12 _____ (Verdadera/Falsa) La fe nos justifica porque produce en nosotros la nueva vida en el Espíritu Santo.

5.13 La respuesta bíblica a la pregunta: "¿Qué debo hacer para ser salvo?" es _____. (Seleccione la respuesta correcta.)

- a. Renunciar el mundo con todos sus vicios y tentaciones para seguir a Cristo.
- b. "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo."
- c. Pedir a Dios de todo corazón para que te dé la gracia de la salvación.
- d. Tú mismo no debes hacer nada sino únicamente aceptar lo que Dios ha hecho por ti.

5.14 _____ (*Verdadera/Falsa*) Nadie, ni siquiera el piadoso, puede estar seguro de su salvación en esta vida.

5.15 _____ (*Seleccione la respuesta correcta.*) El Dr. Walther muestra cómo la Ley y el Evangelio han sido mezclados incorrecta y anti-bíblicamente en un libro de Juan Felipe Fresenio titulado: **El libro de la confesión y comunión**. Este Juan Felipe Fresenio era _____.
 a. un luterano pietista b. un católico romano c. pentecostal d. calvinista

5.16 _____ (*Verdadera/Falsa*) Dios tiene un plan de salvación para el inconverso que quiere ser salvo. Este plan de salvación tiene tres pasos, los cuales son:

Primer: Orar hasta sentir la salvación en el corazón;

Segundo: Luchar en contra de los vicios y malos pensamientos para no perder este sentimiento de salvación;

Tercer: Meditar en el Palabra de Dios a fin de que la experiencia de salvación se aumente y se radique en el corazón.

5.17 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pase a la pregunta 5.18.

5.18 ¿Por qué no pueden los inconversos orar y luchar espiritualmente para obtener la gracia y la salvación?

5.19 ¿Qué cree Ud.? ¿Hay una diferencia entre iluminación, despertamiento y conversión?

Explique. _____

5.21 Escriba aquí Gálatas 5:17. _____

5.22 En Gálatas 5:17, San Pablo está escribiendo a _____.

- a. inconversos que están buscando ser salvos
- b. ya convertidos que están en peligro de perder la salvación
- c. pastores que han dejado de evangelizar
- d. esposos que están pasando por una crisis matrimonial

5.23 Lea 2 Corintios 5:20. Este texto implica que _____.

- a. tenemos que reconciliarnos con Dios a fin de que Dios se reconcilie con nosotros
- b. Dios ya está reconciliado con nosotros por medio de Cristo, por esto tenemos que estar reconciliados con él
- c. cuando Dios ve nuestras lágrimas, ayunos y ruegos de contrición, él se reconcilia con nosotros
- d. para poder reconciliarnos con Dios, tenemos que producir los frutos de una nueva vida en Cristo.

5.24 Si le viene un vecino diciéndole: “Amigo, enséñame el orden de salvación, es decir, los pasos necesarios para llegar a la conversión.” ¿Cómo le respondería Ud.?

5.25 (Coloque una “X” delante de las declaraciones que corresponden a su propia experiencia.)

- a. _____ A veces pienso en Dios como si fuera un hombre muy severo, al cual primero hay que conmovier el corazón por medio de súplicas, lágrimas y ruegos amargos.
- b. _____ A veces creo que he perdido al Espíritu Santo.
- c. _____ A veces no estoy seguro de mi salvación.
- d. _____ Siempre siento en mi corazón la gracia salvadora de Dios.
- e. _____ Tengo la certeza del perdón de Dios y la vida eterna.

5.26 Si contestó la parte “e” de la pregunta 5.25 en lo afirmativo, ¿cuál es la base de la certeza que Ud. tiene?

LECCIÓN 6

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 16-17, páginas 124-141.

PREGUNTAS:

Nota histórica: La decimosexta conferencia del Dr. Walther trata de las enseñanzas del reformador suizo, Ulrico Zuinglio (a veces se escribe “Zwinglio”). Zuinglio nació el 1º de enero de 1484. Zuinglio es el padre de la Iglesia Reformada y el reformador de la parte de la Suiza donde se habla alemán. Después de terminar sus estudios, Zuinglio llegó a ser párroco en la ciudad de Glarus; después era sacerdote en Einsiedeln. En el año 1519, Zuinglio fue nombrado pastor de la Catedral de Zúrich, ciudad donde comenzó su carrera de reformador, atacando los votos monásticos, el celibato, la intercesión a los santos y la existencia del purgatorio. Como Lutero, Zuinglio predicó la justificación por la fe pero difirió de Lutero en cuanto a la presencia de Cristo en la Santa Cena, la predestinación, la doctrina de la iglesia y el uso de las armas. Creyendo que se podía usar las armas para ayudar en extender el Evangelio a territorios católicos, Zuinglio murió el 11 de octubre de 1531, en la Segunda Batalla de Kappel en un conflicto entre el Cantón de Zúrich y los cantones católico romanos.

6.1 (Supla las palabras que faltan.)

Zuinglio nació en el país de _____ y es padre de la Iglesia _____ . Zuinglio no estaba de acuerdo con Lutero en cuanto a la presencia de Cristo en la _____ , la predestinación, la doctrina de la Iglesia y el uso de _____. En el año 1529, los luteranos y los zuinglianos celebraron una reunión que él llama el _____ de _____. Zuinglio murió en el año 1531, peleando, espada en mano, en contra de los _____ .

6.2 _____ (Verdadera/Falsa) Los zuinglianos quisieron firmar la Confesión de Augsburgo en 1530, pero los luteranos no lo permitieron.

6.3 (Supla la palabra que falta.) Zuinglio no quiso admitir que la Palabra y los Sacramentos son medios de _____ .

6.4 _____ (Seleccione la respuesta o respuestas correctas.) Un “medio de gracia” es un instrumento por medio del cual Dios nos otorga:

- | | |
|-------------------------------------|------------------------------------|
| a. conocimiento de sus mandamientos | d. su perdón |
| b. su Espíritu Santo | e. profecías del futuro |
| c. su ira | f. poder para vivir una vida nueva |

6.5 _____ (Seleccione la respuesta o respuestas correctas.) ¿Cuál de los siguientes son “medios de gracia”?

- | | | |
|--------------------------|--------------------|----------------------|
| a. los diez mandamientos | d. la oración | g. el ayuno |
| b. el matrimonio | e. la confirmación | h. el don de lenguas |
| c. el bautismo | f. el Evangelio | i. la Santa Cena |

6.6 ¿Por qué no creía Zuinglio en la necesidad de los medios de gracia para el engendramiento de la fe y para la regeneración?

6.7 Escriba aquí Hechos 10:44. _____

6.8 _____ (Seleccione la respuesta correcta.) Según Hechos 10:44, el Espíritu Santo vino sobre los gentiles en la casa de Cornelio:

- a. porque había sido predestinados para la vida eterna
- b. por medio del Evangelio que Pedro les predicaba
- c. por medio de sus ayunos y oraciones
- d. sin medio alguno

6.9 _____ (Seleccione la mejor respuesta.) Según Zuinglio, el bautismo:

- a. es un medio por la cual Dios nos ofrece su perdón y su Espíritu Santo
- b. es una gracia por medio de la cual Dios nos prepara para la recepción del Espíritu Santo
- c. nos libra del pecado original pero no del pecado actual
- d. es una señal que da testimonio a la iglesia que la persona que es bautizado ya ha recibido el Espíritu Santo antes del bautismo

6.10 ¿Cuál de las afirmaciones en el cuadro anterior corresponde a la posición teológica de Lutero? _____

6.11 Según Zuinglio, ¿qué beneficios otorga el bautismo al creyente?

- 6.12** _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) Según Zuinglio, la conversión:
- es efectuada por el Espíritu Santo el cual es dado a los predestinados antes de escuchar el Evangelio.
 - es efectuado por el Espíritu Santo el cual nos viene por medio de la proclamación de Evangelio.
 - es efectuada por el Espíritu Santo el cual es dado a aquellos que cumplen mejor con la voluntad de Dios.
 - es efectuada no por el Espíritu Santo sino por nuestra decisión de aceptar a Cristo según el uso de nuestro libre albedrío.

6.13 ¿Cuál de las afirmaciones en el cuadro anterior corresponde más a lo expresado por Pablo en Gálatas 3:2? _____

- 6.14** _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) Según Zuinglio, si una persona oye la predicación de la Palabra y permanece sin convertirse es porque:
- la Palabra no fue predicada correctamente
 - tal persona es demasiado indigna para ser convertida
 - la persona en cuestión no haya sido predestinada para la vida eterna
 - tal persona por culpa propia rechaza su elección en Cristo

6.15 ¿Cuál de las afirmaciones mencionadas en el cuadro anterior corresponde más a su propio punto de vista? _____

6.16 Según Walther, ¿cuál es el origen de todas las herejías en la historia de la Iglesia Cristiana?

6.17 ¿Está Ud. de acuerdo con la afirmación de Walter en el cuadro anterior? Explique:

6.18 _____ (*Seleccione la respuesta o respuestas correctas.*) Según Lutero, los anabaptistas y los entusiastas:

- hacen del bautismo una buena obra del creyente
- niegan al Cristo crucificado y su salvación
- niegan que cosas materiales puedan ser vehículos de cosas espirituales
- destruyen el medio por el cual Dios nos da su gracia

6.19 _____ (*Seleccione la respuesta correcta.*) Muchas denominaciones han criticado a la iglesia luterana por ser demasiado católica, es decir, por retener costumbres y tradiciones que se parecen a algunas de las ceremonias y ritos de la iglesia romana. Entre estas costumbres y tradiciones la más criticada es

- | | |
|-------------------------------|----------------------------------|
| a. el uso de la toga o sotana | c. la confesión y la absolución |
| b. la liturgia | d. el uso de la cruz o crucifijo |

6.20 ¿Cómo defiende el Dr. Walther el empleo de tales cosas como velas, cruces, togas y cantos litúrgicos?

6.21 Nota litúrgica: La decimoséptima (17) conferencia del Dr. Walther tiene que ver con el uso evangélico de la absolución, o sea, la proclamación de perdón que se hace al pecador en el nombre de Cristo. Para entender mejor lo que comprende la confesión y absolución reproducimos aquí la confesión pública y la absolución de la página tres del CULTO CRISTIANO:

LA CONFESIÓN

¡Oh Dios!, nuestro Padre celestial, confieso en tu presencia que he pecado gravemente contra Ti de muchísimas maneras; no solamente con transgresiones manifiestas, sino también con pensamientos y deseos secretos, que no puedo plenamente comprender, pero que te son todos conocidos. Sinceramente me arrepiento de estos delitos que ahora me pesan y te suplico que en tu gran bondad tengas misericordia de mí, y por amor de tu amado Hijo Jesucristo, nuestro Señor, me perdones mis pecados y me ayudes clementemente en mis flaquezas. Amén.

LA ABSOLUCIÓN PRONUNCIADA POR EL MINISTRO

Dios todopoderoso, nuestro Padre celestial, ha tenido misericordia de nosotros, y por causa de los sufrimientos, muerte y resurrección de su amado Hijo Jesucristo, nuestro Señor, nos perdona todos nuestros pecados. Por tanto, como ministro de la iglesia de Jesucristo y con su autoridad, yo os declaro a vosotros que verdaderamente os arrepentís y creéis en El, el perdón completo de todos vuestros pecados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

_____ (*Verdadera/Falsa*) Esta confesión y absolución es muy semejante a la confesión y absolución empleada en la iglesia romana.

6.22 Al hablar de la absolución hablamos de la autoridad que Cristo ha dado a su Iglesia para proclamar el perdón de los pecados a los pecadores arrepentidos y para anunciar el juicio de Dios sobre los pecadores no arrepentidos (renuentes). La base bíblica para la absolución se encuentra en Juan, capítulo 20. Escriba aquí Juan 20:22-23.

6.23 _____ (*Verdadera/Falsa*) Los pastores ordenados reciben de Dios un don especial del Espíritu Santo que les capacita para perdonar pecados.

6.24 _____ (*Verdadera/Falsa*) Solamente los pastores ordenados están en capacidad de pronunciar la absolución.

6.25 Nota informativa: En su Tesis IX, el Dr. Walther está tratando de la pregunta: ¿Cómo puedo estar seguro de que soy salvo? ¿Cuál es la base de mi salvación? Muchos basan su seguridad de salvación en algo por dentro del hombre, por ejemplo, una experiencia espiritual o emocional, un sueño, una visión, los sentimientos religiosos de uno, una voz interior, el hecho de haber dejado ciertos vicios, la posesión de algún don espiritual o la decisión que han hecho para seguir a Cristo. Pero es sumamente peligroso basar nuestra seguridad de salvación en algo por dentro de nosotros. La base de nuestra fe tiene que ser algo fuera de nosotros (extra nos). Lo que es por dentro del hombre no es duradero, no es permanente; es pasajero. La Escritura dice:

Toda carne es como hierba,

Y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba.

La hierba se seca, y la flor se cae;

Mas la palabra del Señor permanece para siempre.

Y ésta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada (1 Pedro 1:24-25).

Encontramos la base de nuestra seguridad de salvación no en nosotros sino en la Palabra del Evangelio, en las buenas nuevas de misericordia y perdón que tenemos en Cristo. La absolución de la cual habla esta conferencia no es otra cosa que la proclamación de este Evangelio al pecador arrepentido. Al acatar a la absolución el Dr. Walther subraya el hecho de que basamos nuestra fe y nuestra seguridad de salvación en la Palabra del Evangelio y no en la arena inestable de las experiencias humanas. Es interesante que las ideas expresadas por el Dr. Walther en esta conferencia no son solamente las enseñanzas de la iglesia luterana, sino que se parecen mucho a las ideas del conocido escritor carismático, T. S. (Watchman) Nee. Véase su libro: SENTAOS, ANDAD, ESTAD FIRMES.

_____ (*Seleccione la respuesta o respuestas correctas.*) La validez de la absolución evangélica depende:

- a. de las penitencias que realiza el pecador absuelto
- b. de la ordenación de los ministros evangélicos
- c. de la perfecta reconciliación ya efectuada por Cristo en la cruz
- d. de si la confesión del penitente es completa o no
- e. del mandato de Cristo de proclamar el Evangelio a todos los hombres

6.26 Según la iglesia católica, ¿cuáles son los tres requisitos necesarios de parte del penitente para que una absolución sea válida?

- 6.27** _____ (Seleccione la respuesta correcta.) La gracia según la Biblia es
- a. una capacidad que da Dios al hombre para ayudarlo a crecer en fe, amor y obediencia
 - b. una disposición de Dios
 - c. un poder que se infunde en los hombres por una operación del Espíritu Santo
 - d. una disposición del creyente renacido

6.28 Lea nuevamente la parábola del Dr. Walther que comienza al pie de la página 135 (comenzando con: “Supongamos el caso...”) y sigue hasta el pie de la página 136. Entonces escriba o SÍ o NO delante de cada una de las siguientes frases.

- a. _____ Los rebeldes de la parábola fueron perdonados porque lograron cambiar el corazón del rey con sus lágrimas y súplicas.
- b. _____ Los rebeldes que rechazaron la amnistía del rey serán salvos de condenación a pesar de su renuencia.
- c. _____ Los rebeldes que repudiaron la amnistía serán destruidos porque el rey no quiso reconciliarse con ellos.
- d. _____ Los rebeldes que repudiaron la amnistía del rey serán destruidos por su propia culpa pues no quisieron ser reconciliados al rey.
- e. _____ Dios se reconcilió con nosotros hace casi 2000 años cuando Cristo murió por nosotros en la cruz. Esta reconciliación llega a ser nuestra cuando la aceptamos en fe.
- f. _____ Tenemos que reconciliarnos a Dios con oraciones, ayunos y lágrimas de arrepentimiento a fin de que su corazón sea movido a tratarnos con misericordia. Entonces El se reconciliará con nosotros.

6.29 ¿Por qué rechaza la iglesia evangélica la confesión y absolución de la iglesia romana?

6.30 ¿Cuál es la diferencia entre la absolución en la iglesia evangélica y la absolución en la iglesia romana?

6.31 ¿Cuál es la definición de “medio de gracia”? _____

LECCIÓN 7

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 18-19, páginas 142-167.

PREGUNTAS:

7.1 Dos malhechores murieron en la cruz con Cristo, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Un malhechor se salvó; el otro pereció eternamente. La razón por esto era _____. (*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. los pecados del ladrón salvado no eran tan grandes como los del malhechor condenado
- b. Cristo murió por los delitos de ambos malhechores, pero uno no quiso recibir la absolución divina
- c. un ladrón fue predestinado para la gloria y el otro predestinado para la condenación
- d. Jesús dio su vida solamente por los pecadores contritos, pero no por los renuentes

7.2 _____ (*Verdadera/Falsa*) Cuando sentimos un alivio de corazón después del arrepentimiento podemos estar seguros de que Dios nos ha perdonado.

7.3 _____ (*Verdadera/Falsa*) Si nuestra contrición va acompañada con una transformación de vida, podemos estar seguros de que Dios nos ha perdonado nuestro pecado.

7.4 _____ (*Verdadera/Falsa*) Al ver nuestra contrición, nuestra sinceridad y nuestras lágrimas de tristeza, Dios nos perdona toda nuestra culpa.

7.5 ¿En qué debemos basar nuestra seguridad de haber sido perdonado por Dios?

7.6 ¿Cuál fue la opinión del teólogo católico Bellarmino en cuanto a nuestra seguridad de salvación?

7.7 Judas Iscariote se perdió eternamente _____. (*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. porque su traición era un pecado demasiado grande para ser perdonado
- b. a fin de que se cumpliera la Escritura que había profetizado su condenación
- c. porque no aceptó el perdón de Dios
- d. porque su contrición no era suficientemente grande

7.8 ¿Cómo pueden los teólogos hablar del perdón de pecados en el bautismo cuando sabemos que el bautismo es simplemente agua? Es decir, ¿cómo podemos limpiarnos de la inmundicia de nuestro pecado con agua?

7.9 Según Lutero, recibimos el perdón de los pecados en la Santa Cena cuando _____.
(*Seleccione la respuesta correcta.*)

- a. creemos en las palabras “derramada por vosotros y por muchos para perdón de los pecados”
- b. sentimos la presencia del Espíritu Santo en nuestro corazón
- c. recibimos el pan y el vino en nuestra boca
- d. creemos que Cristo está presente en el Sacramento

7.10 La bendición más grande que recibimos en la Santa Cena es _____.
(*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. el pan y el vino
- b. el cuerpo y la sangre de Cristo
- c. la promesa del perdón de los pecados
- d. el recuerdo de la muerte de nuestro Señor

7.11 _____ (*Verdadera/Falsa*) En la Santa Cena, nosotros, mediante la fe, subimos al cielo donde el Espíritu Santo nos otorga el cuerpo y la sangre de Cristo.

7.12 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pase a la pregunta 7.13.

7.13 (*Tache la parte de la siguiente frase que es falsa.*) Según Lutero, debemos aprender a buscar el perdón de los pecados de los hombres, pues Dios ha otorgado a los ministros ordenados un poder especial para quitar los pecados.

7.14 ¿Qué cosas ha hecho Dios para darnos la certeza de que tenemos el perdón de los pecados?

7.15 Escriba aquí los nombres de tres personajes bíblicos que podían decir: “En tal y tal día y en tal y tal hora fui convertido”.

a. _____ c. _____

b. _____

7.16 _____ (*Verdadera/Falsa*) Para estar seguros de nuestra salvación, debemos mirar atrás hacia nuestra conversión.

7.17 _____ (*Verdadera/Falsa*) Muchos cristianos se han convertido sin saber el día ni la hora de su conversión.

7.18 Escriba aquí Gálatas 4:6. _____

7.19 _____ (*Verdadera/Falsa*) El que nunca haya sentido el testimonio del Espíritu Santo en su corazón está espiritualmente muerto.

7.20 ¿En qué manera llega el creyente a sentir el testimonio del Espíritu Santo en su corazón?

7.21 (*Tache la parte de la siguiente frase que es falsa.*) Uno puede ser un buen cristiano sin haber experimentado sentimientos y emociones religiosos, pues nadie debe fundar su salvación en los sentimientos y emociones religiosos.

7.22 _____ (*Seleccione las respuestas correctas.*)

- | | |
|--------------------------------------|----------------------------------|
| a. El sentimiento proviene de la fe. | d. Hay que sentir y luego creer. |
| b. La fe proviene del sentimiento. | e. Hay que creer y luego sentir. |
| c. Hay que ver y luego creer. | |

7.23 _____ (*Verdadera/Falsa*) La voz de la conciencia es la voz de Dios. Cuando la conciencia condena; Dios condena. Cuando la conciencia absuelve; Dios absuelve.

7.24 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pase a la pregunta 7.25.

7.25 ¿Qué consejo debemos dar a la persona que diga: “Estoy atormentado porque sé que no hay perdón para mí; pues me siento acusado y condenado por mi corazón, por mi conciencia, por la Ley y por el mismo demonio”?

7.26 ¿Qué consejo debemos dar al creyente que dice: “Cuando yo me convertí al Señor gozaba de tantos sentimientos y emociones agradables y dulces. Pero ahora estoy experimentando grandes aflicciones y angustias. ¿Qué pasa conmigo? ¿Estoy perdiendo mi fe? Creo que Dios se ha cansado de mí”?

7.27 En su exposición de Lucas 2:41-52, Lutero habló de María y José quienes creyeron que habían perdido a Jesús porque no sabían dónde buscarlo. A veces nosotros también creemos que hemos perdido a Jesús, pues tampoco sabemos dónde buscarlo. Según Lutero, ¿cuál es el lugar donde siempre podremos encontrar a Cristo?

7.28 (Escoja el versículo en la Columna I que corresponde a la frase en la Columna II.)

Columna I

Hebreos 11:1 _____

1 Juan 3:19-20 _____

Gálatas 4:6 _____

Romanos 14:17 _____

Columna II

- a. Nuestro corazón es un juez, pero hay un juez superior que puede anular el veredicto de la conciencia.
- b. El cristiano sí experimenta emociones y sensaciones religiosas.
- c. Debemos creer y luego esperar que Dios nos concede la agradable sensación de haber sido salvos.
- d. Los cristianos tienen la certeza de que sus pecados han sido perdonados y de que son hijos de Dios.

7.29 Favor de poner en el orden correcto las siguientes divisiones principales de un sermón basado en 1 Juan 3:19-20.

- a. La angustia y ansiedad producidas por las acusaciones de la conciencia son el resultado de nuestra falta de fe en la promesa de perdón que Dios nos da en su Hijo, Jesucristo.
- b. Hay un tribunal superior al tribunal de la conciencia. Este es el tribunal de Dios que puede anular el veredicto del tribunal de la conciencia.
- c. Confiando en la palabra de perdón dada a nosotros por Cristo podemos vivir libres de angustia y ansiedad.
- d. A pesar de ser cristianos, nosotros muchas veces sufrimos angustia y ansiedad por las acusaciones y condenaciones de nuestra propia conciencia.

LECCIÓN 8

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 20-21, páginas 168-187.

PREGUNTAS:

8.1 Escriba aquí la Tesis X del Dr. Walther: _____

8.2 _____ (*Seleccione la respuesta correcta.*) Cuando David cometió adulterio con la mujer de Urías heteo:

- a. David perdió su fe; perdió la gracia; y perdió el Espíritu Santo
- b. puso de manifiesto que nunca había sido un creyente verdadero
- c. pecó pero no perdió la fe, ni el Espíritu Santo, ni la salvación
- d. perdió la fe pero no la salvación

8.3 _____ (*Verdadera/Falsa*) Si David hubiera muerto antes de arrepentirse de su pecado de adulterio, hubiera ido al infierno.

8.4 _____ (*Verdadera/Falsa*) Según el Dr. Walther, Pedro perdió la fe y la salvación en el momento cuando negó a su Señor en el patio del sumo sacerdote.

8.5 ¿Qué cosa provocó el arrepentimiento de Pedro? _____

Nota histórica: El Sínodo de Dort

El Sínodo de Dort era una reunión de la iglesia reformada celebrada en Dordrecht, Holanda en los años 1618 y 1619. El Sínodo fue celebrado para resolver la controversia doctrinal entre los seguidores de Calvino y los de Arminio en cuanto a la doctrina de la predestinación. Los seguidores de Calvino enseñaron que Dios había elegido a algunos para ser salvos y otros para ser condenados. Según los calvinistas, Cristo no murió por todos sino solamente por los elegidos. Los seguidores de Jacobo Arminio (en los años 1560-1609, profesor de teología en Leiden, Holanda) enseñaron que Cristo murió por todos y no solamente por los elegidos. También enseñaron que el hombre coopera en su conversión en base de su libre albedrío. Según Arminio y sus discípulos, el hombre se pierde no por ser predestinado para la condenación sino por rechazar la gracia divina. El Sínodo de Dort afirmó la doctrina calvinista y condenó a Arminio y a sus seguidores como herejes.

8.6 Escriba aquí un versículo bíblico que está en desacuerdo con los Decretos del Sínodo de Dort en cuanto a los pecados graves cometidos por los creyentes.

8.7 Según los Decretos del Sínodo de Dort, el creyente que se deja caer en un pecado espantoso, _____. *(Seleccione las respuestas correctas.)*

- a. está nuevamente bajo la ira de Dios y la condenación eterna
- b. puede perder la percepción de la fe, pero no pierde por completo el Espíritu Santo
- c. no deja de ser hijo de Dios
- d. no pierde su justificación

8.8 La Biblia afirma que “El justo por la fe vivirá” (Romanos 1:17). La fe justifica _____. *(Seleccione la mejor respuesta.)*

- a. porque la fe es como un árbol que da buen fruto
- b. porque por medio de la fe el creyente ha vencido al mundo (1 Juan 5:4)
- c. porque, según Gálatas 5:6, “la fe obra por el amor”
- d. porque se apoya en Cristo

8.9 *(Delante de cada declaración escriba SÍ o NO.)*

- a. _____ Todos los cristianos, aún después de su conversión, tienen malas inclinaciones y pensamientos.
- b. _____ Los malos pensamientos que tienen los cristianos son evidencias de una mala conciencia.
- c. _____ Las malas inclinaciones y el Espíritu Santo no pueden existir en el mismo corazón al mismo tiempo.
- d. _____ El que se entrega a sus malas inclinaciones está otra vez bajo la ira de Dios.
- e. _____ El que todavía tiene malas inclinaciones y malos pensamientos después de su bautismo ha perdido la salvación.
- f. _____ El que no lucha contra sus malas inclinaciones ha perdido la fe.

8.10 ¿Qué consejo se debe dar a una persona que diga: “Creo en Jesús de todo corazón; tengo fe en él. Así puedo hacer lo que me plazca, pues mi fe me limpiará de todo pecado”?

8.11 Según el Dr. Walther, ¿cuál es la diferencia entre un pecado mortal y un pecado que no es de muerte? (Es decir, ¿cuál es la diferencia entre un pecado que extingue la fe y nos aparta de Dios y un pecado que no nos separa de Dios?)

8.12 _____ (Verdadera/Falsa) El que a sabiendas y voluntariamente comete un pecado contra el mandamiento de Dios, ha perdido la fe y ha expulsado al Espíritu Santo de su vida.

8.13 _____ (Verdadera/Falsa) Según Lutero, es imposible que la fe salvadora y una mala conciencia coexisten en el mismo corazón.

8.14 Según Lutero, ¿qué es una mala conciencia? _____

8.15 Ezequiel 33:13, enseña _____. (Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).)

- que los pecados de los justos nunca son pecados mortales
- que cuando el justo peca consciente y voluntariamente deja de ser justo
- que los justos nunca pueden perder su justicia
- que una vez salvo, siempre salvo

8.16 _____ (Verdadera/Falsa) La fe es solamente la mano con la cual tomamos lo que Dios nos ofrece.

8.17 (Escoja el versículo en la Columna I que corresponde a la frase en la Columna II.)

Columna I

Filipenses 3:8-9 _____

Romanos 4:16 _____

Romanos 4:5 _____

Efesios 2:8-9 _____

Columna II

- La justicia por medio de la cual somos justificados no es una justicia propia sino una justicia ajena.
- Justificación por fe quiere decir justificación por gracia.
- El justo no es justificado porque es justo, pues todos los justos antes de creer son injustos.
- La fe no es una buena obra nuestra sino un don de Dios.

8.18 En una reunión en la iglesia se levanta un hermano para dar testimonio. El hermano dice: “Una vez yo era un vil pecador, un fornicador perdido en los vicios mundanales. Pero ahora soy una persona diferente. He cambiado de corazón y por lo tanto sé que tengo el perdón de mi Dios”. ¿Qué consejo daría Ud. al hermano, después de la reunión o tal vez durante la misma reunión?

8.19 (En la siguiente frase, tache las palabras incorrectas.) La fe es el asentimiento a las enseñanzas de la iglesia; si a esta fe no se le añade el amor, no nos justifica.

8.20 (Favor de poner en el orden correcto las siguientes declaraciones.)

- a. _____ Mi corazón ha cambiado, fue cambiado por el gran amor de Dios que he experimentado en mi vida.
- b. _____ Yo era un impío; merecía el infierno y la condenación; estaba perdido; estaba contaminado de pecado desde la coronilla de mi cabeza hasta las plantas de mis pies.
- c. _____ Puse mi confianza en Cristo y en lo que Cristo ha hecho para salvarme.
- d. _____ Jesucristo me dijo: “Ten ánimo, hijo, tus pecados te son perdonados”.

8.21 (Delante de cada declaración escriba *SÍ* o *NO*.)

- a. _____ Quien no tenga amor, sin duda tampoco tiene fe.
- b. _____ La fe justifica, por cuanto tiene amor.
- c. _____ Se puede tener la verdadera fe y sin embargo vivir en pecado mortal.
- d. _____ La fe sin amor no justifica.
- e. _____ La fe sin amor no es fe.
- f. _____ La fe verdadera produce amor.
- g. _____ El amor hace que la fe sea genuina.
- h. _____ La fe hace que el amor sea genuino.
- i. _____ Dios da el don de la fe a los que aman.
- j. _____ Quien no tenga amor no puede ser justo a los ojos de Dios.

8.22 El Concilio de Trento habla de dos clases de fe: *fides informis* y *fides formata*. Delante de cada una de las siguientes declaraciones escriba FIDES INFORMIS o FIDES FORMATA.

- a. _____ Es a la cual se le ha añadido el amor.
- b. _____ El asentimiento formal a las enseñanzas de la iglesia.
- c. _____ Según Trento, se puede tener esta clase de fe y vivir en pecado mortal.
- d. _____ Según Trento, ésta es la fe que justifica.
- e. _____ Según Lutero, ésta es realmente una fe ficticia o fingida.

8.23 (Delante de cada una de las siguientes declaraciones escriba *SÍ* o *NO*.)

- a. _____ La fe justifica porque produce amor.
- b. _____ La fe justifica porque hace que el amor sea genuino.
- c. _____ La fe justifica porque transforma la vida del pecador.
- d. _____ La fe justifica porque acepta los méritos de Cristo.

8.24 Escriba aquí Gálatas 2:19-29, aprendiendo 2:20 de memoria. _____

- 8:25** _____ (*Seleccione las respuestas correctas.*) Según Gálatas 2:19-20,
- a. El que tiene fe en Cristo es libre de la condenación de la Ley.
 - b. El que tiene fe en Cristo no es salvo todavía, porque todavía le falta el amor.
 - c. El que ha creído en Cristo ha sido transformado por la presencia de Cristo en su vida.
 - d. El que ha aceptado el perdón de Cristo y tiene *fides informis* pero no *fides formata*.
 - e. El que ha creído en Cristo, ya no es esclavo del pecado sino que es una nueva criatura.
 - f. El que cree en Cristo vive para Dios.

8:26 Anote algunos conceptos que Ud. ha aprendido en estas últimas lecciones:

8:27 ¿Cómo piensa poner estos aprendizajes en práctica en su vida personal y en su ministerio?

LECCIÓN 9

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 22-23, páginas 188-207.

PREGUNTAS:

9.1 Escriba aquí la Tesis XI del Dr. Walther: _____

9.2 En nuestro estudio de la Tesis XI, hablaremos bastante acerca de la contrición. Recordamos que el arrepentimiento, según Lutero, consiste en 2 partes: CONTRICIÓN y FE. “Contrición” quiere decir los terrores de conciencia producidos por el temor de la ira divina. Esta contrición existe cuando el pecador se considera a sí mismo como perdido y condenado eternamente a causa de sus pecados. (*Marque con X el versículo que expresa mejor lo que es la contrición.*)

- | | |
|------------------------|--------------------------|
| a. _____ Salmo 9:13-14 | c. _____ Daniel 9:5-8 |
| b. _____ Job 31:5-6 | d. _____ Efesios 4:22-24 |

9.3 Según la iglesia católica, el arrepentimiento se divide en tres partes: la contrición, la confesión, la satisfacción. Según Lutero, el arrepentimiento tiene dos partes:

- a. la _____ y
- b. la _____.

9.4 La Tesis XI afirma que la verdadera contrición es producida no por el amor de Dios sino por el temor de la ira y castigo de Dios. ¿Por qué dice el Dr. Walther que el amor de Dios no puede producir la verdadera contrición en los inconversos?

9.5 El amor hacia Dios es producido por _____. (*Seleccione la respuesta correcta.*)

- la predicación de los 10 mandamientos, especialmente el primer mandamiento
- el mensaje del Evangelio
- el temor de la ira y el castigo de Dios sobre aquellos que no aman a Dios
- el deseo de ser salvo

9.6 _____ (*Verdadera/Falsa*) Antes de ir a Cristo buscando el perdón de los pecados y la salvación, el hombre debe enmendarse y cambiar sus malos caminos.

9.7 Según Romanos 4:15 y Romanos 5:20, la predicación de los mandamientos al hombre inconverso resulta en _____. (*Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).*)

- a. resentimiento y rebelión hacia Dios
- b. un corazón cambiado y una vida transformada
- c. fe en el unigénito Hijo de Dios
- d. más pecado

9.8 _____ (*Seleccione la respuesta o respuestas correctas.*) Según Romanos 7:7-8, Pablo, sin el conocimiento de la Ley, no sabía que la codicia era pecado. Al llegar a conocer el mandamiento: “No codiciarás”, San Pablo:

- a. codició más que nunca
- b. dejó de codiciar porque sabía que era malo
- c. se hizo más culpable delante de Dios
- d. llegó a temer más la ira y el castigo de Dios

9.9 _____ (*Seleccione la respuesta correcta.*) 2 Corintios 3:6 dice, “la letra mata, mas el espíritu vivifica”. El significado de este versículo es:

- a. estudiar lo escrito en la Biblia no vale nada; lo que sí vale es hablar en nuevas lenguas, profetizar y recibir visiones
- b. los cristianos no deben perder tiempo estudiando en el liceo y la universidad, pues por medio de estos estudios se muere la fe. Se aviva la fe cuando pasamos nuestro tiempo alabando y glorificando a Dios
- c. la Ley mata, mas el Evangelio da vida
- d. las cosas externas y materiales como la comida, la bebida, el matrimonio y la diversión nos apartan de Dios. En cambio, las cosas espirituales como la oración, el ayuno y la vigilia nos acercan a Dios.

9.10 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) La contrición de los 3.000 hombres que escucharon el sermón de Pedro en Hechos, capítulo 2, fue producida por:

- a. el mensaje de la absolución divina
- b. el temor de la ira de Dios
- c. la doctrina de la expiación substitutiva de Cristo
- d. la historia del amor divino que envió a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna

9.11 ¿Qué movió al carcelero de Filipo a sentir la contrición en su corazón y a preguntar: “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”?

9.12 Escriba aquí 2 Corintios 7:10. _____

9.13 _____ (*Verdadera/Falsa*) La contrición que produce el arrepentimiento según 2 Corintios 7:10, es la contrición nacida del amor a Dios.

9.14 ¿Cómo se debe contestar y aconsejar a una persona que diga: “Quisiera ser contrito, pero no lo soy. ¿Qué debo hacer para producir en mí mismo la contrición que produce el arrepentimiento para la salvación?”?

9.15 ¿Qué consejo daría Ud. a la persona que dice: “Siento en mí la contrición, pero no sé si es la contrición que produce el arrepentimiento para la salvación o la tristeza que produce la muerte. ¿Cómo puedo llegar a saber la clase de contrición que siento?”?

9.16 (*Delante de cada declaración escriba SÍ o NO.*)

- a. _____ La contrición es una buena obra que ejecutamos con la ayuda del Espíritu Santo.
- b. _____ La contrición que produce el arrepentimiento para la salvación es un fruto de la nueva vida en Cristo.
- c. _____ Por medio de una contrición verdadera merecemos el don de la fe.
- d. _____ La contrición es producida por la Ley.
- e. _____ La contrición es producida por el Evangelio.
- f. _____ La contrición es producida por Dios y no por los hombres.

9.17 ¿Por qué no pudo Lutero amar a Dios antes de su conversión? ¿Por qué se sentía resentido en cuanto a Dios?

9.18 Escriba aquí la Tesis XII del Dr. Walther: _____

9.19 La función verdadera de la contrición es _____. (*Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).*)

- a. darnos la seguridad de nuestra salvación
- b. convencer a Dios de que somos dignos de su perdón
- c. hacer satisfacción por nuestros pecados
- d. producir en nosotros hambre y sed de misericordia

9.20 _____ (*Verdadera/Falsa*) Todos los pecadores deben experimentar el mismo grado de contrición.

9.21 ¿Cuál es la diferencia entre la contrición que precede la fe y el arrepentimiento diario de los cristianos después de su conversión?

9.22 _____ (*Verdadera/Falsa*) Después de negar Pedro tres veces a su Señor, el gallo cantó; entonces, se volvió el Señor, miró a Pedro quien se acordó de la palabra del Señor y saliendo fuera lloró amargamente (Lucas 22:54-62). Todo aquel que no llora amargamente como Pedro al arrepentirse de su pecado no se ha arrepentido verdaderamente.

9.23 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pase a la pregunta 9.24.

9.24 ¿Qué cree Ud.? ¿Puede arrepentirse una persona sin hacer confesión de su pecado? ¿Por qué? ¿Se puede negar la absolución a una persona que se niegue a hacer confesión de su pecado?

9.25 El arrepentimiento en la iglesia católica comprende tres partes, a saber:

- a. _____
- b. _____
- c. _____

9.26 ¿Por qué, en muchos casos, es la absolución de la iglesia católica una absolución provisional?

9.27 La satisfacción o la penitencia en la iglesia católica es _____. (Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).)

- a. un fruto de un verdadero arrepentimiento
- b. un requisito necesario para obtener el perdón de los pecados
- c. algo producido en nosotros por el Espíritu Santo por medio del Evangelio
- d. algo producido en nosotros por la Ley de Dios y el libre albedrío del hombre

9.28 ¿Por qué no está Lutero de acuerdo con el concepto católico del pecado original?

9.29 ¿Qué consejo daría Ud. a una persona que diga: “Yo no sé si soy suficientemente contrito para poder tener un verdadero arrepentimiento. ¿Cómo puedo saber si mi contrición ha sido aceptada por Dios?”?

9.30 ¿Qué consejo daría Ud. a una persona que diga: “Yo sé que soy un pecador perdido y que necesito un Salvador. Pero no siento nada de contrición en mi corazón, pues a mí me gusta pecar. No quiero dejar de pecar porque el pecado es demasiado agradable para mí”?

LECCIÓN 10

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 24-25, páginas 208-220.

PREGUNTAS:

10.1 Escriba aquí la Tesis XIII del Dr. Walther: _____

10.2 _____ (*Verdadera/Falsa*) Para que los inconversos crean en Jesús, es necesario exigirles constantemente, diciéndoles: “Crean en Jesús”, “Crean en Jesús”, “Crean en Jesús”...

10.3 El fin de un sermón sobre la fe debe ser llevar al oyente a decir: _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- “Estoy reconciliado con Dios por medio de Jesucristo”
- “¡Oh, si yo tuviera la fe salvadora!”
- “Tengo que esforzarme a creer, pues ahora veo que solamente por medio de mi fe puedo ser justificado”
- “Puesto que yo tengo la fe verdadera soy salvo y tengo la vida eterna”

10.4 _____ (*Verdadera/Falsa*) Se puede predicar un verdadero sermón sobre la fe sin mencionar, ni una sola vez, la palabra “fe” o la palabra “creer”.

10.5 La mejor manera de ayudar a los incrédulos a llegar a la fe es _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- advirtiéndoles de las serias consecuencias de la incredulidad, pues la Escritura dice: “El que no creyere, será condenado”.
- exigiéndoles que crean hasta que hagan una decisión de fe, aceptando a Cristo como Señor.
- hablándoles de los gloriosos beneficios de la fe, pues el que permanece fiel hasta la muerte, recibirá corona de vida.
- contándoles de todo lo que ha hecho Jesús para redimirlos y rescatarlos.

10.6 (*Tache la parte de la siguiente declaración que es falsa.*) Dios ha dado a cada ser humano el libre albedrío. Por lo tanto cada hombre puede decidir por sí mismo si quiere aceptar a Cristo o no.

10.7 ¿Cómo se produce la fe en el corazón del ser humano? _____

Nota histórica: Sinergistas y sinergismo

La palabra sinergista viene del verbo griego sumergeo (sun = con; ergeo = trabajar) que significa “trabajar juntos” o “cooperar”. Se encuentra, por ejemplo en Marcos 16:20, donde la Escritura dice: “Ellos salieron a predicar por todas partes colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban” (traducción de la Biblia de Jerusalén). Un sinergista, entonces, es un colaborador. La palabra sinergista aparece en el griego de Romanos 16:3, “Salud a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús”. La palabra “sinergista” ha sido empleada para designar la doctrina que afirma que el hombre coopera con Dios en la obra de la conversión. En la historia de la Iglesia se han surgido varias controversias entre sinergistas y monergistas. Los monergistas son los que afirman que la conversión y la salvación del hombre dependen únicamente de Dios. La primera controversia sinergista surgió en Alemania entre los años 1555 y 1571. Los protagonistas eran los luteranos ortodoxos y los filipistas (los discípulos del reformador luterano Felipe Melanchthon). Melanchthon, siguiendo a Erasmo de Rotterdam, enseñó que no todos los hombres son por naturaleza igualmente muertos y ciegos espiritualmente. Algunos tienen suficiente discernimiento espiritual para asentir a la Palabra de Dios. Los luteranos ortodoxos atacaron esta enseñanza, calificándola de falsa doctrina. Los ortodoxos, basándose en textos como Juan 5:24, Efesios 2:1 y Romanos 8:7-8, afirmaron que todos los hombres son por naturaleza espiritualmente muertos e incapaces para contribuir algo a su conversión y salvación. Después de mucho debate las iglesias y universidades de Alemania dieron la razón a los ortodoxos. El sinergismo fue condenado como una enseñanza no bíblica. La posición adoptada por la mayoría de las iglesias luteranas es la que se encuentra en los artículos I y II de la Fórmula de Concordia. Una segunda controversia sinergista ocurrió en los Estados Unidos en la última parte del siglo XIX entre el Sínodo de Ohio y el Sínodo de Missouri. Según los teólogos del Sínodo de Ohio, Dios puede prever la fe de los fieles y la incredulidad de los perdidos. Lo que Dios ha visto de antemano en la vida de los hombres determina si tal y tal hombre será elegido para la vida eterna o no. Esta enseñanza fue atacada por el Dr. Walther y otros líderes del Sínodo de Missouri como sinergismo porque afirmaba que la causa de la salvación divina no es la gracia divina sino algo que Dios haya previsto en la vida del hombre.

10.8 ____ (Seleccione la respuesta correcta.) El significado original (en griego) de la palabra “sinergista” es:

- a. prever b. colaborador c. hereje d. elegido para la salvación

10.9 (Tache la parte de la siguiente declaración que es falsa.) Las cosas que producen la conversión son las siguientes: el Espíritu Santo, la voluntad humana y la Palabra de Dios.

10.10 Delante de cada una de las siguientes declaraciones escriba la letra S (sinergismo) o M (monergismo).

- a. ____ No hay en el hombre redimido ninguna causante para la salvación.
- b. ____ Dios sabe de antemano cuáles serán los creyentes verdaderos. Estos creyentes son elegidos por Dios para ser salvos.
- c. ____ La fe es una buena obra del hombre.
- d. ____ El libre albedrío nos hace libres para aceptar o rechazar la salvación.
- e. ____ La fe es una obra de Dios en el hombre.
- f. ____ Después de ser convertido por la gracia de Dios, el hombre puede y debe ser el colaborador de Dios.

- g. _____ Si la Biblia exige la fe, es porque el hombre mismo se la puede producir.
 h. _____ Dios comienza la obra de conversión, pero el hombre tiene que completarla.

10.11 ¿Qué consejo se debe dar a la persona que dice: “No me es posible creer. He intentado creer y no puedo”?

10.12 La razón por la cual algunos sean elegidos para la salvación y otros reprobados es la siguiente: _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. Dios puede ver los corazones humanos y se da cuenta que algunos son más dignos que otros
 b. algunos resisten la gracia y otros no la resisten
 c. el hombre con su libre albedrío decide su propia suerte
 d. a, b y c
 e. ninguna de estas respuestas

10.13 (*Tache la parte de la siguiente frase que es falsa.*) Puesto que la fe es una obra producida por el libre albedrío del hombre, podemos producir la fe por nuestros propios medios.

10.14 ¿Qué consejo daría usted a una persona que diga: “Yo sé que el hombre es justificado solamente por la fe, pero ¿cómo puedo yo estar seguro de que tengo la fe?”?

10.15 En su opinión, ¿por qué se salvan algunos y se pierden otros?

10.16 Escriba aquí la Tesis XIV del Dr. Walther: _____

10.17 _____ (*Verdadera/Falsa*) Dios no previó nada en el escogido para la salvación que lo moviera a elegirlo, sino que lo escogió por pura gracia.

10.18 (*Tache la parte de la siguiente declaración que es falsa.*) En la conversión hay dos partes: lo que hace Dios y lo que hace el hombre. Lo que hace Dios es morir por nosotros en la cruz. Lo que hace el hombre para salvarse es arrepentirse y creer en el Evangelio.

10.19 _____ (*Seleccione la respuesta o las respuestas correctas.*) El hombre es salvo a causa:

- | | |
|-----------------------------|---------------------------------|
| a. de su fe | d. del amor producido por su fe |
| b. de los méritos de Cristo | e. de su vida transformada |
| c. de su contrición | f. de la misericordia de Dios |

10.20 _____ (*Verdadera/Falsa*) La fe es la única condición que se exige de nosotros para la justificación, pues el hombre es justificado por fe sin las obras de la Ley.

10.21 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) La fe salvadora es:

- un acto de obediencia voluntaria que el hombre cumple
- acepta las doctrinas morales que proclamó Jesús
- acepta y recibe el regalo de la salvación
- da la espalda al pecado y vive una vida de amor y caridad

10.22 _____ (*Verdadera/Falsa*) La fe es la mano en la cual Dios nos coloca la dádiva de salvación.

10.23 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) El hombre es justificado:

- | | |
|-----------------------|------------------------|
| a. por medio de la fe | c. en vista de la fe |
| b. a causa de la fe | d. por motivo de la fe |

10.24 ¿Qué quiere decir el término “sinergismo”? _____

10.25 ¿Qué quiere decir el término “monergismo”? _____

10.26 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) La mayoría de los Cristianos que conozco:

- | | |
|--------------------|---|
| a. son sinergistas | c. son deterministas |
| b. son monergistas | d. creen que el hombre se salva en base a las obras de la ley |

10:27 _____ (Selecione la respuesta que corresponde más a su manera de pensar.) El ser humano, por nacimiento:

- a. tiene libre albedrío en todas las cosas materiales y espirituales. Tiene libertad para ser bueno o malo, noble o vil, creyente o incrédulo, capitalista o comunista.
- b. no tiene nada de libre albedrío, pues toda la existencia humana es determinada por factores fuera de su control. El ser humano no es libre para hacer nada; es un títere, un esclavo de su destino, de su medio ambiente, de su heredad y de su suerte.
- c. tiene libre albedrío en cuanto a las cosas materiales e intelectuales. Puede escoger ser médico, chofer, abogado, obrero o agricultor; puede escoger el socialismo o el capitalismo, pero no tiene libertad en cuanto a las cosas espirituales. No puede escoger ser pecador o no serlo, porque por naturaleza es esclavo del pecado y hace las obras de Satanás.
- d. es un robot en las manos de Dios. Todo lo que hace sigue un plan predeterminado por Dios antes del fundamento del universo. Si es creyente es porque Dios lo hizo creyente y si es reprobado es porque Dios lo escogió para la condenación.
- e. es libre en cuanto a las cosas espirituales; puede escoger aceptar las condiciones existentes o puede escoger luchar en pro de una sociedad justa. Pero en cuanto a las cosas materiales y su existencia aquí en la tierra, el ser humano es un esclavo explotado por las instituciones inhumanas que operan en nuestra sociedad oprimida.
- f. no corresponde a ninguna de estas respuestas.
- g. Prefiero decirlo en estas palabras: _____

10:28 Anote algunos conceptos que Ud. ha aprendido en estas últimas lecciones:

10:29 ¿Cómo piensa poner estos aprendizajes en práctica en su vida personal y en su ministerio?

LECCIÓN 11

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 26-27, páginas 221-238.

PREGUNTAS:

11.1 (*Supla las palabras que faltan.*) La Tesis XV (página 223) del Dr. Walther afirma que no se

divide bien la Palabra de Dios cuando se hace del _____

una prédica de _____.

11.2 La Tesis XV tiene mucho que ver con los dos diferentes usos de la palabra “arrepentimiento” en las Escrituras. Según su uso en la Biblia, “arrepentimiento” tiene dos significados: a saber

Primero: “arrepentimiento” = todo el proceso de la conversión, y como tal incluye el conocimiento de pecado, la contrición, la confesión y la fe

Segundo: “arrepentimiento” = solamente la primera parte del proceso de conversión, es decir, la contrición pero no la fe

En la definición número uno, se usa el término “arrepentimiento” en un sentido _____.

- a. amplio b. estricto

En la definición número dos se usa el término “arrepentimiento” en un sentido _____.

- a. amplio b. estricto

11.3 Delante de cada uno de los siguientes textos, escriba o la letra A (amplio) o la letra E (estricto) para indicar si el versículo está hablando de arrepentimiento en el sentido amplio o en el sentido estricto.

- a. _____ “... así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” (Lucas 15:7).
- b. _____ “y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (Lucas 24:47).
- c. _____ “... antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (Lucas 13:5).
- d. _____ “... no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).
- e. _____ “... El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15).
- f. _____ “Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos” (Mateo 27:3).

11.4 No solamente la palabra “arrepentimiento” sino también la palabra “Evangelio” tiene dos usos o dos significados en las Escrituras. Las dos definiciones del término “Evangelio” son:

Primero: “Evangelio” = todo lo que predicó Jesucristo, es decir, la Ley y las Buenas Nuevas.

Segundo: “Evangelio” = solamente las Buenas Nuevas pero no a la Ley.

En la definición número uno, se usa el término “Evangelio” en un sentido _____.

- a. amplio b. estricto

En la definición número dos se usa el término “Evangelio” en un sentido _____.

- a. amplio b. estricto

11.5 Delante de cada uno de los siguientes textos, escriba o la letra A (amplio) o la letra E (estricto) para indicar si el versículo está hablando del Evangelio en el sentido amplio o en el sentido estricto.

- a. _____ “Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio” (1 Corintios 9:14).
- b. _____ “y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz” (Efesios 6:15).
- c. _____ “... El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15).
- d. _____ “... Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15).
- e. _____ “pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros” (1 Tesalonicenses 1:5).

11.6 (*Supla las palabras que faltan.*) Según Walther, a los racionalistas de su tiempo no les

gustaba hablar de arrepentimiento o de conversión, sino de enmienda o _____

de vida. En vez de usar la palabra “Evangelio”, hablaban de las _____

de Jesús. En vez de referirse a la ira de Dios, hablaban de la _____ de Dios.

11.7 Haga aquí una lista de algunas otras doctrinas o términos bíblicos que fueron rechazados por los racionalistas.

a. el pecado original

b. _____

c. _____

d. _____

Nota histórica: El racionalismo

Cuando el Dr. Walther habla de los racionalistas o del racionalismo no se refiere a la escuela filosófica de Pitágoras, Platón o Jenófontes sino a un movimiento del siglo XVII que también se llamaba el “iluminismo”. El racionalismo de los siglos XVII y XVIII buscaba un cristianismo que no estuviera en conflicto con la ciencia o con la razón humana. Consecuentemente, muchos racionalistas creían que era necesario despojar al cristianismo de todas las doctrinas que no concordaban con la razón humana, tales como las enseñanzas sobre el infierno, demonios y el pecado original. Para más información sobre el racionalismo, lea el capítulo XX, “La Edad de Razón”, en el libro **La iglesia de nuestros padres** por Roland Bainton.

11.8 (*Supla las palabras que faltan.*) El racionalismo era un movimiento del siglo

_____ que buscaba un cristianismo que estuviera de acuerdo con la
 _____ humana. Los racionalistas también se llamaban
 _____. Muchos racionalistas buscaban eliminar las doctrinas
 cristianas que estaban en conflicto con la ciencia y la _____.

11.9 (*Supla las palabras que faltan.*) Según Walther, las Escrituras emplean la palabra “Evangelio” en el sentido estricto cuando:

- a. Se contrapone el Evangelio a la _____
- b. Se presenta el Evangelio como la doctrina propia de _____
- c. El objeto del Evangelio son los pecadores _____
- d. Se nombran como efectos del Evangelio el perdón de los pecados, la
 _____, la salvación por gracia, la paz, el gozo, etc.
- e. Se nombra como correlación a la _____

11.10 Leyendo de nuevo las cinco reglas del Dr. Walther enumeradas en la pregunta 11.9, colóque delante de cada uno de los siguientes textos el número (1 a 5) que le corresponda.

- a. _____ “... sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo” (Gálatas 1:7).
- b. _____ “... Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio” (Lucas 7:22).
- c. _____ “si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin movernos de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación...” (Colosenses 1:23).
- d. _____ “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá” (Romanos 1:17).
- e. _____ “... ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír [el evangelio] con fe?” (Gálatas 3:2).

11.11 Se dice que al hablar Pablo en Romanos 3:27 acerca de “la ley de la fe” él está usando un antanaclasis? ¿Qué es una antanaclasis?

11.12 _____ (*Seleccione las respuestas correctas.*) ¿Cuáles de las siguientes frases son ejemplos de una antanaclasis?

- a. La paga del pecado
- b. El opio de las masas
- c. La dictadura del pueblo
- d. La ley de la fe

11.13 _____ (*Verdadera/Falsa*) Según Melanchthon, mediante la fe en el Evangelio se justificaron a los ojos de Dios todos los patriarcas y todos los santos desde los comienzos del mundo, y no a causa de su contrición.

11.14 _____ (*Verdadera/Falsa*) La expresión “obedecer el evangelio” (Romanos 10:6) nos muestra que el Evangelio es como una ley que exige obediencia.

11.15 ¿En qué sentido es la proclamación del Evangelio de Jesucristo semejante a la noticia de la victoria de David sobre el gigante Goliat?

11.16 Los perdidos en el infierno _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. estaban redimidos, reconciliados y justificados pero se perdieron por no aceptar su salvación
- b. nunca estaban redimidos, nunca reconciliados con Dios y nunca justificados
- c. estaban medio redimidos, medio reconciliados y medio justificados. Dios hizo su parte pero ellos no hicieron su parte
- d. ninguna de las respuestas a, b ni c

11.17 Según Lutero, las buenas obras _____. (*Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).*)

- a. nos ayudan en conseguir los dones del Espíritu Santo
- b. son necesarias para el beneficio de nuestros prójimos
- c. no son necesarias para que seamos justificados ante Dios
- d. son producidas por la verdadera fe

11.18 ¿Qué es el racionalismo? _____

11.19 ¿Qué error enseñó el reformador Juan Agrícola en cuanto a la proclamación del Evangelio?

11.20 Los incrédulos _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. serán condenados por el Evangelio; pues, al no creer, pecaron contra el Evangelio
- b. serán condenados por la Ley; pues, la incredulidad es un pecado contra el primer mandamiento
- c. serán condenados tanto por la Ley como por el Evangelio
- d. serán condenados; pues, el Evangelio dice: “cree, y serás salvo”

11.21 ¿Cuál es la definición de la palabra “antinomista”? _____

11.22 _____ (*Verdadera/Falsa*) La desesperación es un pecado contra el primer mandamiento.

11.23 El error del teólogo Gaspar Cruziger era enseñar que _____. (*Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).*)

- a. el Evangelio es una prédica de arrepentimiento
- b. el hombre que no quiere aceptar la justificación no es justificado
- c. la reprobación de la incredulidad es propia de la Ley
- d. el Evangelio nos hace conocer los pecados más horribles

11.24 ¿Cuál es la diferencia entre “arrepentimiento” en el sentido amplio y “arrepentimiento” en el sentido estricto?

11.25 ¿Cuál es la diferencia entre “evangelio” en el sentido amplio y “evangelio” en el sentido estricto?

11.26 ¿Cómo se aplica esto a su vida personal?

LECCIÓN 12

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 28-30, páginas 239-259.

PREGUNTAS:

12.1 Escriba aquí la Tesis XVI del Dr. Walther: _____

12.2 La palabra griega “metanoete” (“arrepíentete”) quiere decir _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. que depongas de todos tus vicios y que ejecutas buenas obras
- b. que tengas otro corazón, otro espíritu
- c. que llores mucho mostrando tu pena y contrición
- d. que cambies el modo de pensar

12.3 Escriba aquí Juan 3:5. _____

12.4 El nuevo nacimiento con agua y el Espíritu Santo en Juan 3:5 quiere decir _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. ser bautizado con agua y hablar con nuevas lenguas
- b. dejar las cosas del mundo, los pecados y los vicios y después ser bautizado como señal de ser ya una nueva criatura
- c. recibir el perdón de los pecados y el poder del Espíritu Santo en el bautismo
- d. dejar de hacer lo malo y practicar las virtudes mencionadas en el Sermón del Monte

12.5 Mateo 12:33 nos enseña que _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. el hombre llega a ser buena a la medida que deja los vicios y practica la virtud.
- b. si un árbol malo comienza a producir frutos buenos deja de ser un árbol malo y se convierte en árbol bueno.
- c. si el hombre malo comienza a hacer lo bueno, deja de ser un hombre malo y se convierte en hombre bueno.
- d. cuando por fe en Jesús el Espíritu Santo nace en el corazón del hombre, el hombre se convierte en árbol bueno y comienza a producir buenos frutos.

12.6 Escriba aquí 1 Corintios 13:1. _____

12.7 (Lea 1 Corintios 13:1-3.) ¿Dónde llegamos a tener el amor del cual Pablo nos habla en 1 Corintios capítulo 13?

12.8 _____ (Verdadera/Falsa) Las buenas acciones y obras de caridad hechas por los incrédulos no son buenas obras en los ojos de Dios porque sus obras no son motivadas por el amor de Dios, pues no conocen a Dios.

12.9 Son buenas obras en los ojos de Dios las buenas acciones, las hazañas heroicas y las obras de caridad que hacemos. Delante de cada una de las siguientes declaraciones escriba la palabra SÍ o la palabra NO.

- a. _____ en amor y gratitud a Dios quien nos amó primero y nos salvó
- b. _____ por miedo del castigo eterno de Dios
- c. _____ para hacernos dignos de la misericordia de Dios
- d. _____ por miedo del verdugo, la cárcel y los otros castigos impuestos por los hombres
- e. _____ para apaciguar las acusaciones de nuestra conciencia
- f. _____ para impresionar a nuestros semejantes
- g. _____ porque nos hacen sentir bien por dentro
- h. _____ para el prójimo, pues vendrá el tiempo cuando el prójimo nos devolverá el favor
- i. _____ para no perder el Espíritu Santo
- j. _____ para comprobar que somos electos

12.10 ¿Cuáles de las siguientes acciones hechas por Adán y Eva antes de la caída eran buenas obras en los ojos de Dios? (Marque las respuestas correctas con una X.)

- | | |
|---|----------------------------------|
| a. _____ Las oraciones | e. _____ las relaciones sexuales |
| b. _____ Su adoración de Dios | f. _____ jugar con los animales |
| c. _____ El comer y el beber | g. _____ El cantar himnos |
| d. _____ El cosechar frutas (no la prohibida) | |

12.11 ¿Cuáles de las acciones mencionadas en la pregunta anterior llegaron a ser acciones pecaminosas después de la caída?

12.12 (Escoja el versículo en la columna I que corresponde a la frase en la columna II.)

Columna I

Juan 15:5 _____ 1 Corintios 13:3 _____
 Mateo 7:18 _____ Romanos 14:23 _____

Columna II

- a. Las cosas aparentemente buenas que hacemos sin fe en Cristo son en realidad pecados delante de Dios.
- b. Las buenas obras no hacen al hombre bueno, sino que el hombre bueno realiza buenas obras.
- c. El dar todos nuestros bienes a los pobres sería pecado si lo hacemos por obligación, para ser alabados por los hombres o para justificarnos a nosotros mismos.
- d. Podemos hacer buenas obras solamente cuando estamos en Cristo y Cristo en nosotros.

12.13 Escriba en sus propias palabras lo que usted entiende por nuevo nacimiento.

12.14 ¿Por qué, según Walther, es más peligroso el predicador tibio que el predicador frío?

12.15 Escriba aquí la Tesis XVII del Dr. Walther: _____

12.16 Lo que quiere decir la Tesis XVII es lo siguiente: _____. (Seleccione la mejor respuesta.)

- a. No debemos ofrecer la esperanza de salvación a aquellas personas que todavía no han logrado vencer el orgullo, la impaciencia, la avaricia y el temor de la muerte
- b. No debemos enseñar que no sean cristianos aquellas personas que se sienten en sí una lucha entre el viejo yo pecaminoso y la nueva vida del Espíritu Santo
- c. El hecho de que algunas personas cometen pecados deliberados no quiere decir que hayan expulsado al Espíritu Santo de sus corazones
- d. No se debe exhortar siempre a los cristianos a hacer buenas obras y a manifestar los frutos del Espíritu, pues esta clase de exhortación puede hacer que los hermanos duden de su salvación
- e. Quien permite que el pecado lo domine demuestra que no es cristiano

12.17 _____ (*Verdadera/Falsa*) Pablo está hablando del tiempo antes de su conversión cuando dice en Romanos 7:18, “... yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo”.

12.18 _____ (*Verdadera/Falsa*) Cuando una persona no hace ni quiere el bien, es obvio que ha descarriado de la fe.

12.19 (*Delante de cada una de las siguientes declaraciones escriba o la palabra SÍ o la palabra NO.*)

- a. _____ El cristiano es una persona que ha vencido el temor de la muerte. Quien todavía teme la muerte no es cristiano.
- b. _____ Los cristianos son personas que siempre están orando. Todo aquel que no ora constantemente no ha nacido de nuevo.
- c. _____ La humildad es un fruto del Espíritu Santo en nosotros. Los que todavía se sienten orgullosos no tienen el Espíritu Santo.
- d. _____ Las personas impacientes e iracundas no son cristianos, pues los hijos de Dios son pacientes y benignos así como es el Padre celestial.
- e. _____ El cristiano nunca alcanzará la perfección en esta vida; la encontrará solamente después de ser resucitado de entre los muertos y transformado a la semejanza de la gloria de Cristo.

Nota de interés: El testimonio de Nee To-Sheng (Watchman Nee)

Discuta en la clase el siguiente testimonio del conocido escritor y predicador, Watchman Nee, de su libro *¿QUÉ HARÉ SEÑOR?*, página 64:

Cuando me convertí, yo también tenía mi propio concepto de lo que era un creyente en Cristo, y me esforcé denodadamente para llegar a ser esa clase de cristiano. Pensaba en que si sólo pudiera alcanzar el nivel que yo había concebido, habría cumplido mi objetivo. Mi sincera ambición era ser un creyente verdadero, pero por supuesto tenía mis ideas formadas de lo que eso significaba. Creía que el verdadero creyente debía sonreír de la mañana a la noche. Si en algún momento derramaba una lágrima, había dejado de ser victorioso. Si en alguna circunstancia demostraba la más mínima señal de temor, yo razonaba que había faltado gravemente, porque no tenía fe para confiar en el Señor. Un creyente así, había fracasado totalmente según mis normas. Sostuve estas muy definidas ideas acerca de lo que debe ser un creyente hasta un día en que leí 2 Corintios nuevamente. Llegué al pasaje donde Pablo decía que estaba triste. “como entristecidos” leí (6:10), y me detuve. “¡Pablo entristecido!” pensé. Luego leí que había derramado “muchas lágrimas” (2:4), y pensé: “¿Es posible que Pablo haya, de verdad, llorado?” Leí que estaba “perplejo” (4:8), y me pregunté: “¿Estaría Pablo en realidad perplejo? Y leí más... pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida” (1:8) y aquí me sorprendí: ¿que Pablo llegó a desesperar? Nunca se me había ocurrido que una persona como Pablo pudiera haber tenido tales experiencias; pero a medida que seguía leyendo poco a poco me desperté a la realidad de que los creyentes no son otro orden más de seres angélicos, incapaces de sentimientos humanos, y vi que, después de todo, Pablo no era tan distinto de nosotros. Sí, descubrí que Pablo era un hombre y la misma especie de hombre que yo conocía.

12.20 _____ (*Verdadera/Falsa*) Yo también he tenido la misma experiencia del hermano Nee. En varias ocasiones he creído que un verdadero cristiano es siempre una persona feliz, sonriente y libre de angustia; y, por lo tanto, me afligió mi falta de felicidad.

12.21 (*Supla las palabras que faltan.*) La Tesis XVIII (página 254) del Dr. Walther afirma: En decimocuarto lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se describe la _____ de la humanidad de tal modo que se crea el concepto de que también los verdaderos creyentes son dominados por _____ y pecan _____.

12.22 _____ (*Verdadera/Falsa*) El Rey David era un verdadero creyente pero pecó con la mujer de Urías Heteo. Puesto que el ser humano es tan perverso y el pecado original tan arraigado en el hombre, es inevitable que cada cristiano va a sufrir unas cuantas caídas semejantes durante su vida.

12.23 *Escoja el versículo en la Columna I que corresponde a la frase en la Columna II.*

Columna I

Gálatas 5:17 _____ Romanos 6:14 _____ 2 Pedro 2:20-22 _____
 Filipenses 3:12 _____ Mateo 7:13-14 _____

Columna II

- a. Una persona convertida y nacida de nuevo puede perder la fe y la salvación.
- b. No hay una gran cantidad de clases en que se divide la humanidad delante de Dios; solamente dos, los salvados y los perdidos.
- c. Ni los cristianos más destacados alcanzan la perfección en esta vida.
- d. Nadie puede ser un cristiano y un esclavo de pecado al mismo tiempo.
- e. Hay una continua lucha por dentro del cristiano entre la carne y el Espíritu Santo.

12.24 (*Supla las palabras que faltan.*) Según 2 Pedro 2:20-22, el cristiano que permite que el pecado lo domine de nuevo es semejante a un _____ que vuelve a su _____ y una _____ lavada que vuelve a revolcarse en el _____.

12.25 En su opinión, ¿qué significa 2 Pedro 2:20-22 para nosotros hoy en día?

12.26 En tres diferentes epístolas encontramos una lista de personas que no heredarán el reino de Dios o de pecados que son obras de la carne y no del Espíritu Santo. (*Escriba en los espacios las personas o los pecados indicados.*)

2 Corintios 6:9-11**Gálatas 5:19-21****Efesios 5:5-6**

1. _____

1. _____

1. _____

2. _____

2. _____

2. _____

3. _____

3. _____

3. _____

4. _____

4. _____

5. _____

5. _____

6. _____

6. _____

7. _____

7. _____

8. _____

8. _____

9. _____

10. _____

12.27 Si un miembro de la iglesia vive en uno de los pecados enumerados en la pregunta 12.25, tal hermano _____. (*Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).*)

- a. está en peligro de perder la fe y el Espíritu Santo si no se arrepiente
- b. hay que predicarle la Ley
- c. nunca tuvo la fe, nunca tuvo el Espíritu Santo, nunca fue convertido
- d. hay que predicarle el Evangelio
- e. ha perdido la fe y el Espíritu Santo
- f. ya no vive bajo el dominio del Espíritu sino bajo el dominio de Satanás
- g. fue sellado con el Espíritu el día en que creyó; por lo tanto, nunca perderá la salvación-- venga lo que venga

Nota interpretativa: Carne y espíritu en Gálatas 5:16-26

En Gálatas 5:16-26, Pablo habla de la vida en el Espíritu y los deseos de la carne. Aunque en otros contextos y en la filosofía griega “carne” significa la parte material y sexual del ser humano y “espíritu” significa la parte intelectual y espiritual (mente, alma etc.), esto no es su sentido aquí. “Carne”, más bien, significa el hombre íntegro, caído y perverso en cuerpo, alma y espíritu. “Carne” es el hombre en su afán para vivir su propia vida en base de sus propios recursos, su propio poder y su propia justicia. Así las buenas obras (incluyendo las ceremonias religiosas) que hace el hombre para justificarse delante de Dios son calificadas como obras de la carne (Filipenses 3:3-6, Gálatas 3:3). Las obras del “espíritu”, en cambio, no son las cosas que provienen de la parte inmaterial del ser humano; pues el espíritu aquí es el Espíritu Santo de Dios. Las obras del Espíritu son las obras producidas por la presencia del Espíritu de Dios en nuestra vida. Las obras del Espíritu entonces comprenden no solamente las oraciones y meditaciones de

los cristianos sino también su trabajo, su comer y su beber y hasta sus relaciones sexuales en el matrimonio.

12.28 La lucha entre Carne y Espíritu, en Gálatas 5:16-26, es una lucha entre _____. (Seleccione la respuesta correcta.)

- a. la buena parte de mi ser contra la mala parte de mi ser
- b. el intelecto y el sexo
- c. el cuerpo y el alma
- d. la materia y el espíritu
- e. el viejo yo y el Espíritu de Dios
- f. el diablo y el creyente transformado
- g. la parte de mi ser que ha sido convertida y la parte de mi ser que no ha sido transformada todavía

12.29 ¿Qué consejo daría Ud. al cristiano que dice: “Me he equivocado en varias ocasiones: abandoné a mi esposa, satisfago mis deseos sexuales con otras mujeres; pues, soy hombre. Pero creo en el Señor Jesucristo. Mi fe es tan fuerte como nunca. Yo sé que Dios va a tomar en cuenta mi fe y no mis equivocaciones; pues, nadie es perfecto”?

12.30 ¿Qué significa el término “carne” en Gálatas 5:16-26? _____

12.31 ¿Qué significa el término “espíritu” en Gálatas 5:16-26? _____

LECCIÓN 13

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 31-32, páginas 260-278.

PREGUNTAS:

13.1 Según Walter, la razón principal de que se rechace el Evangelio hoy en día es _____
(*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. la mayoría de la gente cree que su pecado es demasiado grande para ser perdonado
- b. la mayoría de la gente no reconoce la seriedad y la enormidad de su pecado; y, por lo tanto, no siente la necesidad de un Salvador
- c. la mayoría de la gente no ha sido predestinada para la salvación
- d. el libre albedrío del hombre

13.2 ¿Qué enseñó el filósofo Hegel en cuanto a la caída de la humanidad en pecado?

13.3 Escriba aquí al Tesis XIX del Dr. Walther: _____

13.4 En la lección 12 (especialmente pregunta 12.25) hablamos de pecados que ahuyentan al Espíritu Santo y producen en nosotros la muerte de la fe. Estos pecados que producen la muerte espiritual se llaman “pecados mortales”. Los pecados enumerados en 1 Corintios 6:9-11, Gálatas 5:19-21 y Efesios 5:5-6 siempre extinguen la fe y por lo tanto siempre son pecados mortales. ¿Por qué?

13.5 _____ (*Seleccione la respuesta o respuestas correctas.*) Según la doctrina católica romana hay otros pecados menos graves que no nos separan de Dios y la salvación. Estos pecados “pequeños” se llaman pecados “veniales”. Los pecados veniales, según Roma, son faltas tales como pequeñas mentiras, no orar antes y después de la comida, hurtar una cosa sin valor, tener un deseo malo, etc. Estas faltas, según la iglesia romana son pecados que son pequeños en sí; y, por lo tanto, no merecen el castigo eterno sino castigos temporales, es decir, castigos que sufre el pecador no en el infierno sino en esta vida o en el purgatorio. Según la iglesia de Roma, los pecados veniales:

- a. no merecen el castigo eterno de Dios
- b. son condenables en sí mismos
- c. merecen castigo en esta vida o en el purgatorio

- d. deben ser confesados al sacerdote para ser expiados
- e. son menos graves en esencia que pecados tales como la idolatría, el asesinato y el adulterio

13.6 *(Supla las palabras que faltan.)*

Según Lutero, Walther y las Confesiones luteranas, no existe tal cosa como un pecado que sea pequeño en sí, pues todos los pecados merecen el castigo eterno de Dios. Esto se comprueba en muchas partes de las Escrituras, por ejemplo: Santiago 2:10 dice: “ ... cualquiera que guardare

toda la _____, pero _____ en un punto, se hace culpable de _____”. Gálatas 3:10 afirma: “ _____ todo aquel que no permaneciere en _____ las cosas escritas en el _____ de la ley, para _____”.

13.7 _____ *(Verdadera/Falsa)* Según Walther, todo pecado, si es cometido deliberadamente, puede resultar en la condenación eterna aunque sea para nosotros una cosa insignificante como hurtar una tontería.

13.8 Lutero, Walther y las Confesiones luteranas hablan de pecados veniales, es decir, pecados que cometemos sin perder al Espíritu Santo y la fe; pero estos pecados veniales son perdonados no por ser pequeños o insignificantes en sí, sino _____. *(Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).)*

- a. porque no fueron cometidos intencionalmente
- b. porque el pecado no ha llegado a ser un hábito
- c. porque son cometidos por cristianos que viven una vida de continuo arrepentimiento
- d. porque son cancelados por la manifestación de los frutos del Espíritu Santo en el creyente

13.9 _____ *(Verdadera/Falsa)* En base de lo que hemos dicho hasta ahora se puede concluir que todos los pecados cometidos por los incrédulos son pecados mortales.

13.10 *(Tache la parte de la siguiente declaración que es falsa.)* Las faltas consideradas como pecados veniales por la iglesia de Roma pueden ser o pecados mortales o pecados perdonados. La diferencia no depende de una diferencia de gravedad inherente en el pecado sino de la actitud del pecador.

13.11 ¿Cuál es la definición de un pecado mortal? _____

13.12 ¿Cuál es la definición de un pecado venial según la iglesia de Roma?

13.13 ¿Cuál es la definición de un pecado venial según los reformadores luteranos?

13.14 *Escoja el versículo bíblico de la columna I más indicada para corregir la doctrina equivocada en la columna II.*

Columna I

- _____ Santiago 2:10 “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.”
- _____ 1 Juan 1:7 “... la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”
- _____ Mateo 5:22 “... cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera diga: que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.”
- _____ Ezequiel 18:4 “... el alma que pecare, ésa morirá.”

Columna II

- a. Jesús nos libra de la condenación de los pecados mortales, pero nosotros mismos debemos limpiarnos de los pecados veniales.
- b. Serán castigados los malos hechos de los impíos, pero Dios es incapaz de condenar a uno de Sus hijos por una cosa tan insignificante como una palabra mal dicha.
- c. No todos los pecados conducen a la muerte eterna, pues algunos pecados son veniales en sí.
- d. Los mandamientos que guardamos sirven para cancelar los que no guardamos.

13.15 (Delante de cada una de las siguientes palabras o frases, escriba la letra M (pecado mortal) o la letra V (pecado venial solamente) o las letras VM (puede ser o pecado mortal o pecado venial.)

- a. _____ Hurtar una tontería.
- b. _____ Emborracharse.
- c. _____ Tener malos deseos.
- d. _____ Practicar la caridad para ser visto por los hombres.
- e. _____ Leer literatura pornográfica para demostrar a los otros que en Cristo la persona es libre y no esclavo de la Ley.
- f. _____ Ser avaro.
- g. _____ Decir una grosería al ser mordido por un perro.
- h. _____ Faltar los cultos de oración.
- i. _____ Amar más las riquezas que a Cristo.
- j. _____ Odiar a un hermano en Cristo.

Nota histórica: La unión de Prusia y el Sínodo de Búfalo

En el año 1817, el rey Federico III de Prusia proclamó su intención de unir a todas las iglesias evangélicas en sus territorios (tanto luteranas como reformadas) para formar una sola iglesia unida bajo el control del estado. Muchos pastores y congregaciones luteranas se opusieron a la unión. El líder de la oposición era Juan Andrés Augusto Grabau (1804-1879), pastor de la iglesia de San Andrés en Erfurt. Grabau fue encarcelado dos veces por su oposición a la unión.

Finalmente Grabau juntamente con sus seguidores y los miembros de su congregación abandonaron a Prusia y emigraron a los Estados Unidos donde fundaron “El Sínodo de la Iglesia Luterana Emigrada de Prusia,” también conocido como el Sínodo de Búfalo. El Dr. Walther, escritor del libro **Ley y Evangelio**, también sufrió persecución por su “luteranismo” cuando era pastor en Sajonia, pues las autoridades eclesiásticas en aquel tiempo eran casi todos racionalistas opuestos a pastores leales a las Confesiones luteranas. En el año 1839 el Dr. Walther juntamente con otros luteranos perseguidos de Sajonia (750 personas, 6 pastores y 10 candidatos de teología) emigraron a los Estados Unidos donde el Dr. Walther llegó a ser uno de los fundadores y el primer presidente del Sínodo de Missouri. El Sínodo de Búfalo y el Sínodo de Missouri entraron en conversaciones para ver si fuera posible lograr una unión de los dos grupos de luteranos conservadores. Pero la unión no fue posible debido a la posición doctrinal de Grabau y el Sínodo de Búfalo en cuanto a la doctrina de la Iglesia. Grabau, igual que Martín Stephan (uno de los pastores que salió de Sajonia con Walther), creyó que la Santa Iglesia Cristiana y Apostólica es una iglesia visible; y, por lo tanto, aquellos que se reúnen alrededor de la palabra pura (que es predicada en la iglesia luterana) y los sacramentos verdaderos (que existen solamente en la iglesia luterana) constituyen la única iglesia verdadera. En otras palabras, no hay salvación fuera de la iglesia luterana. La Tesis XX que estudiaremos en la conferencia 32 del libro **Ley y Evangelio** es entonces un producto del debate entre el Dr. Walther y el Sínodo de Búfalo. Hoy en día casi nadie cree que solamente los miembros de la iglesia luterana serán salvos. Sin embargo, vale la pena estudiar la Tesis XX; pues el error de identificar la Santa Iglesia Cristiana y Apostólica con una denominación determinada está patente aún. Muchos opinan que no hay salvación fuera de la iglesia evangélica. Muchos afirman que aunque un miembro de la iglesia romana cree en Jesucristo de todo corazón, siempre tiene que hacerse miembro de una iglesia evangélica para ser salvo. Sectas como los mormones, los testigos de Jehová y algunos adventistas creen que son la única verdadera Iglesia de Dios, fuera de la cual no hay salvación. Recientemente un destacado líder pentecostal en Venezuela confesó: “Había una vez cuando yo creía que los únicos salvos eran los miembros de mi propia iglesia; y, cuando hablo de mi propia iglesia, me refiero no a mi denominación sino a mi congregación local”.

13.16 Los que enseñaban que no hay salvación fuera de la iglesia luterana eran _____.
(*Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).*)

- | | |
|---------------------------|-------------------------------|
| a. Felipe Melanchthon | d. Juan Andrés Augusto Grabau |
| b. Martín Stephan | e. Faustus Socinus |
| c. Federico III de Prusia | f. Juan Gerhard |

13.17 ¿Por qué fue perseguido el Pastor J. A. A. Grabau por las autoridades de Prusia?

13.18 Escriba aquí la Tesis XX del Dr. Walther: _____

13.19 Como afirma la Tesis XX, toda persona que cree que su propia denominación sea la verdadera Iglesia de Dios, fuera de la cual no hay salvación, está en error. El error proviene de un concepto equivocado de lo que es la Santa Iglesia Cristiana que confesamos en el Credo. Según este concepto equivocado, la Iglesia es _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- una sociedad ideal (platónica) que existe solamente en la mente de Dios pero no en la realidad
- el número total de todas la denominaciones, sectas, iglesias, capillas y congregaciones cristianas en el mundo
- una institución u organización visible que Cristo ha establecido en la tierra juntamente con sus oficiales, sus estatutos y su burocracia
- lo que el pueblo cristiano será después de que toda cizaña sea arrancada en el día postrero

13.20 _____. Efesios 2:19-22 nos enseña que los verdaderos miembros de la Iglesia son: (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- los que se mantienen firmes en la pura doctrina de la Biblia sin equivocares en ningún artículo de la fe
- los que creen en el Cristo quien es aclamado en la predicación de los apóstoles y los escritos de los profetas
- los que han logrado purificarse de toda inmundicia, vicio y costumbre mundanal
- los que ayudan a los marginados y oprimidos, amando al prójimo, visitando al enfermo y encarcelado y luchando por una sociedad más justa.

13.21 Delante de cada una de las siguientes declaraciones escriba la palabra SÍ o la palabra NO.

- _____ Ninguna denominación es idéntica con la Iglesia de Jesucristo.
- _____ Uno puede ser salvo sin pertenecer a la Santa Iglesia Cristiana y Apostólica.
- _____ Ninguna iglesia salva.
- _____ Sólo Cristo con su sacrificio en la cruz salva.
- _____ Todos los salvados son de la Santa Iglesia Cristiana y Apostólica.
- _____ En la Santa Iglesia Cristiana y Apostólica hay hipócritas, falsos cristianos y cizaña.
- _____ La Santa Iglesia Cristiana y Apostólica existe solamente en teoría pero todavía no existe en realidad.
- _____ No hay salvación fuera de las iglesias evangélicas.
- _____ No hay salvación fuera de la una Santa Iglesia Cristiana y Apostólica.

13.22 _____. (*Seleccione su preferencia.*) ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es la mejor?

- Las diferentes iglesias locales o congregaciones son partes de la Santa Iglesia Cristiana y Apostólica.
- Solamente los verdaderos cristianos de las iglesias locales forman parte de la Santa Iglesia Cristiana y Apostólica.
- La Una Santa Iglesia Cristiana y Apostólica está presente en las diferentes iglesias locales.
- En el día postrero las diferentes iglesias locales llegarán a formar una Santa Iglesia Cristiana y Apostólica.

13.23 El Templo del Dios Verdadero (construido por el rey Salomón), juntamente con sus cultos, sacrificios y organización eclesiástica, fue destruido por el rey Nabucodonosor de Babilonia en el año 586 a.C. Entre los años 520-515 a.C. un nuevo templo fue construido por Hageo, Zacarías y Zorobabel. ¿Dónde estaba la Iglesia de Dios durante los años 586 a.C. y 520 a.C.? ¿Dejó de existir? ¿O es una mentira que las puertas de Hades no prevalecerán contra ella?

13.24 A la “Una Santa Iglesia Cristiana y Apostólica” pertenecen personas que son _____.
(*Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).*)

- | | | | |
|-----------------------|---------------------|-------------|-------------------|
| a. bautistas | b. pentecostales | c. mormones | d. luteranos |
| e. testigos de Jehová | f. católico romanos | g. ateos | h. presbiterianos |
| i. socialistas | | | |

13.25 En base de todo lo que se ha dicho acerca de la Iglesia de Jesucristo en esta lección, escriba aquí una definición de lo que en verdad es la Iglesia de Jesucristo.

13.26 ¿Qué consejo daría Ud. a una persona que diga: “Solamente hay salvación para los miembros de las iglesias evangélicas”?

13.27 _____. (*Seleccione lo que en su opinión es la opción más acertada.*) En el caso de que la congregación a la cual yo pertenezco se halla en errores de doctrina y de práctica,

- yo debo orar y luchar hasta que el error sea corregido o hasta que los otros me expulsen de la congregación
- para no hacerme partícipe de pecados ajenos debo hacerme miembro de otra congregación
- debo llamar a los miembros de la congregación que están de acuerdo conmigo para formar una nueva congregación, fiel a la Biblia y fiel a Cristo
- debo callarme y no hacer nada para causar división, pues las luchas en la iglesia causan más disgusto en el Espíritu Santo que los errores de doctrina y práctica

13.28 Si una persona puede ser salvo a pesar de los errores que enseña su iglesia, ¿por qué entonces debe uno, según Walther, hacerse miembro de una iglesia ortodoxa? (La palabra “ortodoxa” quiere decir “que enseña correctamente la doctrina”.)

13:29 Según el Dr. Walther, serán condenadas en el día de juicio final _____. (*Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).*)

- a. todas las personas que pertenecen a iglesias en las cuales se han enseñado errores, herejías y falsas doctrinas
- b. solamente las personas que están de acuerdo con los errores, herejías y falsas doctrinas enseñados por sus iglesias
- c. solamente las personas que, reconociendo los errores y herejías enseñados en sus iglesias, no quieren abandonar los errores
- d. solamente las personas que, reconociendo los errores y herejías enseñados por sus iglesias, no quieren abandonar a las iglesias erradas

13:30 (*Tache la parte de la siguiente declaración que es falsa.*) Hay una sola Iglesia Cristiana y Apostólica y no hay salvación fuera de la Iglesia de Jesucristo; por lo tanto, es necesario que cada persona busque entre las muchas denominaciones católicas y evangélicas para encontrar cuál de éstas es La Iglesia de Cristo; porque solamente haciéndose miembro de esa denominación se logra la salvación eterna.

13:31 Anote algunos conceptos que Ud. ha aprendido en estas últimas lecciones:

13:32 ¿Cómo piensa poner estos aprendizajes en práctica en su vida personal y en su ministerio?

LECCIÓN 14

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 33-34, páginas 279-295.

PREGUNTAS:

14.1 (*Supla las palabras que faltan.*) Tesis XXI: En decimoséptimo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se enseña que los _____ producen efectos saludables _____.

Nota teológica: Ex Opere Operato Sine Bono Motu Utentis

Ex opere operato sine bono motu utentis es una frase latina que, traducida al castellano, quiere decir “por la simple observación de la ceremonia sin la participación del corazón”. En otras palabras, es la idea de que recibimos bendición cuando participamos en una ceremonia o rito religioso por el mero hecho de tomar parte, aun cuando participamos sin arrepentimiento y sin fe en Cristo. La recepción de gracia depende del signo sacramental válidamente realizado.

14.2 Delante de cada una de las siguientes frases escriba o la frase “*ex opere operato*” o la frase “justificación por fe”.

- a. _____ Una ramera que siempre lleva un crucifijo puesto para no aislarse completamente de Dios y su bendición.
- b. _____ “Y [Abraham] recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso...” (Romanos 4:11).
- c. _____ “Voy a tomar la Santa Cena para cumplir con mi deber cristiano.”
- d. _____ “He pecado contra mi hermano, pero estoy arrepentido de mi maldad. Creo que Jesús murió para lavarme de mi pecado. Iré a la Santa Cena buscando el perdón de mi hermano y el perdón de mi Dios.”
- e. _____ “...Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó” (Hechos 8:37b-38).
- f. _____ “Guardaré el agua sobrante del bautismo de mi hijo en una botella, pues es una agua bendita que traerá bendición a mi casa.”

14.3 _____ (*Verdadera/Falsa*) Yo conozco a personas que toman la Santa Cena sin arrepentirse de su pecado y sin reconciliarse con sus enemigos, pues creen que para recibir el perdón divino sólo se necesita comer del cuerpo de Cristo y beber su sangre.

Nota teológica: Los sacramentos

La palabra “sacramento” no es un término bíblico sino eclesiástico. En latín sacramento significa

“una cosa sagrada”. En la Iglesia “sacramento” ha sido usado para designar una ceremonia santa. Según el catecismo romano, un sacramento es una cosa sensible que por institución divina tiene la virtud de significar y operar la santidad y la justicia. Según las Confesiones luteranas un sacramento es un rito o ceremonia que tiene mandamiento de Dios y la promesa de gracia. La iglesia católica desde el Concilio de Trento acepta siete sacramentos mientras que la iglesia luterana acepta dos sacramentos: el Bautismo y la Santa Cena, aunque a veces las Confesiones luteranas hablan de la Absolución como un tercer sacramento (aunque no hay un elemento externo o visible en la absolución). La iglesia luterana no acepta como sacramento tales ceremonias como la confirmación y la extremaunción porque carecen de la institución divina; tampoco la ordenación y el matrimonio, pues carecen de la promesa de gracia.

14.4 Según la iglesia luterana, los sacramentos nos dan vida y salvación. Lo que da este poder al sacramento es _____. (Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).)

- a. la virtud y vida santa del celebrante
- b. la Palabra o promesa de Dios
- c. la fiel observación o celebración del rito
- d. fe en la promesa de Dios
- e. la virtud o poder latente en los elementos externos
- f. la virtud y vida santa del oficiante (el pastor o sacerdote)

14.5 _____ (Verdadera/Falsa) Recibirá el perdón de sus pecados todo aquel que toma la Santa Cena creyendo que recibe la sangre de Cristo cuando bebe el vino de la Santa Cena.

14.6 Al hablar de los sacramentos en esta lección es importante poner de relieve la diferencia entre sacramentos y sacrificios. Un sacramento es algo que Dios le ofrece al hombre; un sacrificio es algo que el hombre le ofrece a Dios. Los sacrificios son obras del hombre hechas para Dios. Los sacramentos, en cambio, son vehículos por medio de los cuales Dios nos ofrece su perdón y su Espíritu Santo. El hombre no se justifica delante de Dios en base de los sacrificios que le ha ofrecido a Dios, pues los sacrificios son obras de la Ley y Romanos 3:28 dice:

“Concluimos, pues, que el hombre es _____ por
_____ sin las _____ de la _____...”

14.7 ¿Cuál es la diferencia entre “sacramento” y “sacrificio”? _____

14.8 Delante de cada uno de los siguientes versículos escriba o la palabra “sacrificio” o la palabra “sacramento”.

- a. _____ “Y aconteció andando el tiempo, que trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová” (Génesis 4:3).
- b. _____ “Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas. Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos” (Lucas 21:2-3).

- c. _____ “Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí” (Lucas 22:19).
- d. _____ “Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío” (Salmo 19:14).
- e. _____ “Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó” (Hechos 8:38).
- f. _____ “Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados” (Marcos 2:5).
- g. _____ “Cantad alegres a Jehová, toda la tierra; Levantad la voz, y aplaudid, y cantad salmos” (Salmo 98:4).
- h. _____ “... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo...” (Tito 3:5).
- i. _____ “Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40).

Nota litúrgica: Es una costumbre en nuestras iglesias que el que dirige el culto se vuelve hacia el altar (con su espalda hacia la congregación) durante los actos sacrificiales. Durante los actos sacramentales el dirigente se vuelve hacia la congregación (con su espalda hacia el altar); pues durante los actos sacrificiales el dirigente representa a la congregación que ofrece a Dios su alabanza, su oración y sus ofrendas. Durante los actos sacramentales (la predicación y la lectura de la Palabra, la Absolución, la Santa Cena, etc.) el dirigente representa a Dios quien ofrece a la congregación su gracia y su paz.

14.9 Delante de cada una de las siguientes frases escriba o “hacia el altar” o “hacia la congregación” para indicar la posición del dirigente en el culto divino.

- a. _____ lectura de la Epístola
- b. _____ las oraciones
- c. _____ la bendición
- d. _____ el sermón
- e. _____ el salmo
- f. _____ la Santa Cena
- g. _____ los cantos litúrgicos como el “*Gloria in Excelsis*”, el “*Agnus Dei*”, etc.
- h. _____ el bautismo

14.10 Pablo escribe en Gálatas 5:9, “Un poco de levadura leuda toda la masa”. Lo que quiere decir Pablo con este versículo es _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. un poquito de doctrina falsa adultera la totalidad de las doctrinas cristianas
- b. un miembro desleal e inmoral echa a perder toda la congregación
- c. un falso profeta puede descaminar a todo el pueblo de Dios
- d. una porción de la ceremonia incorrectamente celebrada hace inválido todo el sacramento

14.11 (*Delante de cada una de las siguientes declaraciones escriba o la palabra SÍ o la palabra NO.*)

- a. _____ Un sacramento es un sacrificio ofrecido a Dios.
- b. _____ La palabra “sacramento” aparece pocas veces en el Nuevo Testamento.
- c. _____ La fe en el sacramento es la que justifica y no el sacramento.
- d. _____ Abraham fue justificado por la circuncisión.
- e. _____ Los sacramentos son buenas obras por medio de los cuales nos ganamos lo que se nos ofrecen.
- f. _____ Durante los actos sacramentales el dirigente del culto se vuelve hacia la congregación.
- g. _____ En la iglesia católica hay siete sacramentos.
- h. _____ Comer y beber la Santa Cena sin fe y arrepentimiento es comer y beber la ira y condenación de Dios.
- i. _____ Tomar la Santa sin fe es lo mismo como escuchar el Evangelio sin fe.
- j. _____ Los sacramentos son la Palabra de Dios hecha visible.

14.12 _____ (*Seleccione la frase que mejor nos da el sentido de la Tesis XXI del Dr. Walther.*)

- a. Todo el que es bautizado y participa en la Cena del Señor es un miembro del cuerpo de Cristo.
- b. El Bautismo es la regeneración y la Santa Cena produce en nosotros la gracia.
- c. El Bautismo y la Santa Cena nos dan vida y bendición solamente cuando los celebramos con fe en la promesa del Señor.
- d. Los sacramentos deben ser dados solamente a cristianos perfeccionados, a los que tienen una fe fuerte, a los que no tienen malos hábitos, malas costumbres o malos antecedentes.

4.13 ¿Cuál es la diferencia entre “fe en la Palabra de Dios” y “fe en los sacramentos”?

Nota teológica: 1 Corintios 10 y los sacramentos

Aparentemente había miembros de la iglesia de Corinto que no tomaban en serio el peligro de perder la fe y la salvación porque se creían protegidos de todo prejuicio y de todo peligro espiritual por el Bautismo y la Santa Cena. Estos miembros decían: “Puesto que hemos sido bautizados y puesto que hemos participado de la Santísima Cena de Nuestro Señor es imposible que perdamos nuestra salvación aunque seamos culpables de idolatría o de fornicación”. En otras palabras, algunos corintios creían que los sacramentos tenían la capacidad de producir efectos saludables *ex opere operato*. En el capítulo 10 de 1 Corintios, Pablo refuta esta creencia equivocada.

14.14 Lea 1 Corintios 10:1-13. Según Pablo, los israelitas que salieron de Egipto con Moisés también fueron bautizados. ¿Dónde y cómo fueron bautizados?

14.15 Según 1 Corintios 10:1-13, los israelitas en el desierto participaron de una Santa Cena. ¿Cuándo celebraron los israelitas su Santa Cena?

14.16 A pesar de ser bautizados y de tomar la Santa Cena, los israelitas no permanecieron regenerados hasta la muerte, sino que se cayeron en pecado.

- a. ¿En qué pecado cayeron en 1 Corintios 10:7? _____
- b. ¿En qué pecado cayeron en 1 Corintios 10:8? _____
- c. ¿En qué pecado cayeron en 1 Corintios 10:9? _____
- d. ¿En qué pecado cayeron en 1 Corintios 10:10? _____

14.17 Los israelitas que cayeron en el pecado en el desierto nunca llegaron a la Tierra Prometida. El Bautismo y la Santa Cena no les ayudaron en escapar de la ira de Dios y de la muerte.

- a. ¿Qué pasó con los infieles según 1 Corintios 10:5? _____
- b. ¿Qué pasó con los infieles según 1 Corintios 10:8? _____
- c. ¿Qué pasó con los infieles según 1 Corintios 10:9? _____
- d. ¿Qué pasó con los infieles según 1 Corintios 10:10? _____

14.18 Según 1 Corintios 10:11-12, lo que pasó con los israelitas en el tiempo de Moisés puede acontecer también hoy en día con los cristianos que han sido bautizados y que han tomado la

Santa Cena; pues todas estas cosas les acontecieron como _____.

Una falsa seguridad en el poder, *ex opere operato* de los sacramentos nos puede conducir a una _____.

14.19 Según Walther, nuestro bautismo nos da la seguridad de nuestra salvación _____
(*Seleccione la mejor respuesta.*)

- a. si el bautismo fue celebrado de acuerdo con la institución de Cristo
- b. mientras que permanecemos en la fe de Cristo
- c. hasta el día de nuestra muerte, aun cuando estamos viviendo en pecado mortal
- d. en ningún momento, pues nadie puede estar seguro de su salvación

14.20 En su opinión, ¿tiene que ser bautizada otra vez una persona que ha caído en pecado mortal después de su bautismo? ¿Por qué?

14.21 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) En Judas versículo 3, la palabra “fe” se refiere no a la fe de corazón (nuestra confianza en Cristo) sino a:

- a. los diez mandamientos
- b. la doctrina de Cristo
- c. los santos sacramentos
- d. los dones del Espíritu Santo

14.22 ¿Qué quiere decir el término *ex opere operato*?

14.23 ¿Cuál es la definición eclesiástica del término “sacramento”?

14.24 (*Termine la siguiente declaración.*) Los sacramentos nos otorgan el perdón de los pecados, la vida y la paz cuando _____

LECCIÓN 15

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 35-37, páginas 296-323.

PREGUNTAS:

15.1 (*Supla las palabras que faltan.*) La Tesis XXII del Dr. Walther afirma: En decimoctavo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se hace una errónea distinción entre

_____ y _____, y además cuando se equivoca la _____
_____ de creer con la _____ de creer.

15.2 En lo que respecta al camino de salvación, los pietistas alemanes dividieron a las personas en tres grupos a saber:

- a. _____ c. _____
b. _____

Nota teológica: Salvación por etapas

En la Tesis XXII el Dr. Walther muestra su inconformidad con los pietistas luteranos que hacían una distinción entre despertamiento y conversión. Estos pietistas alemanes estaban enseñando una salvación que ocurre en dos etapas, una idea que carece de respaldo bíblico. Todavía existen muchos grupos cristianos que enseñan una salvación por etapas (a veces 2, y a veces 3 etapas). Entre muchos grupos evangélicos en América Latina, por ejemplo, se enseña que las personas se dividen en 3 grupos, a saber: (a) los creyentes, (b) los oyentes, (c) los inconversos.

Las iglesias de santidad (por ejemplo los nazarenos), basándose en las enseñanzas de Juan Wesley sobre la santidad, dividen a los hombres en los siguientes grupos: (a) inconversos, (b) convertidos, (c) santificados. Para las iglesias de santidad la santificación es una segunda obra de la gracia divina (a veces llamada “la segunda bendición”). Esta santificación se constituye para ellos una segunda etapa de salvación distinta en contenido y en tiempo de la primera etapa. Algunos grupos pentecostales (por ejemplo, la Iglesia de Dios--Cleveland, Tennessee) enseñan una salvación en 3 etapas distintas: conversión, santificación y bautismo con el Espíritu Santo.

15.3 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) En la salvación hay:

- a. 2 etapas: el despertamiento y la conversión
b. 2 etapas: la conversión y la santificación
c. 3 etapas: la conversión, la santificación y bautismo con el Espíritu Santo
d. 3 etapas: el despertamiento, la conversión y la santificación
e. 1 sola etapa: la conversión que es la misma cosa que el despertamiento
f. 1 sola etapa: la conversión que es la misma cosa que la santificación

15.4 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) En lo que se refiere a la salvación, todos los hombres se dividen en los siguientes grupos:

- a. convertidos e inconversos
- b. inconversos, despertados y conversos
- c. inconversos, convertidos, santificados
- d. inconversos, despertados, convertidos y santificados
- e. inconversos, convertidos, santificados, bautizados con el Espíritu Santo

15.5 _____ (*Seleccione la respuesta correcta o las correctas.*) Bíblicamente, el despertamiento quiere decir lo mismo que:

- a. la santificación
- b. el nuevo nacimiento
- c. la conversión
- d. la justificación por fe
- e. el arrepentimiento en el sentido amplio
- f. la contrición

15.6 Delante de cada uno de los siguientes versículos escriba una de estas tres palabras: CONVERTIDO, INCONVERSO, DESPERTADO.

- a. _____ “Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano” (Hechos 26:28).
- b. _____ “Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo. Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré” (Hechos 24:24-25).
- c. _____ “Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino” Lucas 23:41-42).
- d. _____ “Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad” (Marcos 9:24-25).
- e. _____ “Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!” (Juan 20:28).
- f. _____ “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:42).
- g. _____ “... Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ... ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano” (Lucas 18:11-12).
- h. _____ “... Dios, sé propicio a mí, pecador” Lucas 18:13b).

15.7 _____ (*Verdadera/Falsa*) El carcelero de Filipos, después de recibir a Cristo en la noche del terremoto, siguió orando por muchos días y noches hasta recibir en su corazón el sello del Espíritu Santo. Entonces, después de pasar un tiempo de prueba, fue aprobado por la iglesia y bautizado.

15.8 Escriba aquí Filipenses 2:12-13. _____

15.9 _____ (*Seleccione la respuesta correcta.*) En Filipenses 2:12-13, San Pablo está escribiendo a personas:

- | | |
|--|--------------------------------------|
| a. convertidas | c. inconversas |
| b. despertadas pero todavía no convertidas | d. oyentes pero todavía no creyentes |

15.10 Leyendo nuevamente Filipenses 2:12-13, ponga en orden cronológico las siguientes declaraciones.

_____ El hombre lucha por la salvación con temor y temblor.

_____ El hombre recibe la salvación como don de Dios.

_____ El hombre está muerto en pecado. No tiene la salvación porque no ha sido despertado.

15.11 (*En base de todo lo que hemos estudiado hasta ahora, evalúe la siguiente declaración del teólogo Karl Barth, tachando la parte de la misma que es falsa.*) “Toda la buena batalla de la fe y toda la lucha entre la carne y el Espíritu a las cuales Pablo llama a la comunidad cristiana y a todos sus miembros es simplemente la lucha para mantenerse en la posición ya ganada y asignada a ellos por lo que hizo Dios en Cristo Jesús” (C.D. III-2, página 302).

15.12 Lea la parábola del Sembrador (Mateo 13:1-9, 18-23; Marcos 4:120; Lucas 8:4-15) y después escriba o la palabra SÍ o la palabra NO delante de cada una de las siguientes declaraciones.

- _____ Las personas que se apartaron de Cristo en tiempo de aflicción y persecución eran oyentes pero nunca llegaron a ser creyentes.
- _____ Solamente las personas que llegaron a producir los frutos de la fe fueron convertidas en verdad. Los demás eran despertados pero no convertidos.
- _____ Las personas engañadas por el afán de este siglo y el engaño de las riquezas eran creyentes que perdieron la fe porque no lucharon, oraron y velaron por retenerla.
- _____ Los sembrados junto al camino son los incrédulos; los sembrados en pedregales son los oyentes; los sembrados entre espinas son los despertados y los sembrados en buena tierra son los convertidos.
- _____ La parábola habla de la necesidad de luchar para llegar a ser un verdadero convertido.
- _____ La parábola habla de la necesidad de luchar que tienen los convertidos a fin de que no pierdan la salvación.

15.13 (*Tache la parte de la siguiente declaración que es falsa.*) Antes de ser convertido, el hombre necesita recibir de Dios un libre albedrío en base del cual el hombre mismo puede decidir

o en favor o en contra de Cristo. Esto es necesario porque el hombre por naturaleza no tiene libre albedrío. La recepción del libre albedrío se llama despertamiento; la decisión para entregarse a Cristo se llama fe.

15.14 ¿Por qué es tan peligroso enseñar a las almas que hay una distinción entre despertamiento espiritual y conversión?

15.15 Según Walther, las religiones más legalistas siempre atraen una gran cantidad de seguidores porque _____. (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- Dios no quiere que la salvación sea demasiado fácil; de otra manera toda clase de gentuza se salvara
- hay un fariseo por dentro del hombre natural quien cree que uno se hace digno de la gloria, cumpliendo con grandes hazañas espirituales
- las religiones legalistas son más serias; entre sus adeptos hay menos borrachos, fornicarios y gente sin disciplina
- es más fácil cumplir con las exigencias de una religión legalista que creer en Dios de todo corazón así como hicieron San Pablo, el rey David y el profeta Elías

15.16 ¿Por qué decían algunos pietistas a los pecadores arrepentidos: “Te amonestamos a no creer demasiado pronto”?

15.17 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*)

- Cuando recibimos de Dios la sensación de que hemos obtenido gracia podemos creer que Dios nos ha concedido el perdón de los pecados.
- Debemos creer a la Palabra que hemos obtenido el perdón y el favor de Dios. La dulce sensación de que somos salvos vendrá después como un fruto de la fe.
- El pecador arrepentido siempre recibe la sensación de salvación en el mismo instante en que la verdadera fe nace en su corazón. La fe no precede a las emociones no las emociones a la fe sino las dos siempre están unidas
- A veces el hombre no debe creer en Dios porque no es la voluntad de Dios que todos crean.

15.18 La razón por la cual Dios no concede a unos el don de la fe es la siguiente: _____. (*Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).*)

- algunos no son dignos de recibir el don de la fe porque no fueron predestinados para ser salvos
- los pecados de algunos son tan grandes que es necesario que hagan obras de penitencia antes de ser considerados dignos de recibir el don de la fe
- algunos pecadores todavía no han sido quebrantados por la predicación de la Ley
- algunos hombres rehúsan abandonar ciertos pecados y por lo tanto están impedidos de creer

15.19 El Dr. Walther, en su discusión de la Tesis XXII, presenta numerosos argumentos para mostrar que los pietistas actúan anti-bíblicamente cuando le dicen al pecador arrepentido: “Te amonestamos a no creer demasiado pronto” o “Te está vedado creer”. (*Delante de cada uno de*

los argumentos de la Columna A escribe el número del versículo bíblico de la Columna B que respalda el argumento.)

Columna A

1. _____ La práctica de los apóstoles siempre era de invitar a los pecadores arrepentidos a creer en Jesús, y no de esperar que sucediera diera algo primero.
2. _____ En la absolución, Cristo dio a los suyos poder de perdonar los pecados a todo pecador arrepentido. Así, hay que invitar a todos los pecadores arrepentidos a confiar en las palabras de la absolución y no decir a nadie: “Te está vedado creer”.
3. _____ En la Gran Comisión, Cristo manda a sus discípulos a anunciar a todo ser humano la buena nueva de que ha sido redimido y justificado por Cristo. No les dice que digan a algunos: “Te está vedado creer”.
4. _____ Todo el mundo ha sido redimido y reconciliado con Dios en la muerte de Cristo, es como si todos los hombres hubiesen hecho expiación por sus pecados con su propia muerte.
5. _____ Los sacramentos son dados a todos los pecadores arrepentidos para que tengan fe en lo que el sacramento proclama y ofrece.

Columna B

- a. “... si uno murió por todos, luego todos murieron... Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados ...” (2 Corintios 5:14b y 19).
- b. “ ... esto es mi sangre ... que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:28).
- c. “Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:40-41).
- d. “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19).
- e. “A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos...” (Juan 20:23a).

15.20 Escriba aquí la Tesis XXIII del Dr. Walther: _____

15.21 En la conferencia 37, el Dr. Walther habla mucho acerca del sentido espiritual de la Ley. ¿Cuál es el sentido espiritual de la Ley?

15.22 ¿Qué consejo daría Ud. al predicador que dice: “Los miembros de mi congregación no viven como nuevas criaturas, como personas nacidas de nuevo; no están produciendo las buenas obras que exige Dios. Por lo tanto tendré que motivarles a hacer el bien con las amenazas de la Ley y con el castigo de Dios”?

15.23 Delante de cada una de las siguientes declaraciones escriba o la palabra SÍ o la palabra NO.

- a. _____ Codiciamos precisamente lo que nos está prohibido.
- b. _____ Los predicadores del verdadero Evangelio siempre son más celosos en el desempeño de su misión que los falsos profetas.
- c. _____ Cuando las buenas obras se realizan en consideración de las amenazas de la Ley no son buenas obras delante de Dios.
- d. _____ Bíblicamente el despertamiento viene primero y la conversión después.
- e. _____ La prohibición suscita el deseo.
- f. _____ Cuando los cristianos no quieren hacer la voluntad de Dios por amor de Cristo, tienen que ser amenazados a hacerla con la muerte, el infierno y la condenación.

15.24 Lea con cuidado las tres declaraciones: *A*, *B* y *C*.

A - El ser humano menosprecia las cosas de Dios, pero estima en alto grado las obras del hombre.

B - La predicación de la Ley no produce una vida transformada sino el conocimiento de pecado y el deseo de hacer lo que nos está prohibido.

C - Las buenas obras y las vidas cambiadas son producidas por la proclamación del dulce Evangelio de la gracia.

Delante de cada uno de los versículos y declaraciones siguientes coloque la letra *A*, *B* o *C*. Las letras corresponden a las 3 declaraciones arriba. Delante de algunas de las frases abajo será necesario poner 2 letras.

- a. _____ “Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí” (Romanos 7:9).
- b. _____ Los maestros falsos (los judaizantes) que enseñaron en las congregaciones de Galacia la necesidad de guardar la Ley de Moisés para ser salvo.
- c. _____ “Esto sólo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?” (Gálatas 3:2).
- d. _____ Los pietistas que niegan el consuelo del Evangelio a los que son incapaces de producir en sí mismos las emociones y sensaciones que, según ellos, son necesarias para una contrición válida.
- e. _____ Los sacerdotes de Baal que se cortaban con cuchillos y lanzas para procurar el favor de su dios.
- f. _____ “Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado” (Romanos 3:20).
- g. _____ “... la letra mata, mas el espíritu vivifica” (2 Corintios 3:6b).
- h. _____ El celo de los testigos de Jehová y los mormones para divulgar sus enseñanzas, andando de casa en casa, dispuestos a sufrir la persecución por sus doctrinas falsas.

- i. _____ “Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” (Jeremías 31:34).

15.25 ¿Por qué es una equivocación tratar de inducir al no regenerado a abandonar a sus vicios y pecados por medio de exigencias, amenazas o promesas de la Ley?

15.26 Favor de poner en orden correcto las siguientes divisiones principales de un sermón sobre el rey Acab y la viña de Nabot (2 Reyes 21). Atención: Dos de las divisiones en la lista abajo deben ser tachadas porque no distinguen bien entre Ley y Evangelio. El bosquejo debe tener solamente cuatro divisiones principales.

- a. Cristo nos da su Espíritu Santo el cual nos purifica de la codicia y nos da un corazón nuevo. En el poder de este Espíritu podemos vivir libres de codicia.
- b. Nosotros por nuestra codicia hemos sido llevados a pecar contra Dios y nuestro prójimo.
- c. Si con la ayuda divina logramos un verdadero arrepentimiento, renunciando la codicia, podemos creer que la sangre de Jesucristo nos ha limpiado de nuestro pecado de codicia.
- d. Por su codicia el rey Acab fue llevado a pecar contra los mandamientos que hablan de homicidio, hurto y falso testimonio.
- e. Ahora que Cristo nos ha perdonado nuestro pecado de codicia, viviremos una vida transformada y sin codicia, porque sabemos el horrible castigo que nos esperará si volvemos a codiciar.
- f. La ira de Dios cayó sobre Acab y lo destruyó. Sabiendo que la misma ira pesa sobre nosotros y nuestra codicia, nos huimos arrepentidos a Cristo buscando refugio y perdón en su cruz.

15.27 Favor de poner en orden correcto las siguientes divisiones principales de un sermón sobre Pedro y el gallo (Lucas 22:54-62). Atención: Una de las divisiones en la lista debe ser tachada.

- a. El amor inmerecido y el perdón de Jesús llevaron a Pedro a confesar a Jesús delante de todo el mundo. El mismo amor y perdón nos llevan a ser fieles confesores también.
- b. Somos condenados, pues la Biblia dice: “... el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios” (Lucas 12:9).
- c. Pedro, a pesar de la admonición de Cristo, negó a su Señor tres veces y el gallo cantó dos veces.

- d. Confesémonos a Cristo, y nuestro pecado será perdonado, pues, "... todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo de Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios". (Lucas 12:8)
- e. Viendo la cara de Jesús (Lucas 22:61), Pedro se dio cuenta de su pecado y se arrepintió. Arrepentidos como Pedro, llegamos a los pies de Jesús para recibir su absolución.
- f. Nosotros también somos culpables de negar a Cristo. Lo negamos con nuestras mentiras, con nuestras palabras indecentes, con nuestros celos y peleas. Lo negamos cuando no testificamos de Cristo delante de los hombres. Así el gallo también canta por nosotros.

15.28 Anote algunos conceptos que Ud. ha aprendido en esta lección:

15.29 ¿Cómo piensa poner estos aprendizajes en práctica en su vida personal y en su ministerio?

LECCIÓN 16

ACTIVIDAD:

En el libro **Ley y Evangelio** por C. F. W. Walther, lea las conferencias 38-39, páginas 324-343.

En el folleto **Como luz brillante, un estudio sobre la ley y el evangelio en la predicación** por Carl Wisløff (material anexo al curso).

PREGUNTAS:

16.1 Escriba aquí la Tesis XXIV del Dr. Walther: _____

16.2 _____ (*Seleccione la respuesta correcta.*) El pecado contra el Espíritu Santo:

- a. es una blasfemia contra la persona del Espíritu Santo
- b. es negar que las lenguas, las profecías y las visiones son producidas por el Espíritu Santo
- c. es una blasfemia contra el oficio del Espíritu Santo
- d. es hablar en contra de aquellos que han recibido el bautismo en el Espíritu Santo

16.3 _____ (*Verdadera/Falsa*) Una blasfemia contra la persona del Espíritu Santo sería el mismo pecado que una blasfemia contra la persona del Padre o del Hijo.

16.4 ¿Cuál es el oficio del Espíritu Santo? _____

16.5 _____ (*Verdadera/Falsa*) El que ha experimentado en su corazón pensamientos contra el Espíritu Santo ha cometido el pecado imperdonable.

16.6 Si contestó “Falsa” la pregunta anterior, corrija aquí la declaración falsa para que sea correcta. Si la contestó “Verdadera”, pase a la pregunta 16.7.

16.7 Esteban en Hechos 7:51, reprende a sus acusadores así: “¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo...”. Estos mismos acusadores de

Esteban, un poquito más tarde, le apedrearon y le mataron, sin embargo no eran culpables del pecado imperdonable. ¿Cómo sabemos que no habían pecado contra el Espíritu Santo?

16.8 Lea 1 Timoteo 1:13. Pablo también había sido un blasfemo, perseguidor e injuriador. Había resistido la obra del Espíritu Santo, pero no era culpable del pecado contra el Espíritu Santo.

¿Por qué? _____

16.9 El Dr. Walther dice que no debemos afirmar de ninguna persona, antes de que haya muerto, que haya cometido el pecado contra el Espíritu Santo. El Dr. Walther cree así porque _____.

(Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).)

- no sabemos si la persona haya actuado en ignorancia o no
- no sabemos si la persona haya sido predestinado para ser salvo o no
- tal vez, no fue la persona misma que pronunció la blasfemia sino el demonio hablando por medio de él
- no sabemos la cantidad de mérito que poseen los hombres
- no sabemos hasta qué punto su corazón haya tenido parte en la blasfemia de los labios

16.10 Los fariseos en Marcos 3:28-30, eran culpables del pecado contra el Espíritu Santo porque _____ . *(Seleccione la respuesta correcta.)*

- su incredulidad era más grande que la de las prostitutas y publicanos.
- fueron convencidos por el Espíritu Santo de la verdad, sin embargo la rechazaron y la blasfemaron
- devoraban las casas de las viudas y como pretexto hacían largas oraciones
- creían que eran santos, no como los otros hombres: ladrones, injustos y adúlteros

Nota pastoral: Muchos cristianos viven angustiados y atemorizados porque creen que han cometido el pecado contra el Espíritu Santo. El obrero cristiano debe saber cómo dar consuelo a estas almas angustiadas. Por eso, es importante recordar que la angustia y la preocupación que están experimentando los cristianos afligidos son evidencias de arrepentimiento; y el arrepentimiento es una obra del Espíritu Santo en nosotros. El que está arrepentido todavía tiene el Espíritu Santo en su corazón y consecuentemente no ha cometido el pecado contra el Espíritu Santo. El que ha cometido el pecado contra el Espíritu Santo no desea más el perdón de Dios; no quiere arrepentirse y no se preocupa por su salvación eterna, más bien se jacta de su pecado. Los que se preocupan porque creen que hayan cometido el pecado imperdonable no lo han cometido. Los que no se preocupan más por sus pecados están en el camino hacia el pecado contra el Espíritu Santo.

16.11 _____ *(Verdadera/Falsa)* A veces yo me he creído culpable del pecado contra el Espíritu Santo.

16.12 ¿Qué consejo daría Ud. a un hermano cristiano que le viene temblando y llorando, diciendo: “¡Qué tragedia tan grande! ¡He cometido el pecado contra el Espíritu Santo!”?

Nota especial: El peligro de la obduración

Es necesario alertar a los cristianos confiados en cuanto al peligro de la obduración que muchas veces conduce a hacer el pecado contra el Espíritu Santo. Hay cristianos que juegan con el pecado diciendo como los adversarios de Pablo en Romanos 6:1, “Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde”. En otras palabras, hay “cristianos” que pecan a propósito pensando: “Después de pecar me arrepentiré y pediré el perdón de Dios, y él tendrá que perdonarme según su promesa. Después de ser perdonado podré pecar de nuevo y después me arrepentiré de nuevo, etc.” La persona que piensa así no solamente está jugando con Dios y con el pecado sino también está endureciendo su corazón y poniéndose en peligro de pecar contra el Espíritu Santo. Esto es lo que pasó con el faraón en el libro de Éxodo. Por medio de Moisés y Aarón Dios envió sus plagas sobre Egipto para que el faraón se arrepintiera de su pecado y dejara en libertad al pueblo de Israel.

16.13 Escriba aquí Éxodo 8:8. _____

16.14 Según Éxodo 8:8, el faraón, al experimentar la plaga de las ranas, _____. (*Seleccione las respuestas correctas.*)

- a. se enfureció en contra de Jehová, ordenando que Moisés y Aarón fueran ejecutados
- b. se arrepintió y pidió a Moisés y a Aarón que oraran por él a fin de que Jehová le perdonara
- c. prometió dar la libertad a los hebreos, dejándoles libres para adorar a Jehová
- d. dijo que preferiría morir antes de arrepentirse delante del Dios de los hebreos

16.15 Después (Éxodo 8:13), Jehová perdonó al faraón y todas las ranas se murieron. Escriba ahora Éxodo 8:15.

16.16 Inmediatamente después de experimentar el perdón y la misericordia de Dios, el faraón _____. (Seleccione la(s) respuesta(s) correcta(s).)

- a. dejó que el pueblo de Israel saliera de Egipto
- b. cambió de actitud y no dio la libertad prometida a los esclavos hebreos
- c. dio gracias a Dios por su bondad, alabando su Santo Nombre y sirviéndole con alegría
- d. experimentó un nuevo nacimiento y llegó a ser una nueva criatura
- e. endureció su corazón

16.17 ¿Quién endureció el corazón del faraón en los siguientes textos? (Favor de colocar una X en la columna apropiada.)

<i>Texto</i>	<i>Faraón</i>	<i>Moisés</i>	<i>Jehová</i>	<i>Satanás</i>
a. Éxodo 7:13	_____	_____	_____	_____
b. Éxodo 8:19	_____	_____	_____	_____
c. Éxodo 8:32	_____	_____	_____	_____
d. Éxodo 9:7	_____	_____	_____	_____
e. Éxodo 9:12	_____	_____	_____	_____
f. Éxodo 10:20	_____	_____	_____	_____
g. Éxodo 10:27	_____	_____	_____	_____
h. Éxodo 9:35	_____	_____	_____	_____

16.18 _____. (Seleccione las respuestas correctas.)

- a. Al principio fue el faraón quien endureció su corazón, pero después Jehová endureció el corazón del faraón.
- b. El faraón siempre tuvo que endurecer su corazón porque Jehová había endurecido su corazón primero.
- c. El faraón se perdió eternamente porque Dios lo había predestinado a la condenación.
- d. Si somos duros de corazón es porque Dios nos creó así.
- e. Dios entregó al faraón a la obduración y dureza de corazón porque el faraón se endureció primero.
- f. Si jugamos con la gracia de Dios estamos en peligro de ser entregados a la dureza de corazón.

Nota teológica: Dios castigó la obduración del faraón, entregándole a su propio pecado. En Romanos 1:24-28, Pablo habla de cómo Dios entrega el hombre al pecado como castigo por su rebelión. Cuando uno juega con el Espíritu Santo, resistiéndole y desafiándole así como hizo el faraón, a pesar de todos los milagros y pruebas de Dios, estando convencido en su corazón de la verdad de Dios, Él sí puede quitarle Su Espíritu Santo, endureciendo así su corazón. Pues sin el Espíritu Santo uno queda endurecido, sin el poder para arrepentirse y creer para la salvación. Este era el terrible castigo que Dios envió sobre Israel por medio de las predicaciones de Isaías. Cuando uno peca contra el Espíritu Santo, el Espíritu Santo se aparta de uno para siempre.

16.19 Escriba aquí Isaías 6:9-10. _____

16.20 Escriba en sus propias palabras en qué consiste el pecado contra el Espíritu Santo:

16.21 Escriba aquí la Tesis XXV del Dr. Walther: _____

16.22 _____ (*Verdadera/Falsa*) Cada sermón debe contener una porción suficientemente grande de las buenas nuevas para poder llevar a cualquier inconverso que esté presente en el culto divino a los pies de Cristo.

16.23 ¿Qué debe hacer el predicador si, después de predicar a sus oyentes el Evangelio, los miembros de su congregación no son cambiados sino que siguen en sus pecados y males hábitos?

16.24 _____ (*Seleccione la mejor respuesta.*) Se conoce al verdadero profeta por el fruto que produce. También se conoce al falso profeta por el fruto que produce, Mateo 7:15-23. Según Lutero, el principal fruto de un pastor cristiano es:

- a. una iglesia llena de personas que han dejado las contiendas, la fornicación, la borrachera, las mentiras, el hurto y el adulterio
- b. muchas personas que levantan la mano en el culto para recibir a Cristo como Salvador
- c. la proclamación del amor de Dios en Cristo Jesús como único mediador entre Dios y los hombres
- d. una congregación unida donde los hermanos viven en armonía y paz

16:25 En la columna A tenemos una lista de predicadores en cuyos mensajes predominaban las buenas nuevas del Evangelio. En la columna B tenemos una lista de las declaraciones de los predicadores en la columna A que muestran que eran primordialmente predicadores, no de la Ley sino del Evangelio. (Delante de los nombres de la columna A, escriba la letra correspondiente a la declaración en la columna B.)

Columna A

- _____ el ángel navideño
- _____ Jesucristo
- _____ Martín Lutero
- _____ San Pablo

Columna B

- a. “En mi corazón reina y ha de reinar siempre este único artículo, a saber, la fe en mi amado Señor Jesucristo.”
- b. “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.”
- c. “No temáis; porque he aquí, os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo.”
- d. “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura.”

Preguntas basadas en la lectura de las tesis de Wisløff:

16:26 ¿Por qué es falsa la siguiente declaración: “Cada vez que mencionamos la cruz de Cristo en un sermón, estamos proclamando el Santo Evangelio”?

16:27 ¿Por qué es falsa la siguiente declaración: “Sobre todo, la muerte de Jesús en la cruz debe servirnos de modelo”?

Anexos

- La lista de las 25 tesis de Walther p. 93
Tomado de:
Ley y Evangelio, C.F.W. Walter. Buenos Aires: Editorial Aurora, 1972.
St. Louis: Editorial Concordia (segunda edición), 1981.
- Texto por C. Wisløff p. 96
Tomado de:
Como luz brillante, Carl Wisløff. Buenos Aires: LOGOS-Biblioteca de Teología Luterana, 1977, 2000.
- Texto como recurso adicional por R. Hoferkamp p. 109
Tomado de:
La ley y el evangelio, Roberto Hoferkamp. Bogotá: CoExtensión, 1995.

LAS 25 TESIS DE WALTHER

+
LEY Y EVANGELIO
+

TESIS I (Capítulos 1-3)

El contenido doctrinal de toda la Sagrada Escritura, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, consta de dos doctrinas fundamentalmente distintas: la Ley y el Evangelio.

TESIS II (Capítulos 4-5)

Es maestro ortodoxo únicamente quien no solo expone, en consonancia con las Escrituras, todos los artículos de la fe, sino que también distingue debidamente entre la Ley y el Evangelio.

TESIS III (Capítulos 6-7)

Distinguir debidamente entre Ley y Evangelio es el arte cristiano y teológico más difícil y elevado, el cual solo el Espíritu Santo enseña en la escuela de la experiencia

TESIS IV (Capítulo 8)

El debido conocimiento de la distinción entre Ley y Evangelio no solo es una excelente luz para la acertada comprensión de toda la Escritura, sino que, sin este conocimiento, la Biblia es y seguirá siendo un libro cerrado.

TESIS V (Capítulo 9)

El primer modo de confundir la Ley y el Evangelio, y por cierto el más evidente y más craso consiste, como lo hacen los papistas, los socinianos y los racionalistas, en constituir a Cristo en un nuevo Moisés, o legislador, convirtiendo así el Evangelio en una doctrina de obras meritorias, y, por otra parte, en condenar y anatematizar a los que enseñan que el Evangelio es el mensaje de la libre gracia de Dios en Cristo, cosa que hacen los papistas.

TESIS VI (Capítulo 10)

En segundo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando no se predica la Ley en todo su rigor y el Evangelio en toda su dulzura, sino que se mezclan elementos del Evangelio en la Ley y elementos de la Ley en el Evangelio.

TESIS VII (Capítulo 11)

En tercer lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se predica primero el evangelio y luego la ley, primero la santificación y luego la justificación, primero la fe y luego el arrepentimiento, primero las buenas obras y luego la gracia.

TESIS VIII (Capítulos 12-13)

En cuarto lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se proclama la ley a los que ya están espantados por sus pecados, o el evangelio a los que viven confiados en sus pecados.

TESIS IX (Capítulos 14-19)

En quinto lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando en vez de remitir a los pecadores ha heridos y espantados por la ley, a la palabra y los sacramentos, se les aconseja que por

medio de oraciones y luchas espirituales traten de obtener la gracia; es decir, cuando se los exhorta a que oren y pugnen hasta que sientan que Dios les es propicio.

TESIS X (Capítulos 20-21)

En sexto lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se predica acerca de la fe como si la mera aceptación inánime de verdades justificara ante Dios y salvara, a pesar de que la persona se entregue a pecados mortales, o como si la fe justificara y salvara a causa del amor y la renovación que produce.

TESIS XI (Capítulo 22)

En séptimo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se pretende consolar con el Evangelio solamente a quienes se sienten contritos a causa de la Ley, mas no por temor de la ira y del castigo de Dios, sino por amor de Dios.

TESIS XII (Capítulo 23)

En octavo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se enseña que la contrición además de la fe, es una causante del perdón de los pecados.

TESIS XIII (Capítulo 24)

En noveno lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se exige la fe como si el hombre mismo se la pudiera producir, o pudiera cooperar en este sentido, en vez de tratar de introducir la fe en el corazón mediante la proclamación de las promesas evangélicas.

TESIS XIV (Capítulo 25)

En décimo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se exige la fe como condición para la justificación y la salvación como si el hombre se justificara a los ojos de Dios y se salvara, no solo mediante la fe, sino también a causa de la fe, por motivo de la fe y en vista de la fe.

TESIS XV (Capítulos 26-27)

En undécimo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se hace del Evangelio una prédica de arrepentimiento.

TESIS XVI (Capítulo 28)

En duodécimo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se predica como si el mero abandono de ciertos vicios y la ejecución de ciertas obras y la práctica de virtudes constituyeran una verdadera conversión

TESIS XVII (Capítulo 29)

En decimotercer lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se describe a los creyentes como no lo son todos ni siempre, tanto en lo referente al vigor de la fe como a su percepción y fecundidad.

TESIS XVIII (Capítulo 30)

En decimocuarto lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se describe la corrupción universal de la humanidad de tal modo que se crea el concepto de que también los verdaderos creyentes son dominados por pecados y pecan voluntariamente.

TESIS XIX (Capítulo 31)

En decimoquinto lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se predica como si ciertos pecados no fueran condenables en sí mismos, sino veniales.

TESIS XX (Capítulo 32)

En decimosexto lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se hace depender la salvación del hombre de su afiliación a la iglesia ortodoxa visible, y cuando se niega la salvación a todo aquel que yerra en algún artículo de la fe.

TESIS XXI (Capítulos 33-34)

En décimo séptimo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se enseña que los sacramentos producen afectos saludables *ex opere operatum*.

TESIS XXII (Capítulos 35-36)

En decimoctavo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se hace una errónea distinción entre despertamiento espiritual y conversión, y además cuando se equivoca la imposibilidad de creer con la prohibición de creer.

TESIS XXIII (Capítulo 37)

En decimonoveno lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando, por medio de exigencias, amenazas o promesas de la Ley, se trata de inducir al no regenerado a abandonar sus pecados y realizar buenas obras, para que así llegue a ser justo; por otra parte cuando en vez de exhortar evangélicamente al regenerado, se trata de inducirlo a hacer el bien por medio de imposiciones legales.

TESIS XXIV (Capítulo 38)

En vigésimo lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando se describe el imperdonable pecado contra el Espíritu Santo como si fuera imperdonable a causa de su magnitud.

TESIS XXV (Capítulo 39)

En vigesimoprimer lugar, no se divide bien la palabra de Dios cuando en la instrucción no predomina generalmente el Evangelio.

COMO LUZ BRILLANTE

Un estudio sobre la Ley y el Evangelio en la predicación

Carl Fr. Wisløff

Logos

Biblioteca de Teología Luterana

Editorial Siembra

© 1977 Editorial Siembra
Apartado 1387, Arequipa, Perú
Teléfono (51-54) 424492
Fax (51-54) 424493

Título original en noruego: *Lov og evangelium i forkynnelsen*

Autor: Carl Fr. Wisløff

Traducido al castellano: Asbjøff Barlaup

Usado con permiso de: Carl Fr. Wisløff

PRESENTACIÓN

Para que el hombre pueda conocer el verdadero propósito del amor de Dios, es necesario presentárselo en forma clara y precisa. La división entre la ley y el evangelio de Dios nos ayudará en la comprensión de este tema.

¿Cómo predicar ley y evangelio al mismo tiempo? ¿Cómo presentar la ley y el evangelio sin mezclarlos? En este librito COMO LUZ BRILLANTE (o resplandeciente como se dice en la Fórmula de Concordia), el Dr. Wisløff enfoca este fundamental tema en cuatro tesis.

Originalmente estas tesis fueron expuestas por el Dr. Wisløff en una consulta teológica en Noruega (1975). Aunque ha pasado mucho tiempo desde entonces, consideramos que el tema de la ley y el evangelio siempre será actual, por cuanto contiene la esencia del mensaje de Dios al hombre.

Es nuestro deseo que este pequeño libro contribuya tanto en la comprensión como en la preparación del mensaje de la Palabra de Dios para los predicadores y para todo el pueblo de Dios.

Con este librito iniciamos una nueva serie denominada LOGOS: Biblioteca de Teología Luterana.

Los Editores

Wisløff, Carl. *Como Luz Brillante, Un Estudio sobre la Ley y el Evangelio en la Predicación*. Buenos Aires, LOGOS: Biblioteca de Teología Luterana, Traducción, 2000.

INTRODUCCIÓN

Es muy conocido el hecho que Lutero muchas veces decía: “El que puede distinguir correctamente entre ley y evangelio, puede llamarse doctor en teología”. Pero si alguien piensa que tiene un camino fácil para alcanzar el grado de doctor, la práctica le demostrará lo contrario; porque la realidad es que nunca será perfecto en este tema tan amplio y conocido como los misterios de la ley y el evangelio.

En el monumental libro de C. F. Walther: “Ley y Evangelio”, el Dr. Walther investigó y desarrolló este tema en 25 tesis realizadas durante un total de 39 discursos nocturnos. Se necesitaría mucho tiempo en realidad para aclarar bien todo respecto a este tema. En esta oportunidad no trataremos este tema en forma amplia y profunda.

La diferencia entre ley y evangelio como se dice en la Fórmula de Concordia (1577) es:

“...como luz muy resplandeciente que sirve para que la Palabra de Dios sea dividida correctamente y la Escritura de los santos profetas y apóstoles sea debidamente explicada y entendida...”

Esta es una declaración muy clara. No son en primer lugar, las observaciones *terminológicas* en la Biblia las que han resultado de la enseñanza de la ley y el evangelio. Nuestros padres fundadores luteranos sabían muy bien que la terminología nos es la misma en todas las partes del Nuevo Testamento. La forma de expresar varía. Eso también se dice expresamente en la Fórmula de Concordia. Por ejemplo, la palabra *evangelio* se usa de diferentes maneras, por una parte más extensiva, como en el sentido de la Palabra de Dios en general, y por otra parte en sentido más específico, a saber, como el mensaje de la gracia. Me refiero al Artículo V, de la Declaración Sólida de la Fórmula de Concordia.

La enseñanza de la diferencia entre ley y evangelio no se basa en observaciones terminológicas; más bien pudiéramos decir que esa enseñanza es una llave hermenéutica; es decir, una llave de interpretación para la comprensión de la Biblia en su totalidad.

Como hemos leído, la diferencia entre ley y evangelio es:

“...como luz muy resplandeciente que sirve para que la Palabra de Dios sea dividida correctamente y la Escritura de los santos profetas y apóstoles sea debidamente explicada y entendida...”

Nuestros padres luteranos quieren decir con esto que La Escritura se abre para nosotros cuando el Espíritu de Dios nos enseña a leerla como ley y como evangelio.

Entonces, mencionemos primero y muy brevemente cuál es la diferencia entre ley y evangelio. Lo expresamos con una frase de Lutero citado en el mismo artículo de la Fórmula de Concordia:

“...Es predicación de la ley todo lo que nos instruye acerca de nuestros pecados y la ira de Dios, no importa cómo y cuándo se haga. En cambio, la predicación del evangelio consiste en sólo demostrarnos y concedernos la gracia y el perdón de Cristo...”

Todo lo que la Palabra de Dios exige, exhorta, impulsa, disciplina y amenaza es la santa ley de Dios. Toda Palabra de Dios que no exige nada, que no coloca nada en nuestros hombros para que carguemos, sino que nos proclama, ofrece y promete la gracia de Dios por amor de Cristo, es el evangelio.

Lo mismo han manifestado nuestros fundadores luteranos:

“Lex est Deus accusans et damnans. Evangelium est Deus absolvens et justificans”.

Es decir:

“La ley es Dios cuando Él acusa y condena. El evangelio es Dios cuando Él absuelve y justifica”.

En ambos casos tienes que ver con Dios. Dios en su acusación y sentencia y Dios en su perdón y gracia.

Tomemos en cuenta lo que dijo Lutero en la cita que expusimos. Toda palabra de Dios que acusa y condena es la ley de Dios. Aunque hables de la cruz de Jesús, promulgas la ley, si es que no predicas específicamente que murió en la cruz por tus pecados.

En palabras propias de Lutero expresadas en la Fórmula de Concordia, él dice así:

“...En realidad, ¿qué declaración y predicación de la ira de Dios contra el pecado puede ser más potente y terrible que el sufrimiento y la muerte de Cristo, el Hijo de Dios? Pero en tanto que todo esto predique la ira de Dios y aterrice a los hombres, no es aún la predicación del evangelio ni la propia predicación de Cristo, sino la de Moisés y la ley contra los impenitentes, pues el evangelio y Cristo jamás fueron ordenados y dados con el fin de aterrorizar y condenar, sino antes bien con el fin de consolar y animar a los que ya están aterrorizados por el pecado y lo temen.”

Aquí señalamos un asunto primordial. Nadie crea que predica el evangelio correcto y verdadero solamente mencionando la cruz y el Gólgota. Hay mucha predicación acerca de la cruz de Jesucristo que en realidad es una predicación oculta de la ley; porque le falta las palabras importantes *pro nobis* (*por nosotros*): Jesús murió por nosotros, por ti y por mí.

Si esta gran verdad “*por nosotros*” no se presenta claramente en la predicación, se corre el riesgo de que los oyentes solamente vean a Cristo como un *modelo*, mientras se dice así: mira ese amor divino, mira cómo Él ama a todos y entregó su vida por amor. No olvides aclarar, según la Palabra de Dios, que Jesús murió por nuestros pecados, como nuestro vicario. Si olvidas esto, no predicas el evangelio verdadero.

Ahora distinguiremos entre la ley y el evangelio, de modo que la ley sea predicada como ley y el evangelio como evangelio. No hay que mezclar los dos ya que ello resultaría una amalgama. Lamentablemente esto es lo que sucede muchas veces. No se escucha ni la ley ni el evangelio, sino un lenguaje religioso oscuro y ordinario que no es capaz de compungir al pecador, ni consolar, ni salvar al perdido.

Toda confusión, toda miseria espiritual, toda flojera y muerte en nuestras iglesias son resultado de la mezcla que se hace de la ley y el evangelio. Tal como toda bendición, todo poder, paz y gracia son resultado de que el evangelio se escucha como evangelio y la ley como la ley verdadera de Dios. Temo que muchos predicadores piensan muy poco en estas cosas. Por eso, los misterios de la ley y el evangelio deben ser el tema en el cual pensar, meditar y sobre el cual debemos orar constantemente.

Así, la ley sería predicada con dirección especial a los que se sienten seguros, a los dormidos, a

los farsantes y a los autosuficientes, sean fariseos santurriones o grandes pecadores, para que despierten y vean su situación verdadera como pecadores perdidos bajo la ira de Dios. Porque la ley dice que aquél que no ha llegado a ser hijo de Dios por medio de la conversión y la fe, está perdido (no basta decir que puede perderse, sino *está* perdido y necesita ser salvo). Mientras que el evangelio debería sin ninguna reserva ser predicado para aquél que está espantado de sus pecados, para que vea que la sangre de Jesucristo, el hijo de Dios, limpia de todo pecado.

En resumen, hay que distinguir entre la ley y el evangelio ¡pero no separarlos! Hay que predicarlos al mismo tiempo, de lo contrario ambos perderían su característica propia. Predicar la ley sin anunciar al mismo tiempo que Jesús murió por nosotros, no sería predicar la Santa Ley de Dios, sería una predicación moral, sería un tipo de idealismo ético, religiosidad cristianamente barnizada o algo por el estilo. Sólo cuando la palabra acerca de Jesús se predica paralelamente con la Palabra de Dios, condenando en la ley predicas *la ley de Dios*.

Y si predicas un *evangelio* que no tiene la ley y la sentencia severas como fondo y presuposición, no anuncias el verdadero evangelio bíblico, sino una sopa dulce de religiosidad común que no tiene nada del poder de la Palabra de Dios.

Primero teníamos que explicar estos fundamentos como introducción. Hay tantos asuntos más que pudieran ser tratados, pero ahora vamos a dejar la enseñanza general sobre la ley y el evangelio, para presentar algunos casos concretos que tienen que ver con la predicación de hoy en día. A continuación, algunas tesis.

PRIMERA TESIS

No se distingue correctamente entre ley y evangelio, si la salvación no se predica primordialmente como el perdón de los pecados.

Hoy en día escuchamos desde diferentes lugares que la palabra bíblica, “*salvación*”, tiene un sentido muy extenso. Se dice que la salvación no tiene solamente que ver con el alma del hombre. Demasiado tiempo se ha predicado sobre la salvación exclusivamente de una manera religiosa. Nos dicen: la predicación sólo se dirige a algunos individuos devotos, a quienes queremos salvar y llevar a una zona exclusiva para cristianos mientras que los demás toman sus propios rumbos. Así se escribe; así se dice.

Ahora dicen que hay que terminar con esta interpretación limitada de la salvación. Dicen que la salvación se refiere tanto al cuerpo como al alma, y también, no solamente a cada individuo, sino a toda la humanidad y entonces nos presentan una prédica de la salvación que se encuentra en un nivel político y social. Sobre estas cosas se ha hablado tanto en los últimos años que todos conocemos esa forma de pensar.

Quiero mencionar solamente un ejemplo. En el anuario del año 1973, de La Sociedad Misionera Danesa: “El Evangelio para el mundo” un famoso teólogo escribe:

“¿Salvación hoy en China? Rechazar la pregunta es absurdo. Porque naturalmente Dios tiene su historia con los 800 millones de chinos también bajo la estrella roja guiadora. Y la salvación de Dios, que también consiste en la restauración de todo hombre caído así en su relación social total se efectúa en medida considerable en la nueva China . . . Es imposible negar que Dios crea justicia en el mundo y lleva a cabo su salvación también por medio del maoísmo”.

No vamos a ensayar ninguna evaluación de la nueva China. No soy capaz de esto, tampoco es nuestra materia. Tampoco tengo interés en rechazar argumentos justificados para una comprensión extensa sobre la obra de Dios para con los hombres. Estoy dispuesto a discutir tales asuntos en otra oportunidad.

Pero insisto: aquí no se distingue entre ley y evangelio. Sí se dice que Dios realiza la salvación en un contexto en el cual el evangelio no es escuchado, entonces la palabra salvación se encuentra vacía de su verdadero contenido. Bajo estas circunstancias se ha perdido el evangelio. Dice en Lucas 24:47, que: “En el nombre de Jesús debe ser predicado el arrepentimiento y el perdón de los pecados en todas las naciones”. Sin la frase *el perdón de los pecados*, sin la fe en la muerte vicaria de Jesús por nuestros pecados no se puede hablar de salvación. Por más que se valore realidades políticas y sociales como se lo vea correcto, eso no es salvación. Aquí ha surgido una confusión sobre todo lo que tiene que ver con la diferencia entre la ley y el evangelio.

Es por eso que la Palabra de Dios nos llega a nosotros como ley y evangelio; es decir, como acusación y predicación de la gracia por causa de Cristo.

Hay entonces un marco de referencia en el cual será colocado todo lo que en general tiene lugar en la predicación. Este marco de referencia ya está dado por medio de las palabras que la Biblia misma nos da: salvación y perdición, pecado y gracia, fe e incredulidad, en otras palabras: el marco de referencia está dado por la bienaventuranza del reino de Dios y la condenación en el infierno eterno. Sin este marco no es posible hablar de una manera cristiana, y eso es lo que la

enseñanza de la ley y el evangelio nos aclarará en primer lugar.

Esta es entonces mi primera tesis: no se distingue correctamente entre ley y evangelio si la salvación no se predica primordialmente como el perdón de los pecados. Me encuentro delante de Dios quien está enojado por mis pecados, pero que me quiere dar la gracia del perdón, gracias a Jesús. Y esto lo recibo solamente por medio de la fe. Este es el marco de referencia, es el plano de coordenadas, como diríamos, y dentro de esto toda predicación cristiana ha de tener lugar. Tampoco se puede hablar de problemas sociales y políticas sin ponerlos en ese marco si es que se trata de una predicación cristiana.

SEGUNDA TESIS

No se distingue correctamente entre ley y evangelio, si se dice que la salvación es una cosa y el bautismo del Espíritu Santo es otra cosa totalmente diferente.

Esto es lo que escuchamos frecuentemente hoy en día. En diferentes fuentes se escribe y se dice que tenemos que ver con dos cosas diferentes. Nacer de nuevo es una cosa, el bautismo del Espíritu Santo otra cosa. Se dice que la salvación y *el bautismo del Espíritu Santo* son dos experiencias diferentes. Estas son creencias muy comunes en el ambiente que nos rodea actualmente.

Permítanme inmediatamente aclarar una cosa: no estoy hablando en contra de tener una mente abierta para lo que la Escritura predica acerca de los dones. Hace muchos años que hablo de los dones y frecuentemente he expresado mi deseo tanto en privado como en el púlpito, tener una visión más amplia para tales cosas en nuestra iglesia luterana. Y esto repito de muy buena gana. Pero eso es una cosa, y otra cosa es la predicación que sostiene de que algunos cristianos son convertidos y nacidos de nuevo mientras que otros fuera de esto también forman parte de otra experiencia totalmente diferente y nueva que se llama el bautismo del Espíritu Santo.

Una predicación como esa implica muchos peligros. Rápidamente lleva a una concentración malsana en experiencias fijas que se ha de vivir según recetas determinadas. Escuchamos que Dios tiene tanta riqueza infinita, más de lo que hemos recibido teniendo fe, y entonces viene la tentación de pensar mediocremente sobre la adopción y el estado de gracia, para entonces anhelar y ansiar una cierta experiencia subjetiva. Así no se debe predicar. Al contrario, debe predicarse el evangelio emancipando, lo que un hijo de Dios ya tiene por medio de la fe en Jesús: que toda gracia plena y el amor de Dios y la bendición del Espíritu ya pertenecen a aquél que cree.

Otro peligro evidente es que esta experiencia fija se le da mucho más énfasis que a la esencia misma de la doctrina. Se pertenezca a una iglesia u otra, se sea sacerdote católico o pastor pentecostal, teólogo liberal o creyente conservador, nada de eso importa, comparado con la gran experiencia carismática. No sin razón se ha advertido contra lo que llaman “unidad o ecumenismo de experiencia”; es decir, que no buscan unidad basada en predicación y doctrina sino en ciertas experiencias subjetivas. Yo no quiero ser abogado de un confesionalismo rígido. Dios tiene a sus hijos en la gran variedad de iglesias y es bueno sentir la comunión en la comprensión y la predicación de las verdades fundamentales según la Palabra de Dios, y tiene que vivir en la seguridad de nuestra fe común en la salvación sólo por la gracia de Dios, sólo gracias a Jesús. La doctrina es lo decisivo, no las experiencias espirituales fijas.

También es verdad que Dios puede perfeccionar a un creyente y darle nueva luz y poder. Sí, pero no ha de hablar de esto como si fuera una cualidad totalmente nueva de experiencia.

El que tiene luz sobre los secretos de la ley y el evangelio no se desvía en estos temas. Sabe que según la ley de Dios todos somos al fin y al cabo iguales.

Somos siempre en nosotros mismos pecadores pobres y perdidos, para quienes no hay esperanza a menos que Dios tenga misericordia por medio de Jesús. Nunca serás en ti mismo más que un pobre pecador perdido. Así dice la ley (Romanos 3:22-23).

Pero, igualmente es seguro que el que cree en Jesús es santo y limpio delante de Dios, digno y

listo para entrar en el gozo del cielo gracias a Jesús. Así dice el evangelio (Romanos 3:24; 8:1).

El predicador que medita mucho en estas verdades es sabio y tendrá muchos mensajes preciosos para llevar a los hombres por quienes Jesús murió.

Aquí tenemos un ejemplo de para qué sirve la enseñanza de la diferencia entre la ley y el evangelio. Es una *“luz muy resplandeciente”*, ¡qué luz tan gloriosa!, que sirve para que sean correctamente explicadas y entendidas las escrituras de los profetas y apóstoles. Si uno recordara la diferencia ente lo que es el hombre bajo la ley y lo que es bajo el evangelio por la fe, sabría también que nunca seremos más que pecadores perdidos en nosotros mismos, salvados por la gracia, por medio de Jesús. Hasta dónde llegaría yo, y hasta dónde Dios me utilizaría. En mí mismo nunca soy no seré más que un pobre perdido que solamente es capaz de agarrarse a Jesús.

No hay ningún mandato en la Biblia que diga que un creyente debe tener una nueva experiencia espiritual. Por supuesto que está escrito: *“Sed llenos del Espíritu Santo”* (Efesios 5:18). Pero no es un mandato sino es una invitación amable: *Dejen que el Espíritu Santo los llene*. Con todo esto ya hemos anticipado mi tercera tesis.

TERCERA TESIS

Ley y evangelio no están correctamente predicados si se lleva a la gente a una experiencia particular, en lugar de guiarlos a la promesa de Dios en su Palabra y en los sacramentos.

Otra vez necesito evitar ser mal entendido. No será, espero, ninguna sorpresa cuando diga que no pertenezco a aquel grupo de luteranos que son escépticos frente a experiencias espirituales en sí. “*Cuando Él ganó mi pobre corazón, me aferré a la corona de ventura*”, cantamos un himno sencillo y de esto cualquier creyente ha de dar testimonio. La fe no es un proceso intelectual. Llegar a la fe no es como decir que dos más dos son cuatro. Algo *sucede* con el que llega a una conversión y fe verdaderas.

Solamente hay que decir, que nada va a debilitar el evangelio, que no es una “oferta: que puedes aceptar si te gusta o rechazar si no sientes que te complace. El evangelio no es una invitación a tener una magnífica experiencia de abundancia carismática, de satisfacción religiosa, tal vez de carácter de éxtasis. No, el evangelio es la promesa de gracia por medio de Jesús, es el mensaje de que Jesús ha cargado en sus hombros el castigo de la ira de Dios para que nosotros lo evitemos (Gálatas 3:13; 2 Corintios 5:21).

Por eso el evangelio no es un tipo de receta espiritual que prescribe cómo debes portarte para tomar parte de experiencias fijas u obtener ciertos dones. Hay personas que oran tal como lloran y se ocupan de ejercicios espirituales, por ejemplo, para poder hablar en lenguas.

Si la Palabra de Dios está correctamente predicada de modo que la ley se presenta como ley y el evangelio como evangelio, los oyentes se dan cuenta de que son pecadores perdidos, que no somos ni tenemos nada en nosotros mismos. Toda nuestra jactancia la tenemos en Jesús. Con razón dice Melanchton: “*Christus non desinit esse mediator postquam renovati sumos*”: necesitamos a Cristo como salvador también después de haber sido renovados y haber nacido de nuevo.

Vivir en la ley y el evangelio de Dios quiere decir no ser nada en sí mismo sino tener todo en Él: todo en aquél que murió por mí, aquél de quien las promesas de Dios atestiguan para mi conciencia, tal como mi bautismo como prototipo lo confirma y como sacramento me lo imparte.

A esto hay que añadir una cuarta tesis.

CUARTA TESIS

La ley será predicada pensando en mis deberes diarios y mi responsabilidad como ser humano y creyente, mientras que el evangelio será predicado pensando en la relación de mi conciencia delante de Dios.

Esto, cuando hablamos de creyentes.

Diciendo esto no contradecimos nada de lo que hemos dicho antes: ley y evangelio *siempre* se han de predicar al mismo tiempo. Ahora solamente queremos dar énfasis a este aspecto importante: mientras que la ley le habla al *creyente* de sus deberes y tareas diarias, la dirección para el evangelio es a la conciencia, y le muestra lo que es el fundamento para su condición como creyente.

El que quiera tener una profunda aclaración sobre este tema, lea el gran comentario de la epístola a los Gálatas, escrita por Lutero. Cada cristiano y especialmente cada predicador, debe dedicar tiempo para estudiarlo. ¡*Esto* es teología!

El evangelio deber ser dirigido a la conciencia, dice Lutero. El evangelio resonará en mi corazón, allí donde tengo que ver con Dios. Lutero utiliza una ilustración tan osada que apenas nos atrevemos a aplicarla: el corazón es la cámara nupcial y allá el novio, Cristo, estará sólo con la novia que es el creyente. Solamente están los dos. La ley golpea frecuentemente la puerta queriendo entrar para entrometerse en la conversación, quiere crear la duda si en realidad yo tengo el derecho de llamarme hijo de Dios. La ley dice: eres un pecador, mereces sentencia y castigo, no puedes ser novia de Jesús. Pero entonces todo lo que debo hacer es simplemente cerrar la puerta y no escuchar lo que dice la ley.

También llega el diablo acusándome: no tienes el derecho de llamarte hijo de Dios. Pero entonces, dice Lutero, debo decir: “*¡Señor diablo!, no te enfurezcas tanto, trata de calmarte un poco. Conozco a uno que se llama Jesucristo. Él murió por mí y Él ha vencido sobre el infierno. En Él me cobijo.*”

La ley no tiene nada que decir en esta relación entre Dios y yo como creyente; aquí no habrá otra cosa que Jesús u su obra consumada. La ley con sus condiciones, siempre y cuando cumplas la voluntad de Dios, no tiene nada que hacer allí. Lo que me ha dado Jesús me hace apreciado para Dios. ¡Ninguna otra cosa! ¡Ninguna!

La ley en cambio, me habla de mis deberes y responsabilidades diarias. Me habla de mi trabajo, mis relaciones familiares, mis relaciones con mis vecinos. Sí, me hablará seriamente de todas mis relaciones humanas. Aquí no habrá ningún “evangelio”.

La carne, mi hombre natural, estará acorralado y amarrado y no conocerá ningún “evangelio”. Aquí solamente las palabras de la ley dirán de lo que espera Dios de mí como cristiano.

Pero en la conciencia, es decir, en la relación íntima con Dios, no conoceré ninguna ley, condición, reserva etc. Allí solamente la gracia de Jesús será conocida. “*Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado*” (1 Corintios 2:2).

Pero desgraciadamente, en la vida práctica muchas veces es al revés. Esta es nuestra miseria. En

la conciencia, donde no debería conocer nada como fundamento de la salvación que Jesús y su justicia, allí domina la ley con todas sus condiciones, condena e ira. En estas condiciones, me pregunto: ¿puedo yo ser cristiano? Y se pierde todo el gozo.

Pero en relación con mi trabajo y mis deberes, donde no debería conocer nada más que las palabras de la ley sobre el cumplimiento escrupuloso de mis deberes, allá domina un “evangelio carnal” que me dice más o menos así: *“No es preciso preocuparse tanto, un cristiano ya no está bajo la ley, hay algo pues que se llama la libertad cristiana. Anda tú con calma como los demás”*.

De esta forma el diablo, es capaz de invertir totalmente las cosas y deshacer todo. El evangelio que le debía dar a un pobre pecador paz y alegría en la certidumbre de ser hijo de Dios solamente por la obra del Señor, es convertido en un evangelio carnal (Gálatas 5:13). Y la ley, la santa ley de Dios, que debería ser una guía en mi servicio práctico y mi contribución a la vida, llega a ser en lugar de eso, un tirano que perturba la paz del corazón entrometiéndose en el asunto de mi salvación, ¡en la cual no tiene nada que hacer! ¿Puede resultar un cristianismo sincero y feliz de esto? No. Aquí se mostrará cuánta luz tienes en los secretos de la ley y el evangelio, para que seas capaz de guiarte a ti mismo, así como a los que te escuchan.

En esta luz tienes algo para contar a la gente por quien Jesús murió, a lo cual van a prestar atención. Pero la palabrería religiosa que muchas veces se presenta como la Palabra de Dios, es desestimada con razón por los hijos del mundo, así como por los amigos del Señor.

Quisiera, para terminar estas meditaciones, dejarlos con una frase de Rosenius*, una frase buena y luterana:

“Cuanto quisiera que mi cristianismo fuera perfecto, y esto se lo he pedido más a Dios que cualquier otra cosa. Pero si se trata de mi salvación eterna, digo así: No quiero ninguna otra justicia que la de mi Señor Jesucristo. Si me cristianismo no resiste la prueba, Jesucristo si la resiste.”

* Rosenius. (1816-1868) Evangelista luterano sueco del siglo XIX.

Biografía seleccionada

1. *La Biblia* (versión Reina-Valera, 1960). Bogotá: Sociedades Bíblicas en América Latina, 1969.
2. Andrés A. Meléndez, editor. *Libro de Concordia: Las Confesiones de la Iglesia Luterana*. Saint Louis: Editorial Concordia, 1989 y 2000.
3. Walther, C.F.W. *Ley y Evangelio*. Saint Louis: Editorial Concordia, 2007.
4. Wisløff, Carl Fr. *Yo sé en quién creo*. Arequipa: Editorial Siembra (LOGOS: Biblioteca de Teología Luterana), 1993.
5. Lutero, Martín. *Comentario de la carta a los Gálatas (1519), Obras de Lutero, Vol. 8*. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1982.
6. Lutero, Martín. *Prefacio a la carta a los Romanos, Obras de Lutero, Vol. 10*. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1983.

Hay que distinguir entre la Ley y el Evangelio, ¡pero no separarlos! Hay que predicarlos al mismo tiempo, de lo contrario ambos perderán su característica propia. Predicar la ley sin anunciar al mismo tiempo que Jesús murió por nosotros, no sería predicar la santa Ley de Dios, sería una predicación moral, sería un tipo de idealismo ético, religiosidad cristianamente barnizada o algo por el estilo.

De esta manera, el Dr. Wisløff enfoca el fundamental tema sobre la Ley y el Evangelio en la predicación. Es tan importante este tema que Martín Lutero dijo: “Que aquel que sabe distinguir entre ley y evangelio puede considerarse doctor en teología”.

Carl Fr. Wisløff nació en Noruega en el año 1908. Se graduó como doctor en teología en el año 1957 con la tesis, “Santa Cena y Misa”, basada en la teología de Lutero. Fue presidente de la “Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos” (1967-1979). Su especialidad es historia de la iglesia. Es autor de una serie de libros y artículos. Actualmente es conferencista y está dedicado a la enseñanza.

Rev. Dr. Carl Fr. Wisløff
CoExensión, julio del 2000
Revisado y formateado en texto electrónico, Marcos Kempff
Panamá, octubre del 2007
Centro de Estudios Hispanos - Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, septiembre del 2014, enero del 2018, abril del 2020

Roberto T. Hoferkamp

LA LEY Y EL EVANGELIO

CoExtensión

Primera Edición - 1000 copias
Bogotá, septiembre de 1995

Segunda Edición – formato electrónico
Panamá, octubre del 2006

Tercera Edición – texto revisado
St. Louis, marzo del 2014

Cuarta Edición – texto revisado
St. Louis, abril del 2020



Este curso fue aprobado para su publicación en formato electrónico con distribución gratuita a programas de educación teológica durante la Asamblea de CoExtensión, realizada en Bogotá, Colombia, en mayo del 2006. Por lo tanto, CoExtensión otorga el derecho de utilizar el formato electrónico y de reproducir esta obra en forma impresa bajo las siguientes condiciones:

- a. Los derechos de este texto son exclusivos de CoExtensión, de toda edición publicada, actualizada, re-editada o traducida.
- b. El curso podrá ser distribuida libremente a instituciones de educación teológica; su texto puede ser reproducido y utilizado con libertad, siempre y cuando su uso sea exclusivo para programas de educación teológica o directamente en el ministerio de la iglesia cristiana. Cada institución de educación teológica deberá hacer saber por escrito sus intenciones sobre el uso del curso.
- c. No se permitirá ningún fin lucrativo con este material, aparte de cobrar el costo real de la reproducción y la distribución del mismo. No está permitido ningún fin lucrativo de este material, convirtiéndolo en un libro impreso ni vendiéndolo en cualquier forma o método.
- d. Este curso ha sido producido en formato electrónico para PC, a fin de facilitar la impresión y reproducción del material exclusivamente para fines educativos.
- e. Se autorizarán adaptaciones al texto que permitan una mejor comprensión y enseñanza del material, tanto para educandos como docentes, reconociendo que hay importantes diferencias de lenguaje entre nuestras realidades latinoamericanas y países de habla español.
- f. Se autorizarán traducciones del texto a otros idiomas, bajo las mismas condiciones arriba mencionadas.
- g. Cualquier solicitud para publicar, cambiar, modificar, actualizar o traducir el texto, deberán hacerse por escrito.

Toda honra y gloria sean dadas a Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Copyright © 2006 por CoExtensión



Iglesia Evangélica Luterana
de Colombia

Los derechos de este texto han sido entregados a la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO) como garante único y exclusivo de todos los derechos de CoExtensión, permiso otorgado en la ciudad de Bogotá, el 8 de febrero del año 2010. A partir de esta fecha, la IELCO recibe todos los Derechos Reservados © 2010 de CoExtensión.

Toda comunicación relacionada con el uso de este curso ha de hacerse a:
Iglesia Evangélica Luterana de Colombia - IELCO
Apartado Aéreo 53-005
Bogotá, Colombia

Derechos Reservados © 2010 por la IELCO

INTRODUCCIÓN

RELACIÓN ENTRE PALABRA DE DIOS, LA ESCRITURA Y LEY Y EVANGELIO

El Dios de la Biblia se retrata en ella como Aquel que siempre es activo y nunca descansa. Jesús dice: “Mi Padre siempre ha trabajado, y yo también trabajo” (Juan 5:17, Versión Popular), dicho por Jesús en el contexto del descanso sabático: Dios descansó de toda su obra creadora en el séptimo día. Martín Lutero escribió que Dios es *actuosissimus*, activismo. Dios jamás deja de hacer, de actuar, de realizar. Ahora bien, se puede decir que la actividad constante de Dios asume dos formas: una forma secreta y oculta, y otra abierta y revelada. Dios actúa en el reino de la naturaleza y de la historia; es el poder oculto que guía y gobierna todo; nada sucede sin su colaboración y su permiso. Los planetas en su órbita, nuestra tierra en su rotación y la sucesión regular de las cuatro estaciones del año, los grandes imperios humanos que surgen y luego declinan, los descubrimientos científicos y su aplicación mediante la técnica: todo ello obedece al gobierno ordenado de Dios. Pero tal gobierno es invisible y sumamente oculto. Si bien es cierto que según el salmista, “Los cielos cuentan la gloria de Dios” (Salmo 19:1), solo el ojo de la fe percibe tal gloria. Ningún científico y ningún astronauta es capaz de descubrir la actuación silenciosa de Dios. Huelga decir que esta actuación divina es del todo incomprensible, y lo único que puede hacer al creyente ante ella es inclinarse para adorar el misterio inefable de Dios.

Pero Dios actúa también de manera abierta y revelada, es decir, por medio de su “Palabra”. Naturalmente, Dios no habla como los seres humanos hablamos, puesto que carece de órganos del habla. Pero Dios da a conocer su mente, su plan y su voluntad. Tal manifestación de sus propósitos la llamamos su “Palabra”. Vale añadir que la Palabra divina es una realidad sumamente dinámica, ya que, siendo Dios activísimo, su voluntad siempre se lleva a cabo. Su Palabra es siempre palabra activa, palabra de acción. No es nunca un mero deseo, como lo es muchas veces en el caso humano.

A su vez la Palabra de Dios, según las Escrituras, asume dos formas: La Ley y el Evangelio. Tal parece que únicamente el reformador Martín Lutero descubrió de modo claro tal índole de la Palabra divina. Ello es resultado directo de su gran descubrimiento de la importancia fundamental de la “la justificación por la fe, sin las obras de la Ley”. Al parecer, sólo la tradición evangélica luterana ha subrayado la importancia de la índole doble de la Palabra divina, es decir, de su revelación; y sólo nuestra tradición ha reconocido la necesidad y la importancia de distinguir clarísimamente entre la Ley y el Evangelio.

Cuando hablamos de la revelación divina o la Palabra de Dios, los cristianos todos siempre pensamos en la Sagrada Escritura, la Biblia. Es corriente afirmar entre los cristianos que la Escritura es la Palabra de Dios. A la vez reconocemos que la realidad y el concepto de “Palabra de Dios” en la misma Biblia es más amplio. Un estudio del término “palabra de Dios” tal como se emplea en la Biblia nos mostrará pronto que este término es amplísimo, con varios significados. No obstante, no nos equivocaremos si nos concretamos a afirmar que la Biblia es la Palabra escrita, que da testimonio del discurso oral de Dios.

Ahora bien, si esto es cierto, y si de acuerdo a la tradición evangélica luterana toda la Palabra de Dios es de algún modo Ley y Evangelio, tampoco nos equivocaremos afirmando que toda la Biblia es Ley y Evangelio -naturalmente, lo es en forma muy amplia. Sería un proceder del todo equivocado abocarse a la tarea de examinar minuciosamente cada capítulo y cada versículo de la Escritura para determinar si contiene o Ley o Evangelio o ambas cosas. (De paso sea dicho,

parece ser que en el pasado algunos teólogos trataron de emprender tan inútil tarea). A grandes rasgos, toda la Escritura nos retrata al Dios que se manifiesta y que habla, ya sea en términos de Ley, ya sea en los de Evangelio. A veces se ha pensado que todo el Antiguo Testamento es Ley, puesto que siempre se ha creído y los Judíos siguen enseñando así que la Ley de Moisés es la parte más importante del Antiguo Testamento. Del mismo modo que se ha dicho con frecuencia que todo el Nuevo Testamento es Evangelio, puesto que todo trata en una forma u otra de Jesucristo, quien es el centro de la Buena Noticia. Tal manera de repartir en forma mecánica las entidades de Ley y Evangelio no está del todo equivocada, puesto que, con gran simplificación, se puede decir que Moisés y Jesucristo tipifican el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento respectivamente (véase Juan 1:17). No obstante, sería un gran error pensar que el AT no contiene el Evangelio. Libros como el Génesis, los Salmos e Isaías están repletos de las buenas noticias de la salvación de Dios. Pero el Evangelio de las promesas divinas de la redención se encuentra también en muchas otras partes del AT. Asimismo, el NT contiene no tan sólo el anuncio del cumplimiento de las promesas salvadoras del AT, sino también hay muchos pasajes, en casi todos los libros, que enseñan la Ley de Dios o anuncian sus efectos. De modo que la Ley y el Evangelio se encuentran registrados y esparcidos a través de toda la Escritura del AT y del NT.

PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN

1. *¿De cuáles dos maneras actúa Dios?*
2. *¿Por qué no es acertado decir que el Antiguo Testamento es “Ley” y el Nuevo Testamento es “Evangelio”?*

I LAS DOS FUNCIONES DE LA LEY DE DIOS

En general todos entendemos que el concepto de “Ley” significa mandatos y prohibiciones. Toda la Ley es una regla que hay que obedecer o una prohibición que es necesario respetar y observar. Sin embargo, cuando hablamos de la Ley de Dios en forma teológica, está patente que ella abarca mucho más que mandatos y prohibiciones. La teología cristiana ha enseñado que la acción oculta y silenciosa de Dios en la naturaleza y la historia que acabamos de mencionar cabe dentro del concepto y la realidad de la Ley. Es decir, la historia y la naturaleza muestran ciertas regularidades y cierto orden de acuerdo al cual se desarrollan los fenómenos de la historia y la naturaleza. Hay muchos textos bíblicos que señalan la regularidad y el orden de tal desarrollo, atribuyéndolo siempre a la acción divina. Algunos pocos de ellos son Job 9:5-10 y 38:1-38; Salmo 19:1-6 y 8:1-9; Isaías 40:22-26 y 45:1-7.

De modo que cuando los teólogos hablan de la Ley de Dios, siempre tienen presente, en primer lugar, esta actividad gobernadora de Dios. Al menos en parte, inscriben tal acción divina dentro del concepto muy tradicional de la “Ley natural”, que ha formado parte de casi todas las teologías cristianas. Pero además de la actividad oculta de Dios que se incluye en el concepto de la ley natural, usualmente hablamos de la Ley revelada, de la Tora, la Ley dada por Moisés, y sobre todo del resumen y la substancia de ella en los Diez Mandamientos (el Decálogo). Esta Ley fue revelada únicamente a Israel bajo Moisés, pero las prohibiciones de la llamada “segunda tabla” de la Ley (los Mandamientos cuatro a diez, según la numeración luterana y católica romana) se encuentran presentes en la intuición y la conciencia de todos los seres humanos y se hallan incorporadas en las leyes de todos los pueblos. La base bíblica de tal enseñanza es Romanos 2:14-16. Cuando los teólogos cristianos hablan de la Ley natural, también tienen en mente tal conciencia de los mandatos divinos que está presente en toda la humanidad.

Está muy arraigado en la tradición luterana hablar de varios “usos” o “funciones” de la Ley divina, que tienen su fundamento en la Escritura. La primera función o uso de la Ley, orden, la disciplina y la tranquilidad en el mundo. Esta función es amplísima, como se verá al pensar que dentro de la actividad silenciosa de Dios en la historia y la naturaleza hay toda una gama de fenómenos y finalidades, como son la disciplina y el orden de la sociedad humana, el bienestar general del ser humano (salud, trabajo, educación, etc.), la armonía del cosmos y el equilibrio del ecosistema. Es decir, si últimamente todos hemos cobrado mayor conciencia de la necesidad de conservar los recursos naturales y de preocuparnos por la ecología, esto también forma parte de la función primera de la Ley o la actividad de Dios.

En efecto, se verá que tal función primera de la Ley divina es tan amplia en su campo de acción como la vida humana misma. Toda nuestra vida natural se desarrolla dentro los cauces del trabajo, el hogar, la familia, la diversión, la cultura, el gobierno, el estado y la nación. En todos estos órdenes están presentes las reglas y las leyes del gobierno y de la sociedad, actuando para mantener vigentes la paz, la armonía social y el bienestar humano. Tampoco será difícil entender que toda la ley y todo orden, para que funcione, requiere de la fuerza y la coerción para hacerse cumplir. Esto está implícito en toda ley, ya sea en forma de multa, de pago, de tribunales, del poder policiaco o del poder de la opinión pública.

Todo el aparato legal y gubernamental de la sociedad humana está encaminada a mantener la paz, el orden y el bienestar mediante el uso de la coerción o la fuerza en forma ya sutil, ya abierta. Claro está que la coerción no excluye el poder de la persuasión ejercida por medio de la

argumentación lógica y por los lazos de la amistad. También está implícito en todo ello el complejo de conceptos y realidades como la infracción, el castigo, la pena, la inocencia y la culpabilidad. La Ley de Dios, en cualquiera de sus formas y manifestaciones, es siempre “poder”, poder coercitivo y persuasivo. Algunos textos bíblicos que fundamentan esta primera función de la Ley son Hechos 14:16-17 y 1 Timoteo 1:8-10. Cabe añadir que debido a la maldad del mundo y al pecado humano, esta primera función de la Ley nunca logra realizar su objetivo en forma perfecta y adecuada. De hecho, muchas veces nos parece que el orden de Dios brilla por su ausencia, y ocasionalmente el orden y la disciplina de una sociedad determinada está encaminada a sufrir fracaso total. Sucede que Dios y el hombre tienen un enemigo contra el cual, en forma consciente o inconsciente, se ven obligados a pelear.

La primera función de la Ley es tan amplia como el universo y como la vida humana. En cambio, la segunda función es tan angosta como la conciencia del individuo. En sentido estricto, la segunda función se ha hecho clara solo a partir de la venida de Jesucristo, quien es el Evangelio en persona. Esto no quiere decir que no hubiera rasgos de ella antes de Cristo. En el AT, dondequiera que se menciona la Ley o la voluntad de Dios, se pone de manifiesto la infidelidad de su pueblo Israel. El Señor Dios es fiel y soberano y por lo tanto otorga su Ley al pueblo elegido, Israel. Pero la gran mayoría de las veces Israel le es infiel a su Señor y se va lejos de él. El pueblo promete serle fiel al Señor, pero sus acciones desmienten sus palabras. De modo que dondequiera que se haga perceptible la Ley de Dios, allí surge la infracción de la Ley. Tal infracción o violación se llama comúnmente “pecado” en el AT. Como es natural, cualquier infracción de la Ley es pecado ante Dios (1 Juan 3:4), pero el pecado principal es la idolatría: abandonar al Dios del pacto para adorar a los dioses falsos de los pueblos circunvecinos. Los grandes profetas jamás dejan de denunciar la idolatría de Israel; piénsese particularmente en un profeta como Oseas (por ejemplo, Oseas 8:1-11). En vista de que Israel continua y habitualmente abandona a su Dios, los profetas miran hacia adelante a la época cuando el Señor levantará al Rey ideal, al Mesías, bajo cuya guía Israel retornará a Dios y vivirá bajo su pacto en fidelidad perpetua (ver Isaías 9:1-7 y 11:1-9; Jeremías 23:5-6 y 33:15-16).

El NT anuncia que estas promesas proféticas se han cumplido en Jesús el Mesías. Mediante Jesucristo se ha hecho manifiesto que toda la humanidad, y no sólo Israel, camina lejos del verdadero Dios, y en Jesucristo hay rescate y salvación para todos. Desde la venida de Jesucristo la Ley de Moisés, que es Ley de Dios, muestra que toda la humanidad vive bajo el poder del pecado (ver Romanos 3:9-20). De modo especial el apóstol Pablo enseña que el Pecado es un poder que, en unión con la Carne, *sarx*, es un poder que esclaviza a todos los seres humanos, haciendo que se rebelen contra su Creador y vivan según sus propios deseos malos: “Estabais muertos en delitos y pecados” (Efesios 2:1, en la versión Reina Valera; todas las demás citas bíblicas de este trabajo se dan según esta versión).

Así es que, de acuerdo con el mensaje de salvación en Jesucristo, la función principal de la Ley es poner al descubierto el Pecado del ser humano: “Por la Ley es el conocimiento del Pecado” (Romanos 3:20). El reformador Lutero fue grandemente impactado por el mensaje de Pablo, y todo el movimiento reformista fue en buena parte una gran protesta contra la manera como el catolicismo medieval había trivializado el pecado, dividiéndolo en muchos “pecados” de mayor o menor importancia. “No”, decía Lutero, a la luz de San Pablo, nuestra misión es “hacer grande el pecado”, mostrando que en realidad todas las ofensas y delitos humanos proceden de un corazón dominado por el Pecado, que es en el fondo rebeldía contra Dios y abandono de él. Esta relación extraña entre la Ley y el Pecado se desarrolla en Romanos 7:7-13.

La Ley, que es la santa voluntad de Dios, despierta y acrecienta el Pecado latente en el ser humano. Ese pecado, que Pablo llama “codicia”, es el mal fundamental del género humano. Lutero le llama el “Pecado principal” o “personal”, que se desarrolla y se manifiesta en toda clase de “pecados” individuales. La tradición cristiana le da el nombre de “Pecado original”. Desde el punto de vista teológico, y no según el ángulo de vista moral y legal, Lutero afirma que el poner al descubierto el Pecado es la función principal de la Ley divina y le llama la “función teológica” de la Ley. En efecto, para la moral común y corriente, tal interpretación de la Ley es escandalosa y casi blasfema. ¿Cómo es posible que la santa Ley de Dios acreciente el pecado?

Al contrario, se piensa, la Ley debe producir la santidad y la obediencia. Claro que sí, pero el ser humano es esclavo de un poder ajeno que le hace imposible llevar a cabo la voluntad de Dios. Y sin embargo, en forma paradójica, el ser humano peca voluntariamente. Exteriormente la Ley de Dios, en su primera función, sirve hasta cierto punto para mantener el orden y la disciplina en el mundo y puede producir cierto grado de conducta decente en las personas. Pero la Ley no es capaz de cambiar el corazón humano y no puede efectuar una disposición santa que realice de buen grado la voluntad de Dios.

El filósofo Kant dijo: “Debes hacerlo, por lo tanto puedes hacerlo”, refiriéndose a la ley moral y su mandato. La Escritura dice: debes hacerlo, pero no puedes -- he aquí la diferencia entre la moral filosófica y la moral bíblica. Sólo una mente iluminada por el Evangelio de Cristo es capaz de entender tal función de la Ley; la moral humana en sí sólo puede escandalizarse ante tal enseñanza paulina y bíblica. Porque sólo Cristo puede cambiar la naturaleza perversa del ser humano y hacer que se renueve y produzca buenos frutos que agradan a Dios. La Ley de Dios según su primera función es operativa aparte del Evangelio, pero la Ley en su segunda función, la “teológica”, logra su objetivo sólo en vista del Evangelio de Cristo.

Muchos teólogos evangélicos, además, han enseñado que la Ley de Dios posee una tercera función, es decir, la de enseñar a los creyentes en Cristo lo que es la voluntad de Dios, guiándolos y acompañándolos al procurar ellos llevar una vida agradable a Dios. Incluso el reformador francés Juan Calvino y la tradición calvinista o reformada (presbiteriana) han considerado que esta tercera función es el uso principal de la Ley. Brevemente dicho, la dificultad de tal planteamiento estriba en que la Ley tomada como guía y norma nunca es capaz de prever todas las situaciones prácticas de la vida donde es necesario aplicar la voluntad de Dios.

Además, la Ley no deja de revelar y señalar el pecado que permanece aún en los creyentes, inclusive en su esfuerzo por llevar una vida cristiana. ¿Cómo, pues, puede la misma Ley guiarlos y enseñarlos siempre en forma efectiva cuando también surte tal efecto negativo? Debido a estas dificultades, preferimos no hablar de la “tercera función de la Ley”, si bien es cierto que también la tradición luterana enseña cierta forma de esta función, por ejemplo, en el Artículo VI de la Fórmula de Concordia (véase **Libro de Concordia: Las Confesiones de la Iglesia Evangélica Luterana**, editado por el Dr. Andrés A. Meléndez. Concordia Publishing House: St. Louis, 1989 y 2000, pp. 515-517 y 608-614). Al contrario, aquello que esta llamada tercera función de la Ley intenta decir lo vamos a desarrollar más adelante bajo el título de “exhortación” o “función evangélica de la Ley” (ver p. 21 de este trabajo).

PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN

- 1. ¿De qué modo se encuentra la Ley de Dios en los códigos legales de los diferentes pueblos?*
- 2. ¿Cuál es o debe ser el efecto de la Ley según su primera función?*
- 3. ¿Cuál es el efecto de la Ley según su segunda función?*

II EL EVANGELIO

Hemos dicho que la Palabra de Dios aparece en dos formas: Ley y Evangelio. Ya nos hemos referido brevemente al Evangelio, pero ahora lo vamos a desarrollar más ampliamente. El Evangelio según Marcos refiere que al iniciar su ministerio, Jesús vino a Galilea “predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: “El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el Evangelio” (1:14-15). “Evangelio” es una palabra griega que significa “buenas noticias”. Se empleaba para referirse, por ejemplo, a las noticias de la victoria en una gran batalla o la noticia gozosa del nacimiento de un nuevo emperador. Los cristianos se apoderaron de esta palabra, alegando que las verdaderas buenas noticias relatan la historia de Jesús, el Rey (Mesías, Cristo) ungido por Dios. Y según Marcos, Jesús siempre vino anunciando las buenas nuevas del Reino o del Reinado de Dios. “Arrepentíos”, decía, “y creed en el evangelio”, es decir, en la buena noticia de que el Reinado de Dios se había acercado y por lo tanto estaba muy cerca. El Reino de Dios es su reinado, el poder de Dios para reinar en un lugar donde antes reinaban los enemigos de Dios.

En realidad, el Reino de Dios es el Nuevo Mundo y el Cielo Nuevo que Dios creará al fin de todas las cosas cuando venza a sus enemigos y establezca su justicia salvadora en toda la humanidad. Es decir, para usar el lenguaje teológico, el Reino es “escatológico”, porque pertenece al *escaton*, a lo último, al fin del tiempo. Tal Reino, anuncia Jesús, está muy cerca, y en prueba de ello sana enfermos y echa fuera demonios, en señal anticipada de la gran victoria final de Dios sobre sus enemigos: el demonio, el pecado y la muerte. El poder de tal Reino está presente y actúa en él, afirma Jesús. Pero para recibir el Reino y entrar en él, es necesario “arrepentirse”, volverse del pecado a Dios y del reinado de Satanás al poder salvador de Dios en Jesús. Es necesario arrepentirse y “creer en el evangelio”, depositando la fe en las buenas noticias de la cercanía de la salvación global y final de Dios.

Pero se cree en aquello que no se ve. Entonces, ¿por qué se hace necesario creer en las buenas nuevas del Reino cuando todo el mundo podía ver los efectos del Reino en las obras milagrosas de Jesús? Hay que creer porque Jesús no sanaba a todos los enfermos de Galilea sino sólo a los que eran traídos a él. Además, había que creer en la cercanía del Reino en Jesús porque él no iba rodeado de los maestros religiosos profesionales (los escribas) y de los laicos especialmente santos (los fariseos) y de los ricos y poderosos, sino que llamaba a los pecadores y a los pobres a seguirlo. Él no se veía como rey ni su séquito parecía ser la corte del emperador. Y al final de su carrera, los suyos matan a ese rey pobre y humilde, sus discípulos lo abandonan y se dispersan y al parecer no queda nada de su predicación ni de su actividad. ¿Dónde está el Reino si su rey es ejecutado en una cruz como un criminal o un revolucionario fanático?

Efectivamente así se sentía la pequeña grey de los discípulos y los seguidores de Jesús durante los días después de su muerte. Se encontraban derrotados y desilusionados. Pero de repente, empezaron a ver a Jesús vivo, en otra forma, transfigurado, por cierto, pero era el mismo Maestro, con la marca de los clavos en sus manos y sus pies (Juan 20:25-27). Muchos no creyeron, por parecerles esto imposible, pero poco a poco experimentaron el perdón de Jesús de su pecado cobarde de haberle abandonado y percibieron su llamada a predicar las buenas noticias de su resurrección a todo el pueblo (Mateo 28:16-20). Poco a poco llegaron a comprender que el ministerio de Jesús no había sido un fracaso, sino que era necesario, según las Escrituras, que el Mesías sufriera y muriera por el pecado de otros (véase Isaías 53, citado múltiples veces en el NT). Entendieron que en cierto sentido, el Reino de Dios anunciado por Jesús sí había venido

mediante su ministerio, su sufrimiento, su muerte y su resurrección. Jesús reinaba ahora invisiblemente como el Rey del Reino de Dios y los enviaba a ellos a anunciar su victoria primero a Israel y después a todo el mundo de los gentiles. Jesús reinaba invisiblemente como el Rey, pero volvería visiblemente para establecer el Reino de Dios en gloria. Todos los apóstoles se sentían comisionados para predicar las buenas nuevas de Jesús el Cristo, pero señaladamente se creía y se sabía autorizado para este anuncio el apóstol Pablo, quien anuncia el tema de su gran carta a los Romanos de la siguiente forma:

Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al Judío primeramente, y también al griego (Romanos 1:15-16).

¿En qué sentido, pues es el Evangelio, predicado por Pablo y por todos los primeros misioneros cristianos, “poder de Dios para salvación”? ¿Dónde está el poder de Dios en el mensaje de la cruz, que es símbolo de la derrota, la vergüenza y la desesperanza? (Véase 1 Corintios 1:18, donde Pablo afirma que “la palabra de la cruz es locura a los que se pierden”).

Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá (Romanos 1:17; Habacuc 2:4).

La fe, y sólo la fe, percibe que en la buena noticia acerca de Cristo la justicia de Dios se revela. Esta es la justicia salvadora de Dios que declara que el pecador es justo, por causa de Cristo, y que la humanidad pecadora en Adán ahora es justa y santa en Cristo, el segundo Adán (véase Romanos 5:12-21). En Cristo Dios establece su justicia, porque en Jesucristo Dios comenzó a triunfar sobre sus enemigos. Los que confían en la palabra de la cruz gozan de la paz mesiánica, la paz con Dios (Romanos 5:1), y tienen así la prenda o la garantía (“las arras del Espíritu”, véase 2 Corintios 1:21) de la manifestación visible y gloriosa del Reino de Dios, cuando Dios triunfará visiblemente sobre sus enemigos (1 Corintios 15:20-27).

Este es el evangelio predicado por la Iglesia Cristiana, el mensaje que es distinto de la Ley de Dios y que se hace siempre necesario distinguir (y no separar) de la Ley. Porque la Ley “produce ira” (Romanos 4:15), y jamás puede salvar. Sólo el Evangelio salva. Si la Iglesia predica principalmente la buena conducta, la moral y los deberes humanos, en realidad va a producir la ira y la muerte. La tarea principal de la Iglesia es anunciar las buenas noticias de la salvación del Reino mediante Jesús el Cristo, y esto lo tiene que hacer siempre contra el telón de fondo de la Ley de Dios, pero distinguiendo el Evangelio de la Ley y no confundiéndolo con ella. Lutero insistía en la gran importancia de la distinción entre la Ley y el Evangelio. “Esta (tal distinción) es la cosa más importante en el cristianismo. Si alguien no sabe esto, no se puede estar seguro si tal persona es cristiana o judía o pagana, pues ello depende de esta distinción” (Edición de Weimar de las **Obras de Lutero**, Vol. XXXVI, pp. 9, 28ss). Sostenía Lutero que sólo la persona que haya comprendido bien esta distinción y la enseñanza de la justificación por la fe es capaz de entender las Escrituras.

PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN

1. ¿Por qué es el Reino de Dios, predicado por Jesús, una entidad “escatológica”?
2. ¿Por qué se hace necesario creer en el Evangelio?

III COMPARACIÓN ENTRE LA LEY Y EL EVANGELIO

A modo de resumen, nos parece útil hacer una comparación entre la Ley y el Evangelio, destacando las diferencias que hay entre los dos mensajes. En primer lugar, la Ley y el Evangelio difieren en cuanto a la finalidad que persiguen. La Ley tiene por fin promover la justicia humana y mantener la paz, la disciplina pública y el orden de la sociedad humana. En cambio, el Evangelio tiene por fin ofrecer y compartir la justicia divina (ver Romanos 1:17), la justicia de la fe, y otorgar la alegría y la gloria del Nuevo Mundo que el Dios Trino ha creado en Jesucristo.

En segundo lugar, la Ley y el Evangelio difieren en su modo operación. La Ley utiliza no sólo la persuasión humana sino también la coerción y la presión para hacer cumplir sus mandatos. La Ley exige la obediencia a la voluntad de Dios a través de sus mandamientos y sus prohibiciones. En cambio, el Evangelio otorga las promesas que ofrece, las promesas del perdón, la vida y la salvación. El Espíritu Santo nos “llama por el Evangelio, nos ilumina con sus dones, nos santifica y nos preserva en Jesucristo en la única y verdadera fe” (Lutero, Catecismo Menor, explicación del Tercer Artículo del Credo Apostólico). El Evangelio se recibe por la fe, pero es muy equívoco afirmar que el Evangelio “exige” o “demanda” la fe. Al contrario, el Evangelio evoca y otorga la fe en el Dios Trino y en el Nuevo Mundo creado en Jesucristo.

En tercer lugar, la Ley y el Evangelio difieren en cuanto al tipo de ser humano que es destinatario de su respectivo mensaje. La Ley debe comunicarse no solo a todos los hombres sino muy particularmente a los pecadores empedernidos y satisfechos consigo mismos, es decir, no sólo a los pecadores manifiestos sino también a los que se jactan de su propia justicia y desprecian a quienes supuestamente son inferiores a ellos en lo que toca a la moral (véase la parábola de Jesús sobre el fariseo y el publicano en Lucas 19:9-14). Aunque el fin de la Ley es convencer a los pecadores de su pecado, es cierto que a veces sólo logra endurecerlos en su desobediencia y rebeldía contra Dios y contra la humanidad. En cambio, el Evangelio debe compartirse con los pecadores arrepentidos que por el efecto de la Ley han reconocido su incredulidad frente a Dios y su desamor frente al prójimo.

PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN

1. *¿Cuál es la diferencia principal entre la Ley y el Evangelio? Explique su respuesta.*
2. *¿Por qué es importante mantener una necesaria distinción entre la Ley y el Evangelio?*
3. *¿Por qué es necesaria esta distinción al proclamar, anunciar, enseñar y predicar la palabra de Dios?*

IV LA CONFUSIÓN ENTRE LA LEY Y EL EVANGELIO

Por ende, con el fin de mostrar que la distinción entre la Ley y el Evangelio tiene que ver con la práctica de la fe y la vida cristiana en el mundo, es útil exponer algunos de los modos en los cuales la Ley y el Evangelio se mezclan y se confunden. Al parecer resulta sumamente fácil trazar en teoría la diferencia entre Ley y Evangelio, pero se verá que en la práctica es difícil mantener en pie la distinción correcta. Visto bien, desde el ángulo de vista de la primera función de la Ley, se trata de la diferencia entre este mundo u orden presente y el mundo u orden futuro que ya se ha hecho una realidad mediante la actividad del Espíritu Santo. Ahora bien, los cristianos vivimos en ambos mundos u órdenes. Ambos son de Dios, pero a la vez son muy diferentes. ¿Cómo vivir en ambos al mismo tiempo?

Esta es la cuestión que se debate cuando se trata de mantener en pie, en la vida pública, la distinción entre la Ley y el Evangelio. Idealmente se puede afirmar que el objeto es no mezclar ni confundir la justicia de este mundo (la justicia de Dios según la Ley) con la justicia de la fe (la justicia de Dios según el Evangelio), tampoco separando las dos clases de justicia. Por un lado, a los cristianos les resulta imposible vivir en este mundo con toda la carga de su alegría y su tristeza, su éxito y su fracaso, su esperanza y su desesperanza como si Jesucristo no hubiese venido ni predicado la cercanía del Reino de Dios. Por otro lado, tampoco es posible vivir en este mundo de pecado y muerte como si el Reino de Dios ya existiera plenamente. Por lo tanto, la tarea cristiana de distinguir la Ley del Evangelio, no separándolos pero tampoco confundiéndolos, es una tarea permanente de la Iglesia Cristiana.

Por desgracia, tal parece que la situación normal entre los cristianos es la confusión entre ambos mensajes. Tal situación, si bien es lamentable, también es perfectamente inteligible, pues todavía no estamos en gloria y todos somos muy imperfectos. El mundo creado por Dios sigue siendo un mundo caído, y no es posible transformarlo en su esencia a través del esfuerzo humano. La Iglesia no sólo está en el mundo, sino que el mundo está en la Iglesia. Podríamos decir que el diablo mismo es quien continuamente procura confundir la Ley y el Evangelio, y muchas veces logra hacerlo. Por lo tanto, la necesidad urgente de la Iglesia, desde el punto de vista de la interpretación luterana de la existencia cristiana, es trazar la distinción correcta entre este mundo y el mundo venidero (que, por supuesto, ya está presente), entre la Ley y el Evangelio. A continuación, como ya se ha dicho, expondremos algunas maneras en las cuales se suelen confundir Ley y Evangelio. Naturalmente no pretendemos agotar el asunto. El lector atento seguramente podrá aducir otros ejemplos concretos de la confusión entre ambos mensajes.

En primer lugar

La Ley y el Evangelio se confunden cuando en la Iglesia Cristiana se enseña que la aprobación de Dios y su salvación se obtienen si el hombre se esfuerza por llevar una vida moral y si se procura amar a su prójimo como a sí mismo. Esta es, por supuesto, la confusión más burda que pueda imaginarse dentro del cristianismo, pues constituye una negación rotunda del mensaje contra de las Escrituras. Nuestro cristianismo evangélico en América Latina usualmente no se topa con tal mensaje. Pero hace doscientos años, en Europa y en América de Norte, surgió la corriente del nacionalismo y penetró en las iglesias cristianas. Los racionalistas de tendencia cristiana decían que Jesús es el gran Maestro cuyo ejemplo es la norma de la vida cristiana y humana. El ser humano se salva siguiendo el ejemplo de Jesús, pero Jesús no es de ningún modo el Hijo de Dios y Salvador del Mundo, sino el Hombre por excelencia. También debe afirmarse sin titubeos que unos cuantos representantes latinoamericanos de la Teología de la Liberación parecen insinuar, en

sus actitudes y sus acciones, que no hay salvación más allá de la política humana y que Jesús es el gran Libertador que nos enseña y anima a liberarnos y así salvarnos a nosotros mismos. Debe añadirse que los grandes autores de la Teología de la Liberación no enseñan esto, pero algunos de sus seguidores que no se han profundizado en esta teología hablan de esta forma. Es importante notar que no decimos que ellos sean iguales a los racionalista del siglo 18; sólo nos limitamos a afirmar que se detecta en ellos un moralismo y legalismo que, si se sacan las últimas consecuencias, puede subvertir el Evangelio mismo. Tratándose del racionalismo, pues, es fácil ver que en él el Evangelio desaparece y que la Ley se convierte en buena noticia.

En segundo lugar

La Ley y el Evangelio se confunden cuando se enseña que la salvación del Reino de Dios se consigue mediante la colaboración entre Dios y el ser humano. Un dicho que se oye en Latinoamérica reza así: “Ayúdate que yo te ayudaré, dice Dios” y “Todos tenemos que poner nuestro granito de arena”. Se habla mucho de la gracia y el amor de Dios en Jesucristo, pero el ser humano debe también poner su parte, vale decir, arrepentirse, creer en Jesucristo y llevar una vida nueva. En esta perspectiva, el arrepentimiento y la fe en Cristo son el producto del esfuerzo humano. Pues se alega comúnmente si somos capaces de rechazar el Evangelio, también somos capaces de aceptarlo. De otra manera, se dice, no tendríamos el libre albedrío. En este mercado de la colaboración entre Dios y el hombre, tanto católicos romanos como protestantes (evangélicos) tienen mucho comercio, pues en la práctica, unos y otros dicen y practican la misma cosa. Cuando en las llamadas campañas evangelísticas se insiste mucho en presionar para que los escuchas tomen una decisión para aceptar a Cristo, y cuando se les insta con mucha premura a caminar adelante para manifestar su profesión de fe, ¿qué es esto sino pensar y decir que la fe es una capacidad que todos tenemos y que únicamente hace falta que se nos anime y urja para que podamos decir que creemos?

Ahora bien, es cierto que nosotros somos los que creemos (Dios no lo hace por nosotros) y que nuestra fe involucra y afecta nuestras facultades humanas de la razón, la voluntad y las emociones. También es cierto que Dios no nos trata como si fuéramos máquinas o robots. Pero todo el Nuevo Testamento es unánime en su afirmación de que por naturaleza estamos muertos en delitos y pecados y que no podemos convertirnos a nosotros mismos. El Evangelio, lleno del poder del Espíritu, nos llama a la fe y nos anima a tener fe y por este poder suave y benigno nos induce y nos invita a tener la fe. De modo que la fe es la obra de Dios en nosotros, el producto del Evangelio mismo. Nosotros creemos y hablamos, pero nos damos cuenta de que nuestro Sí a Jesucristo no surge de nuestra voluntad sino de Cristo mismo y de su Espíritu presente en el Evangelio. La vía de la colaboración entre Dios y el hombre, que en la teología se llama “sinergismo”, se reduce a “mitad Ley y mitad Evangelio”, pero en la práctica resulta desterrando tanto la Ley como el Evangelio, puesto que una Ley y un Evangelio cuyos efectos no sean tales y globales no son ni Ley ni Evangelio. En su defecto tenemos una mezcla que, según el dicho popular, no es “ni chica ni limonada”.

En tercer lugar

Se confunden la Ley y el Evangelio cuando se enseña que el Evangelio nos salva, pero hay condiciones que es necesario cumplir para que esta salvación surta efecto. Como se verá, se trata de una variante del tipo de confusión que acabamos de mencionar. La condición más común, según se dice, es “la fe”. Serás salvo, si crees, y seguramente se piensa que al hablar así, sólo se repite la palabra que Pablo dirigió al carcelero de Filipos, quien había preguntado: “Señores, ¿qué haré para ser salvo?” Pablo contestó: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:31). Se pensará que “cree en el Señor Jesucristo” es una condición que es necesario cumplir. Pero, todo depende de la clase de condición que sea. Si digo a un amigo: “Extiende tu mano y tendrás un reloj que te regalo” (o si digo: “Si extiendes tu mano, tendrás un reloj que te regalo”), no quiero decir que la extensión de la mano sea el deber que el amigo tiene que cumplir para poder recibirlo. Claro que necesita extender la mano para coger y apoderarse del regalo. El reloj ya es suyo, independientemente de su querer y saber. Pero no será suyo efectivamente hasta no cogerlo con la mano. El tomarlo no quiere decir que haya hecho algo para merecerlo, pues se trata de un regalo de mi parte. La salvación es mía y es también del carcelero y de todos, independientemente de mi conocimiento y mi voluntad. Pero para que sea mía efectivamente, necesito aceptarla por la fe. En ese sentido, y sólo en ese sentido, la fe es una “condición”. Pero no lo es en el sentido de que sea una obra mía que me haga merecedor del premio.

Pues bien, hay muchísimos cristianos que, sin hacer tal distinción en forma explícita, entienden que la fe no es condición en el sentido de un esfuerzo humano. Se dan cuenta de que la fe no es una obra sino solo la aceptación humana del don divino. Pero hay otros cristianos, pocos o muchos, que más o menos creen y entienden que para que se salven, necesitan cumplir con una demanda que se llama “Arrepentimiento y fe”, una exigencia que a veces incluye cierta medida de tristeza y lágrimas y cierta sensación de éxtasis o excitación mental y espiritual. Y si se sienten incapaces de producir tales estados ánimo, es posible que digan: “Yo no puedo cumplir con la demanda de tener la fe en Cristo”. Pero si la salvación depende de una obra emotiva que se llama “fe”, entonces, como ya vimos, no es un don puro, sino un logro divino -humano. La ley y el Evangelio se combinan para producir una sustancia que no tiene nombre.

Pero también hay otras exigencias y demandas con las cuales se pretende condicionar el don divino del Evangelio. Por ejemplo, hace algunos años un conocido obispo de América Latina, que se ha hecho famoso por su obra entre los pobres y los oprimidos de su diócesis, declaró a las gentes de clase media: “Si ustedes no hacen suya la causa de los pobres y si no se solidarizan con ellos en sus demandas por la justicia, van a perder su salvación”. Este obispo puede ser muy docto en la Teología de la Liberación y en otras teologías, pero muy obviamente nada sabe de la distinción entre la Ley y el Evangelio. Yo en lo personal confieso que lo admiro mucho por la obra que a través de largos años, y enfrentando a muchas dificultades, ha realizado a favor de sus pobres indígenas, pero no puedo compartir su condicionamiento del Evangelio de Jesucristo.

Seguro que el obispo conocía muy de cerca la actitud de sus parroquianos de clase media alta, y seguro que habló así motivado por su propia preocupación pastoral por ellos y por su salvación. Pero como es natural, sus palabras revelan su propia teología, y no podemos esperar que sea la teología de la Reforma evangélica. Un evangélico luterano también sabe que la fe en Cristo debe producir buenos frutos de amor y de justicia, y que si no hay obras de amor, tampoco hay fe. Pero el evangélico luterano jamás proclamará llanamente que el logro de la salvación depende de tal o cual acto de solidaridad. Por ende, cualquier condición humana que se establezca para coartar la libertad de Dios, su libertad de agraciarse a cualquier ser humano con la salvación del Reino, es una

confusión funesta de Ley y Evangelio. El Evangelio de Dios no admite que se impongan condiciones humanas.

En cuarto lugar

Se confunden la Ley y el Evangelio cuando se enseña que la Biblia es “palabra de Dios” de tapa a tapa sin distinción alguna en su mensaje, alegándose que la salvación del Reino se logra mediante la “obediencia” a la Palabra de Dios”, vale decir, a la Biblia. Es una costumbre muy arraigada en el pueblo evangélico latinoamericano hablar de la “obediencia a la Palabra de Dios”. Si se examina un poco la actitud que se oculta tras esta frase, se descubrirá que quiere decir: cumplir con todo lo que la Biblia dice y manda, y salta a la vista que “Palabra de Dios” significa que la Biblia se entiende y se interpreta principalmente como Ley (y no como Evangelio). Pues se dice (con cierta base, por cierto, en algunos textos bíblicos) que la Palabra de Dios está presente y se ha dado para que se cumpla. Cumplir es obedecer una orden; luego la Palabra de Dios es sobre todo Ley.

Con esta actitud, también el Evangelio fácilmente se convierte en Ley, ya que muchos entienden que “cumplir con el Evangelio” quiere decir vivir de acuerdo con él, y no significa sencillamente tener fe en el Evangelio. De esta manera las buenas obras, el fruto de la fe, amenaza con borrar la fe misma. Así sucede cuando la fe se absorbe y se disuelve en la acción. Tal vez no hay que extrañarse de ello, ya que una religión de Ley, una convicción legalista, es la religión natural de ser humano. Puesto que todo ser humano, hasta cierto punto, tiene escrito en su corazón lo que la Ley demanda (de acuerdo a Romanos 2:14-15), es muy natural que diga: para que Dios me acepte, sólo necesito cumplir su Ley.

No queremos, por supuesto, declarar que la fe de muchos buenos cristianos evangélicos es nula. Sólo queremos señalar una tendencia muy peligrosa dentro de su teología, una tendencia que está latente y que a la larga puede tener resultados muy peligrosos para el Evangelio mismo. Pues si la Biblia es en su esencia la Ley de Dios, estamos perdidos. Debemos poder cumplir la Ley, pero no podemos, al contrario de lo que afirmaba el filósofo racionalista Kant.

La Ley, en su función teológica, sólo muestra que somos pecaminosos en pensamiento, palabra y obra, y que delante de Dios no hay nada bueno en nosotros. Si mi actitud principal frente a la Biblia es la obediencia (y hasta una obediencia ciega), corro el riesgo de perder el Evangelio, pues la actitud fundamental de obediencia a la Ley produce a la larga al fariseo satisfecho con su propia justicia, aunque sea una supuesta “justicia de Cristo” o induce a la desesperanza, ya que la Ley, al fin de cuentas, no hace sino punzar la conciencia. Pero si Cristo es principalmente el Maestro que ha venido a enseñar la Nueva Ley, pues también esa Ley de por sí, sin Evangelio, nos acusa de pecadores perdidos. ¿Cómo superar tal actitud de “obediencia” frente a la Biblia? Sencillamente reconociendo que a grandes rasgos, toda la Biblia contiene Ley y Evangelio, y que el mensaje principal es el Evangelio. La Ley, por ser la santa voluntad de Dios, es sumamente importante, sobre todo en lo que respeta a su llamada “primera función” en este mundo creado por Dios. Pero frente al Evangelio, la Ley sólo sirve para preparar el camino a Cristo (véase Romanos 10:4). La Ley produce en nosotros el corazón contrito y humilde que es capaz de abrirse a las buenas noticias de la salvación en Jesucristo. Claro que Cristo es también Legislador (véase Mateo 5:11-48). Pero Cristo es sobre todo el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29).

En quinto lugar

La Ley y el Evangelio se confunden cuando se enseña que un cristiano puede vivir en pecado grave o mortal y no por ello perder la gracia de Dios. Según esta postura, Dios es pura gracia y ama al pecador. El Evangelio vence la Ley y la destierra de la Iglesia; la Ley tiene cabida sólo en los juzgados y en las instancias legales del mundo. La gracia de Dios es mayor que cualquier pecado, de manera que el cristiano adúltero o asesino puede seguir gozando de su perdón. Ya no debe arrepentirse de su pecado, porque se arrepintió en el pasado. Tal fue la enseñanza y la práctica del partido “antinomista” (“contra” la Ley) del pueblo de Wittemberg, Alemania durante los últimos años de vida del Reformador Lutero. El jefe de dicho partido fue un antiguo discípulo de Lutero, llamado Juan Agrícola . Este maestro creía de buena fe que sólo estaba sacando las últimas consecuencias de la enseñanza de Lutero sobre la magnitud de la gracia de Dios. Lutero combatió a Agrícola y a su partido con mucha vehemencia, mostrando con la Escritura que los antinomistas pasaban por alto la dialéctica que según la Escritura rige entre la Ley y el Evangelio. Desde el principio de su carrera Lutero había recalcado que la fe cristiana capacita y obliga al creyente a vivir una vida nueva según el Espíritu, dejando atrás las obras de la carne (Gálatas 6:16ss).

Según Lutero, una manera de articular la diferencia entre él y los teólogos papales es sosteniendo que mientras ellos insistían en la necesidad de realizar buenas obras para lograr la salvación, él enseñaba que las obras obstaculizan la salvación y la alejan del ser humano. No obstante, Lutero decía que sólo la doctrina de la justicia de la fe muestra cómo vivir una vida nueva con obras de amor, y sólo ella puede capacitar al hombre para realizarlas. Pero ahora, hacia el fin de su vida, Lutero tuvo que lamentarse de que en sus propias filas hubiese surgido un maestro que, en nombre del Evangelio, insistía en que el cristiano puede seguir pecando.

Según Lutero, el error capital de Agrícola consistía en su insistencia en que la Ley ya no tiene más que decirle al cristiano. Si fuéramos puros hombres nuevos con el cuerpo espiritual y glorificado de la resurrección, así sería, dijo Lutero. Pero por desgracia no es así, ya que la “carne”, la antigua voluntad perversa sigue amenazándonos y continúa formando parte de nuestro ser. Por cierto, en el cristiano la carne no puede dominar al espíritu. Pero el cristiano continúa sintiendo a diario las tentaciones y los deseos carnales, y a veces puede caer no sólo en pecados menores sino incluso en pecados “de muerte” (1 Juan 5:16). Claro que cuando esto sucede, se cae de la gracia de Dios, contrariamente a lo que sostenía Agrícola. En este punto la Ley desempeña su papel de acusar al cristiano del pecado. Por consiguiente, el cristiano no puede vivir en pecado grave o mortal. Y puesto que todos llevamos en nuestro ser la carne, tendremos que escuchar la voz acusadora de la Ley hasta el día de nuestra muerte. Incluso, decía Lutero, ¿qué es la vida cristiana sino un retorno diario al Bautismo, en el cual morimos de una vez al pecado y resucitamos a la vida de Dios en Cristo (Romanos 6:3-4)? Debido a la persistencia de la carne, amén de este mundo pecaminoso en el cual vivimos y los estragos ocasionados por el demonio, todos los días necesitamos ahogar al viejo Adán y resucitar a la vida nueva en Cristo (Catecismo Menor, el Bautismo, cuarta parte).

Se entenderá que esta quinta distorsión de la relación correcta entre la Ley y el Evangelio es el reverso de la primera distorsión, en la cual la Ley destierra el Evangelio. Pero en este punto, el Evangelio supuestamente destierra la Ley. Sin embargo, un Evangelio sin Ley no es buena noticia, puesto que el Evangelio nos salva de la perdición señalada y subrayada por la Ley. Sin la Ley no hay nada de que salvarse, lo cual será el caso en la plenitud del Reino. Pero sostener la ausencia de la Ley en esta vida es un engaño cruel que ha conducido a más de un alma a la perdición.

En sexto lugar

La Ley y el Evangelio se confunden cuando se enseña que el Reino de Dios “se edifica” por medio de la acción humana en la sociedad, ya sea ésta una acción pacífica, ya sea otra revolucionaria. Es curioso que inclusive cristianos piadosos hablan de sus planes para “construir el Reino” cuando se refieren a su trabajo en la Iglesia, pasando por alto que la Iglesia, si bien es o debe ser la portadora del Reino, no es en sí el Reino. La presencia del Reino de Dios en la Iglesia y en el mundo es dinámica y no puede ser atrapada por ninguna instancia humana, ni siquiera por la Iglesia, pues el Reino es Dios mismo en su actividad para salvar y renovar. Sólo Dios puede actuar ahora con el poder de la resurrección de Cristo, y sólo Dios puede efectuar su victoria visible y gloriosa al final de los tiempos. Por lo tanto no sólo es una necesidad, sino en sentido estricto una blasfemia pensar y decir que los hombres “construimos su Reino” y sobre todo, cuando lo que queremos decir es construir una sociedad mejor. Ello equivale a reducir el Reino de Dios a un proyecto humano dentro de las limitaciones de la historia humana. Y así vemos que esta sexta distorsión es una variante de la primera, que acabamos de recordar. Es la secularización del Reino de Dios, la reducción del Evangelio a la Ley.

Cuando en nuestros días se oye hablar en Latinoamérica de la “construcción del Reino”, uno sabe que está entre los seguidores de la Teología de la Liberación. Ahora, bien, los grandes teólogos de la liberación saben muy bien que según la Biblia, Dios es quien construye su Reino. También saben que la plenitud del Reino, en su dimensión final y decisiva, es una entidad escatológica. Así escribe claramente Gustavo Gutiérrez en su obra fundamental *Teología de la Liberación*, (Ediciones Sígueme: Salamanca, 1972, pp. 239-240). Sin embargo, para Gutiérrez Dios emplea también a los seres humanos en la tarea de la “construcción” del Reino. Y como Gutiérrez es partidario de la doctrina de “una sola historia” (según la cual no hay diferencia cualitativa entre la historia de la salvación y la historia secular humana), toda obra humana tendiente a la construcción de una sociedad más justa y fraterna es también “obra salvadora” (pp. 108 y 139).

El Reino escatológico de Dios incluye, pues, toda obra humanitaria y justa en este mundo. De ahí derivan muchos discípulos de la Teología de la Liberación su discurso sobre la “construcción del Reino” cuando se refieren tanto a la obra revolucionaria del cambio de las estructuras de la sociedad (incluso por la vía de la violencia, si se hace necesario) como a la obra más pacífica de la elaboración de una sociedad socialista. Ahora bien, creemos que los cristianos muy bien podemos estar a favor de una sociedad socialista (reconociendo, por supuesto, que hay muchas variedades de socialismo) e incluso podemos actuar a favor de su “construcción”. Tal acción social muy bien puede ser el fruto de la justicia que es por la fe. Pero cuando se proclama que construir tal sociedad por buena que sea es “construir el Reino de Dios”, objetamos categóricamente, pues así se confunde a Dios con la humanidad y la obra divina con la obra humana. Por ende, se confunde en forma contundente la Ley con el Evangelio, reduciendo el Evangelio a un proyecto humano que, como todo producto humano, debe ser regido por la Ley de Dios. Ahora bien, debe ponerse en claro que con esta afirmación no estamos diciendo que el cristiano no pueda o no deba emprender acciones justas en favor de la justicia y la paz sociales. Muy al contrario. Tampoco decimos que lo criticable de la Teología de la Liberación es su opción por el socialismo. La viabilidad de los socialismos es un tema que debe discutirse entre los hombres de buena voluntad y también entre los cristianos, pero sobre todo entre los economistas y los expertos en las ciencias políticas y sociales. Criticamos la Teología de la Liberación porque alega que la construcción del socialismo es parte de la obra salvadora de Dios en este mundo y predica en el nombre de Cristo Liberador que el socialismo es el proyecto evangélico para resolver los problemas sociales del mundo. Pero, ¿qué pasa con el “Reino” si una forma u otra del socialismo fracasa? ¿Habrá fracasado la salvación de Dios? Y, ¿qué sucederá con aquellos que

hayan depositado su fe en Dios el Salvador como Aquel que construye el socialismo? ¿Perderán su fe en Dios?

En séptimo lugar

La Ley se confunde con el Evangelio cuando la Iglesia se considera y se trata como un club social o como cualquier organización humana cuyo fin sea el mejoramiento ético de los individuos y de la sociedad. De hecho, de acuerdo con el NT, la Iglesia es el Pueblo de Dios que vive ya en el fin de los tiempos y camina hacia la consumación del Reino. Es el Cuerpo de Cristo mismo en el cual sólo Cristo reina y gobierna, y sólo el Espíritu Santo prepara al pueblo para llevar a cabo su tarea en el mundo. Según el NT, la Iglesia existe para adorar al Dios Trino y luego para dispersarse en el mundo para servir a Dios y al prójimo. ¿Quién duda que la Iglesia se preocupa y trabaja por la ética cristiana de sus fieles y por la elevación moral del mundo? También es necesario aclarar que la Iglesia proclama la Ley de Dios a la sociedad en general, de acuerdo a su primera función, denunciando las injusticias y promoviendo la justicia y la paz entre los hombres. Pero ello no tiene por resultado que el pueblo de Dios se reduzca al nivel de un club que se reúne para planear y realizar la acción social.

Es cierto que muchas instancias de la sociedad consideran a la Iglesia justamente en esta forma y la tratan como si fuera otra organización para lograr el bien común. Si se trata de gente totalmente no cristiana, realmente no puede esperarse otra reacción. Pero que elementos de la Iglesia a veces hablen como si ella fuera principalmente una sociedad humanitaria, promotora de las buenas costumbres y de la justicia y la paz -- ello es un indicio de que la Iglesia, o ellos mismos, se han alejado del Evangelio y lo consideran puramente de acuerdo a la Ley. He aquí otra variante de la primera confusión y distorsión de la relación entre la Ley y el Evangelio. No debemos engañarnos pensando que tal actitud es propia solo de la Iglesia en los países ricos e industrializados. También puede observarse en los países en desarrollo, por ejemplo, en nuestros países latinoamericanos . Y ocasionalmente se puede oír la voz de cristianos que miden la eficacia de la Iglesia de acuerdo a la efectividad de su obra social y de promoción humana. Ello demuestra que no conocen el Evangelio y sólo saben hablar en términos de la Ley.

PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN

1. *¿Por qué es importante distinguir correctamente entre Ley y Evangelio?*
2. *De los siete ejemplos, ¿cuáles parecen ser más complicados para Ud.?*

CONCLUSIÓN

En suma, tanto la Ley como el Evangelio son Palabra de Dios, es decir, representan y comunican la acción de Dios Trino en este mundo (así como en nuestras vidas) y en el mundo venidero.

La Palabra de Dios, pues, dice cosas distintas a diferentes clases de seres humanos. Ya hemos visto que hay una dialéctica, un movimiento contrario y constante entre la Ley y el Evangelio. Se trata de una distinción sencilla y clara, pero en la vida se hace difícil mantenerla en pie. En la obra pastoral y en la actividad de la Iglesia en el mundo, se trata, por así decirlo, de un zigzag constante entre No y Sí, entre el pecado y la gracia, entre este mundo y el mundo venidero. Pero se trata de una dialéctica dirigida por un solo Dios, que es tres en uno y que lleva a cabo tres clases de obra bien distintas. Tanto la Ley como el Evangelio son Palabra de Dios, pero es necesario recalcar nuevamente que en la Iglesia de Cristo el Evangelio debe tener la supremacía frente a la Ley. Pues el creyente es cristiano por la acción del Evangelio y no por la acción de la Ley, y el cristiano vive por la acción del Evangelio y no por la acción de la Ley (Romanos 1:17). Sin embargo, como hemos visto, el cristiano no se sustrae del campo de acción de la Ley de Dios, sino que siempre de nuevo se ve impulsado por ella al Evangelio. También el Evangelio debe tener la superioridad en la Iglesia porque es la fuente y la fuerza motriz de la vida cristiana, como ya hemos visto también. La vida cristiana se lleva a cabo bajo el Evangelio y no principalmente bajo la Ley.

En este punto conviene hablar un poco más detenidamente sobre la llamada “tercera función de la Ley”. Puede ser que la Ley nos indique cuáles son algunas o muchas de las buenas obras de las cuales se ocupa el cristiano, pero la Ley jamás puede ser la impulsora de tales obras. Por lo tanto, el apóstol Pablo constantemente ruega, invita, anima y exhorta a los cristianos, en base del Evangelio, a vivir una vida digna del Evangelio de Cristo. “Os ruego, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto espiritual” (Romanos 12:1). Lutero se expresa de la siguiente manera en palabras conmovedoras:

Vemos también que él (Cristo) no compele, sino que invita amistosamente diciendo: “Bienaventurados los pobres”, etc. Y los apóstoles emplean las palabras “exhorto”, “suplico”, “ruego”, de modo que se ve en todas partes que el evangelio no es un código, sino que es una prédica de los beneficios de Cristo, ofrecidos y concedidos a nosotros en propiedad, si creemos. Moisés, en cambio, en sus libros compele, apremia, amenaza, golpea y reprende terriblemente, porque es un hombre que promulga e impone leyes.
(Obras de Martín Lutero, Tomo VI, p. 126. Ediciones La Aurora: Buenos Aires, 1978.)

Si miramos más de cerca para averiguar a qué clase de actividad nos invitan y animan Cristo y los apóstoles, caeremos en la cuenta de que casi toda acción cristiana se resume en el “amor”, que puede definirse como el servicio desinteresado al prójimo y al hermano. Pablo escribe a los Gálatas: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la Ley de Cristo” (15:16). Y también en 1 Corintios 9:21 emplea la frase “la ley de Cristo”. Puede ser que la Ley de Dios nos indique mejor que nuestra propia razón en qué consisten las acciones de amor, si bien es cierto que muchas veces una acción amorosa depende de las circunstancias en las que vive el prójimo. De todas formas, pensamos que en lugar de una llamada tercera función de la Ley, sería mucho más adecuado y bíblico hablar de una “función evangélica de la Ley”, la cual estaría más de acuerdo con la frase paulina de “la ley de Cristo”. Cuando los pastores y obreros cristianos

estimulan a los fieles a actuar como cristianos, a ofrendar, a ayudar a los necesitados o a emprender una acción social, deben hacerlo no en base de la Ley (que sólo manda y exige), sino en base del Evangelio.

Si el Evangelio es “poder de Dios para la salvación” (Romanos 1:16), también lo es para motivar a los cristianos regenerados a activarse en el amor concreto al prójimo. Pues la “salvación” comprende también la vida cristiana de amor, sacrificio y agradecimiento. Cuando los pastores y los obreros animan a los fieles a desempeñar el bien en base de consideraciones legales (“es su deber”, “es su obligación cristiana”), no es que ello sea algo falso. Muy bien podemos hablar de la obligación cristiana. Pero al emplear esta clase de discurso, fácilmente se cae en un legalismo que pronto podrá absorber todo espíritu evangélico de cualquier iglesia o congregación,. Cuando se exhorta a los cristianos “comportarse como es digno del evangelio de Cristo” (Filipenses 1:27), solo en base del deber o de la obligación o aún con amenazas veladas o abiertas, se confunde nuevamente la Ley con el Evangelio, en la esperanza de producir frutos evangélicos usando palabras y medidas legales.

Así nuevamente, de modo fácil, ocurre que la Iglesia, el Pueblo de Dios que vive del Evangelio de Cristo, se convierte en el pueblo que vive bajo la Ley. En base a las palabras de Cristo mismo y de sus apóstoles, preferimos, pues, en lugar de una tercera función de la Ley, hablar de la “exhortación evangélica”, que se basa y se anima y se lleva a cabo por el Evangelio. Y muy a pesar de algunos que puedan imaginar que hablando así sólo se producen cristianos perezosos e inactivos, se pondrá de manifiesto que bajo la animación del Evangelio de Cristo florecerán cristianos por cierto no perfectos, pero sí creyentes agradecidos y deseosos de servir a Cristo y al prójimo en el amor.

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y esos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras contenciosas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu (Gálatas 5:16-25).

PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN

1. *¿Qué queremos decir cuando hablamos de “moralismo y legalismo”?*
2. *¿Por qué es una confusión de Ley y Evangelio decir que si bien Dios nos ama en Cristo y así pone su parte, nos corresponde también a nosotros poner nuestra parte, arrepintiéndonos y creyendo en Jesucristo?*
3. *¿Por qué se confunden Ley y Evangelio cuando el efecto del Evangelio se liga al cumplimiento de alguna condición, como por ejemplo, solidarizándonos con los pobres?*

4. *¿Por qué confunden Ley y Evangelio muchos cristianos que dicen que es necesario “obedecer” la Palabra de Dios, la Santa Biblia?*
5. *Por qué todavía necesita el cristiano, con todo y ser “nueva criatura”, someterse a la voz de la Ley de Dios?*
6. *¿Por qué es confundir Ley y Evangelio hablar de la “construcción del Reino de Dios” cuando lo que se tiene en mente es la construcción de un mundo mejor?*
7. *¿Por qué puede ser una confusión entre Ley y Evangelio exhortar a los cristianos en forma constante a llevar la vida cristiana de amor, “porque es su obligación hacerlo”?*

Bibliografía

Martín Lutero. **Obras de Martín Lutero** (diez tomos). Editorial Paidós y Ediciones la Aurora: Buenos Aires, 1967 a 1985.

Andrés A. Meléndez, editor. **Libro de Concordia: Las Confesiones de la Iglesia Evangélica Luterana**. Concordia Publishing House: St. Louis, 1989 y 2000.

C.F.W. Walther. **Ley y Evangelio** (traducido por Ernesto Weigandt). Concordia Publishing House: St. Louis, 1972.

Roberto T. Hoferkamp. **Curso para Catequistas sobre el Catecismo Menor de Martín Lutero**. Primera edición, Panamá y Guatemala, 1960 y 1961; Segunda edición, Guatemala, 1967; Tercera edición, Chicago, 1992; Cuarta edición, St. Louis, 2012.

(El presente trabajo es una versión ampliada de una ponencia presentada ante la Conferencia anual de la Iglesia Luterana Mexicana del Centro, Rev. Samuel Flores, presidente, en León, Gto., México, en julio de 1992.)

Rev. Dr. Roberto T. Hoferkamp
CoExensión, septiembre de 1995
Revisado y formateado en texto electrónico, Marcos Kempff
Panamá, octubre del 2006
Centro de Estudios Hispanos - Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y actualizado, marzo del 2014, abril del 2020